

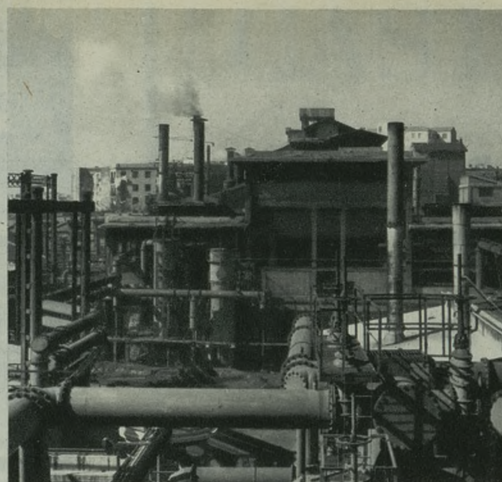
N.º 194
MAYO
1964
15 ptas.

TEORIA DE LAS ISLAS CANARIAS
Mariano Picón Salas en Madrid
Lucero Tena será española • Nuria y el jazz
ACAPULCO, LA PERLA DEL PACIFICO
Emiliano, "estrella" del baloncesto europeo

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO


SANTA CRUZ DE TENERIFE


GAS DE MADRID


MODA ESPAÑOLA

194
MAYO
1964
AÑO XVII

sumario

PAGS.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245 Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.) Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR Y DE TIPOGRAFIA, Y EN H. FOURNIER, LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1964 NUMBER 194 ROIG, NEW YORK «MUNDO HISPANICO», SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas. Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.

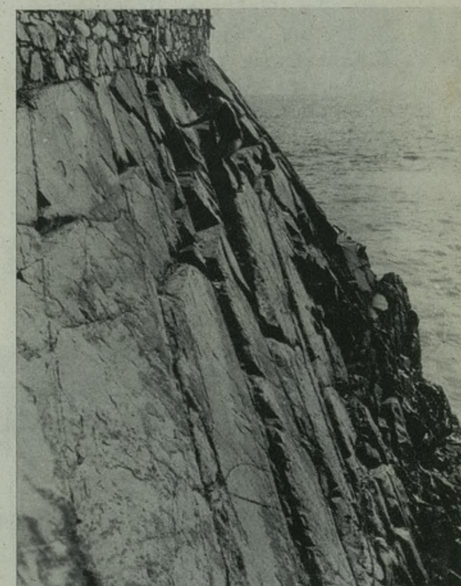
AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958


ACAPULCO


LUCERO TENA

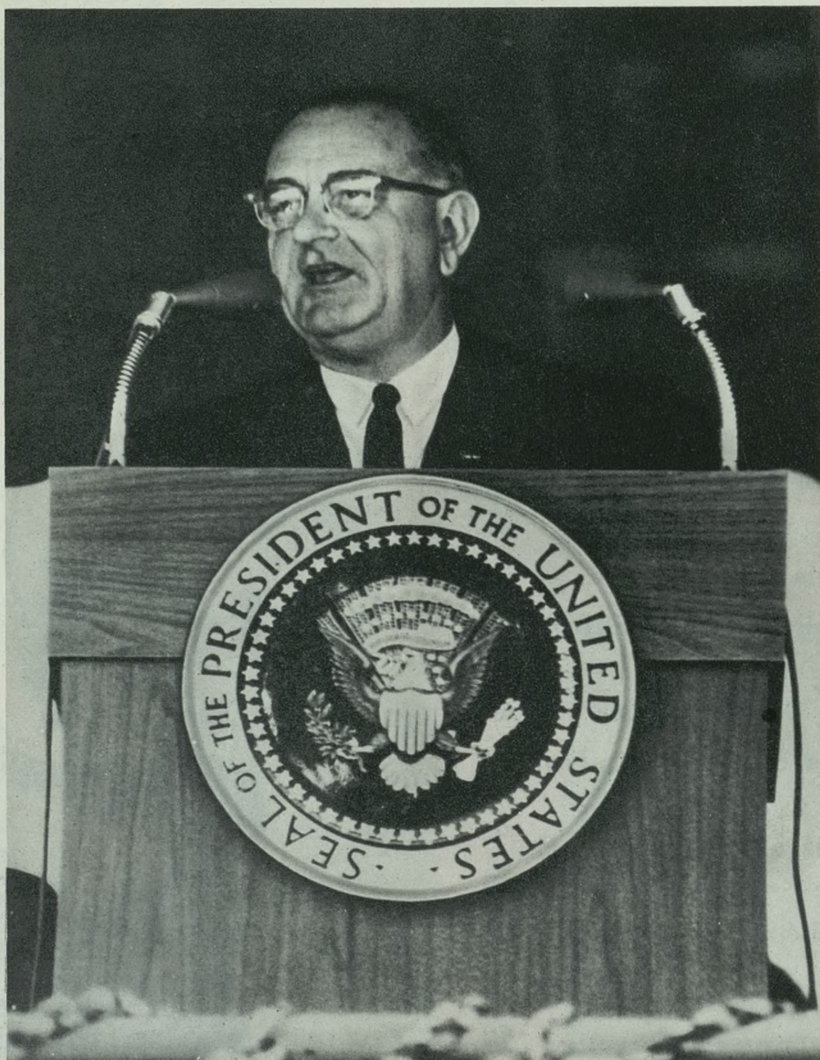
FERIA MUNDIAL DE NUEVA YORK



EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, DON FERNANDO MARIA CASTIELLA, HIZO UNA IMPORTANTE DECLARACION AL INAUGURAR EL PABELLON DE ESPAÑA

Los Estados Unidos ofrecen al orbe la magna realización de la Feria Mundial de Nueva York, a la que, bajo el lema *La paz en la comprensión*, se espera una afluencia de más de cien millones de visitantes. En el acto inaugural el Presidente Johnson pronunció un discurso en términos optimistas para toda la humanidad. «Yo predigo—afirmó, entre otras cosas—que la paz no solamente es posible, sino que se está aproximando a nosotros. Si tengo razón, en la próxima Exposición Universal las gentes verán una América tan diferente como nosotros mismos somos diferentes de lo que éramos en 1939. Verán una América en la que ningún hombre será pobre. Verán una América en la que ningún hombre tropezará con obstáculos derivados del color de su piel o de sus creencias religiosas.» «Todos estos sueños y estas esperanzas no podrán ser efectivas más que en un mundo libre de la amenaza de la guerra.»

Esta Feria Mundial de Nueva York conmemora el CCC aniversario del establecimiento de la ciudad y constituye la mayor exhibición tecnológica, arquitectónica, científica y cultural de toda la historia. Permanecerá abierta durante dos fases semestrales de los años 1964 y 1965, con la concurrencia de más de setenta naciones y más de veinte Estados de la Unión. El Pabellón de España es uno de los más atractivos, y ha sido inaugurado por el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, que ya había presidido, con las autoridades máximas de Norteamérica, la apertura oficial de la Feria Mundial de Nueva York.



El Presidente Johnson durante el discurso inaugural de la Feria.

Declaración del señor Castiella

Al inaugurar el Pabellón de España, el señor Castiella hizo una importante declaración ante los micrófonos de varias cadenas de radio y televisión, que fue comentada muy favorablemente, y de la que transcribimos los siguientes párrafos:

«La Feria de Nueva York es como el símbolo mismo de esta enorme y maravillosa ciudad. Tiene su grandeza y su dinamismo, su ritmo trepidante de vida, su apertura constante a los últimos descubrimientos de la ciencia, los adelantos de la técnica y las creaciones del arte; en suma, a las últimas conquistas de la imaginación humana, que siempre han encontrado en Nueva York la tierra propicia donde crecer y prosperar.

Este soberbio despliegue de creaciones arquitectónicas, de alardes de ingeniería, de aciertos bellísimos de arte y decoración, sirviendo a una exhibición impresionante del progreso cultural y económico de los pueblos del mundo aquí representados, no podía tener marco más adecuado que Nueva York.

En otras palabras, la Feria de Nueva York no podría haberse levantado sobre un fondo más apropiado que la fascinante "skyline" de esta ciudad admirable, en la que el espíritu occidental (la vieja Europa junto a la joven América) ha levantado una de sus creaciones más poderosas.

Los países que estamos representados en esta Feria hemos encontrado en ella otra característica de Nueva York: su hospitalidad. Nueva York, puerto primero de los Estados Unidos, verdadera puerta de América del Norte, es la ciudad de la hospitalidad por excelencia. Si no fuera así, no sería Nueva York el gran mosaico de minorías raciales y lingüísticas que en ella viven; no sería el hogar de tantos hombres que, viniendo de las partes más diferentes del mundo, trayendo en su corazón un pasado siempre distinto, han hecho asiento definitivo para su vida y horizonte para sus esperanzas de esta Nueva York, ciudad abierta.

A mí, como español, me emociona particularmente recordar que Nueva York es una de las ciudades más importantes del mundo de habla española. Al recordarlo, quisiera dirigir un saludo a los cientos de miles de ciudadanos neoyorquinos que hablan mi lengua y que pertenecen, por ser de Hispanoamérica, a la misma comunidad de espíritu y cultura que España. Ellos son parte del nervio mismo de la ciudad y constituyen un testimonio vivo del destino americano de España.

El Pabellón español de la Feria se abre bajo un doble signo. De un lado, como recuerdo a la participación española en el nacimiento de este gran país: los Estados Unidos. No olvidemos que, para empezar, el descubrimiento de América, ese gran acontecimiento que Nueva York celebra todos los años el doce de octubre, bajo el nombre de "Columbus Day", es ante todo una empresa española. Por eso el Pabellón rinde homenaje a ese pasado histórico, que, en el caso concreto de los Estados Unidos, está resumido en los nombres de Coronado, De Soto, Ponce de León o Cabeza de Vaca, primeros exploradores de este país, o en los innumerables lugares de esta geografía que llevan nombre español, o en los Estados de la Unión que fueron provincias de España. Nosotros nos sentimos



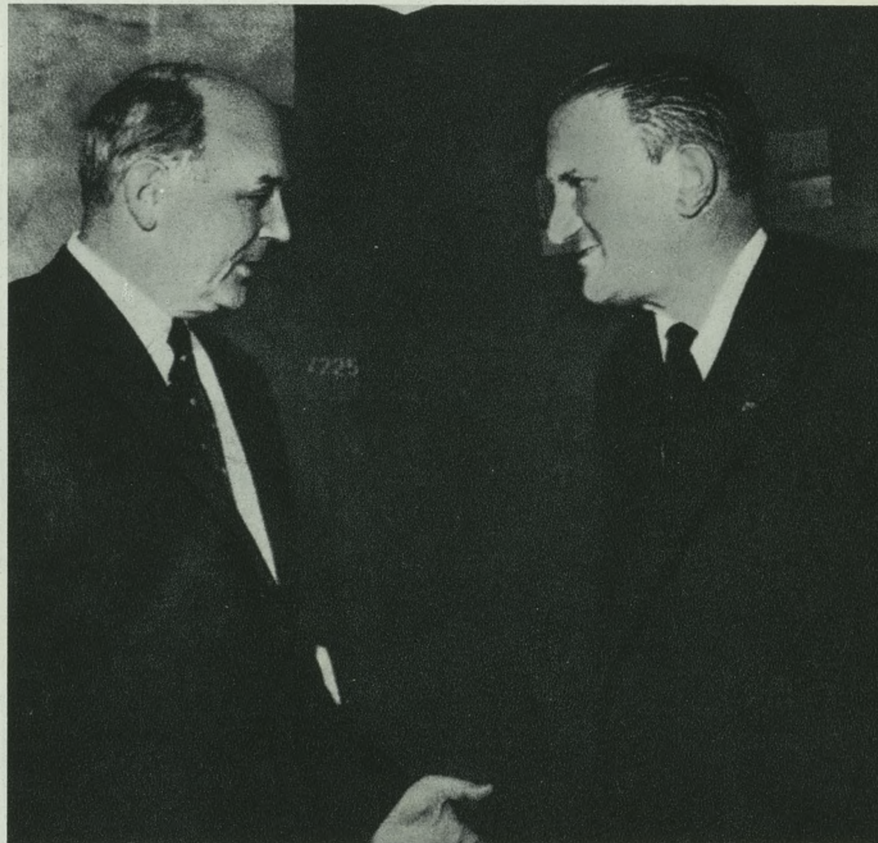
orgullosos de encontrarnos en el origen histórico mismo de los Estados Unidos, y no olvidaremos nunca las palabras que el Presidente Kennedy dedicó un día en elogio de los que él llamó los verdaderos pioneros en la creación del país: los exploradores y colonizadores españoles. Como tampoco podemos olvidar las frases que, en reconocimiento del legado cultural hispánico, pronunció el entonces vicepresidente Johnson en San Agustín, al iniciarse la obra restauradora de esa primera ciudad levantada en el suelo de Norteamérica.

Por otra parte, nuestro Pabellón pretende ser, junto a un testimonio de los valores permanentes de la cultura española, una muestra del desarrollo material de la España de hoy, de su voluntad de progreso económico y social. Tal vez nuestras realizaciones parezcan modestas al lado de las de otros países o al lado mismo de esta gran ciudad, que es toda ella realización constante. Pero tengo la esperanza de que al menos sea manifestación suficiente de un país que hace esfuerzos por superar problemas antiguos, por desarrollar su economía y elevar el nivel de vida de sus hombres, por participar plenamente en el concierto de las naciones, por aportar su esfuerzo al progreso material y espiritual del mundo y, en definitiva, por recuperar, pese a la antigüedad de su historia, el espíritu juvenil y pionero que le trajo hace siglos a estas costas americanas, y que hoy quisiera asociar al espíritu de esta ciudad, también pionera y juvenil.

Aquí está, pues, España. La vieja España del Greco, del "Caballero de la mano en el pecho", el mejor retrato del hidalgo español, hermano místico de los exploradores y conquistadores de América; la España de Velázquez, con su "Pablillos", símbolo del hombre del pueblo; la España de Zurbarán y Ribera, con sus santos; la España de Goya, con la belleza intemporal de sus "Majas". Está la España antigua de Isabel la Católica, la más americana de las reinas de Europa; la España, en fin, de los castillos, los códices y los tapices. Pero también está la nueva España de hoy, con su Picasso, su Dalí y su Miró; con su pintura moderna y su arte de vanguardia, con sus máquinas y sus camiones, sus libros recién salidos de la imprenta y su industria ligera, su artesanía y sus gentes jóvenes, su música y sus danzas alegres. La España de todos y de siempre, que hoy viene a esta gran reunión de América con su pasado glorioso y su esperanza en el futuro.»

A la gran gala inaugural benéfica, presidida por los señores de Castiella, en el Pabellón de España, asistieron más de un millar de personas, subrayando la prensa neoyorquina el éxito de España en la Feria y destacando los nombres de los embajadores en Washington y en las Naciones Unidas, señores Merry del Val y Aznar; los marqueses de Villaverde; el ministro consejero de la Embajada de España, señor Aguirre de Cárcer; los directores generales de Relaciones con los Estados Unidos y de Información Diplomática, señores Sagaz y Martín Gamero, del Ministerio español de Asuntos Exteriores; cónsul general de España, señor Sanz Briz; comisario general, señor García de Sáez; Salvador Dalí, condes de Quintanilla, el doctor Castroviejo; el arquitecto del Pabellón, señor Carvajal; los políticos norteamericanos Mr. Harriman y Mr. Lodge, el juez del Tribunal Supremo doctor Núñez; el director de la National Review, Mr. Buckley, y otras ilustres personalidades americanas y españolas. Posteriormente, los señores de Castiella presidieron en la Catedral de San Patricio la ofrenda que hizo a la Virgen el personal del Pabellón de España, oficiando la misa el cardenal Spellman.

CASTIELLA, EN WASHINGTON Y OMAHA



El ministro español don Fernando María Castiella se entrevista en Washington con el secretario de Estado, Mr. Dean Rusk.

EN Washington, el ministro español don Fernando María Castiella celebró una larga y fraterna entrevista con el secretario de Estado, Mr. Dean Rusk, en reunión de alto nivel, para coordinar las cordiales relaciones entre los Gobiernos de Washington y Madrid sobre los acuerdos renovados en el pasado mes de septiembre. Esta reunión fue ampliada en la comida diplomática que el secretario de Estado ofreció en Blair House al ministro español, quien también realizó un directo y amplio cambio de impresiones con el secretario de Defensa, Mr. Robert MacNamara.

Después, el señor Castiella y sus acompañantes visitaron la tumba del Presidente Kennedy, en el cementerio nacional de Arlington. El ministro español fue recibido seguidamente por el secretario de Justicia, Mr. Robert Kennedy, a quien le hizo entrega de un álbum conteniendo los comentarios de la prensa de España sobre el magnicidio de Dallas.

Completando este viaje a Norteamérica, el señor Castiella también visitó en Omaha, Estado de Nebraska, las instalaciones del Mando Aéreo Estratégico (Strategic Air Command), donde sostuvo dos largas conferencias con el comandante supremo del S. A. C., general Thomas Power, lo que subraya el creciente interés general de las relaciones entre España y los Estados Unidos, ya que el S. A. C. constituye la más poderosa fuerza aérea del mundo. Por todo ello, los observadores autorizados coinciden en destacar que este nuevo viaje del ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, por los Estados Unidos, alianza la posición y el prestigio de España dentro del cuadro de la defensa occidental.

JOSE MARIA PEMAN

El "cómo" y el "por qué"

EN el tiempo en que las guerras las hacían los reyes y sus tropas, pasaba muy a menudo que había guerra, pero la nación estaba en paz. Casi toda nuestra literatura áurea, con sus pícaros alegres, sus místicos, sus bucólicos, sus enredos teatrales de galanes y damas, es contemporánea de una situación de guerras que para nada se traslada a las letras ni en ellas se refleja. En cambio, ahora sucede lo contrario. Hay paz, pero la nación vive en guerra. Toda la literatura palpita de una guerra que no se ha declarado.

Cuando se está oyendo la radio norteamericana o viendo su televisión ocurre a menudo una pausa de treinta segundos, que se advierte diciendo: «Vamos a hacer una breve interrupción para colaborar con los Servicios de Defensa.» Ya el auditor está acostumbrado, y aprovecha para encender su cigarro. Pero, en realidad, esos treinta segundos están llenos de una actividad subterránea y apocalíptica. El aire se ha despejado de ondas musicales y festeras, para que se transmita desde lugares indefinidos la orden de alarma a doscientos o trescientos escondrijos, donde unos artilleros acuden al lado de sus aviones o cohetes. Allí, en disciplinado ensayo general, escuchan la voz que cuenta hacia atrás: nueve, ocho, siete... Cuando va a llegar a cero se calla. Si un día se equivocara y llegara al cero, sería la historia y medio mundo los que habrían contado hacia atrás sus días y sus cosas. El cero sería una circunferencia de fuego.

Realmente estamos viviendo sobre poderes inmensos, cuyo susto se nos desgasta con la convivencia. Sabemos que a cada momento hay alguien que cuenta hacia atrás. Confiamos en que no se equivocará. También confiamos en que algún día la cuenta—diez, nueve, ocho...—no empiece a hacerse en chino.

Ese poder inmenso, hoy por hoy, a pesar de «blufs» publicitarios, está en manos de América. Hace poco le oíamos las estadísticas apabullantes, en una conferencia, al padre Barranquero, sacerdote sevillano que vive en América hace veinte años y enseña en una Universidad.

Uno se queda asombrado si, después de oír esas cifras de la potencia actual, lee, por ejemplo, el artículo «América» en el «Diccionario filosófico» de Voltaire; total hace apenas siglo y medio. Voltaire apenas tiene nada que decir de América en su articulillo. Se limita a unas cuantas chuscadas sobre cómo irían a América los primeros pobladores. No tiene la más leve sospecha sobre el futuro poder de aquella tierra. Realmente, la primera admiración la produjo América—aunque hoy nos parezca paradoja—por sus esperanzas morales, no físicas. Todavía eran Francia, Rusia o Inglaterra un puro desdén militar frente a América, cuando ya Franklin, o Tocqueville o Chateaubriand o Laboulaye, esperaban de América no sé qué altas lecciones de liberal humanismo.

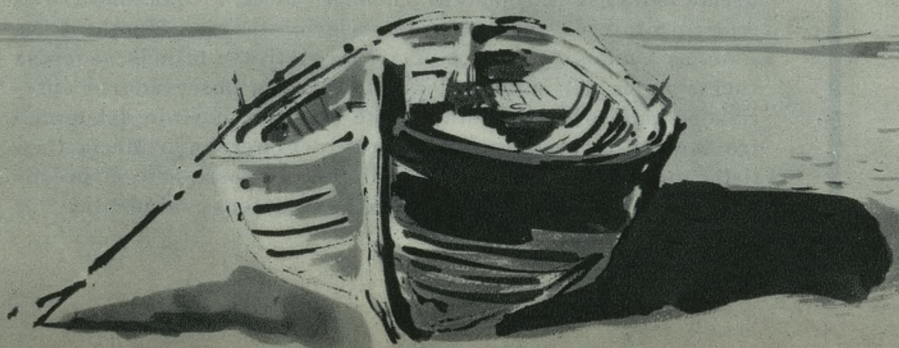
Esto no ha hecho más que aumentar al constituirse América en tan sobrecogedora potencia. Todo poder arrollador o imperial ha servido siempre para alguna expansión cultural o humana. El derecho o la administración, Roma; la fe y el humanismo cristiano, España. Con John F. Kennedy esa persuasión histórica alcanzó un gran nivel de alta lucidez. La indiscriminación racial, los átomos para la paz, la Alianza para el Progreso, los misioneros de la cultura: todos éstos son rellenos espirituales de la gran potencia material. Se comprende muy bien que Jacqueline, la viuda, y los parientes del «clan» Kennedy, anden, al margen de jueces y jurados equívocos, tratando de fijar históricamente el dispositivo exacto del asesinato de Kennedy, para que no pierda la posible sustancia apologética de martirio por un ideal que tanto puede influir en el dinamismo futuro de su pueblo.

En realidad, el mundo occidental venía estando compartido por dos filosofías. Si oía uno emisiones europeas o leía sus libros, no había más palabra que «¿Por qué?» ¿Por qué la vida? ¿Por qué el hombre? Se quiere «comprender» a toda costa. En cambio, se traslada uno a América, y no se oye más que la palabra «¿Cómo?» ¿Cómo triunfar? ¿Cómo ganar dinero o tener éxito? Se quiere «hacer» por todos los medios. Ahora bien, Rusia logró, a su modo, la síntesis de las dos filosofías. Sobre un «¿por qué?» materialista y ateo construyó, ya con lógica absoluta condicionada por esa inicial doctrina, sus «¿cómos?» utilitarios e inexorables. Esto es lo que el católico Kennedy se dio cuenta que había que hacer en su país. Había que rellenar de un «por qué» trascendente su «cómo» instrumental. De otro modo se está siempre en el peligro de caer embobado, como el eficacísimo y desarmado Roosevelt, en el «por qué» ajeno: en la sugestión doctrinal de Stalin, del que llegó a sospechar Eleonor Roosevelt que ejercía poder hipnótico sobre su marido.

Este dispositivo, cuyo esquema tomo también de las conferencias del profesor Barranquero, fue el que hizo a Kennedy vislumbrar, al asomarse a los vecinos del Sur, que allí había un déficit de poder y riqueza y un superávit de razón de ser. Que allí había un componente que tenía que contar en la síntesis americana: nuevo sujeto de la futura historia.

Ese esbozo y vislumbre de futuro, tronchado en Dallas a tiros, no debe encelarnos a nosotros, españoles; debe llevarnos a modificar un dispositivo demasiado literario de lo que se ha llamado «hispanoamericanismo» y replantearlo a la medida universalista que requiere la época. Envarar el planeta con ejes verticales en los que la eficacia y la técnica del Norte respalda el espíritu del Sur, fue ya idea de mentalidades excelsas, desde Marco Aurelio, que hablaba de poner una segunda capital en Constanza o Basilea, para respaldar el pensamiento latino con la vitalidad bárbara: esbozo del Imperio carolingio y del eje Roma-Berlín.

A la ley de los paralelos—transmisión horizontal de la historia: Grecia, Roma, España, América—empieza a sustituir la ley vertical de los meridianos: China trasmina su influencia sobre Tailandia; Rusia, sobre Yugoslavia o Hungría; América del Norte, sobre el Sur. Lo que no hay es que ir pasivamente a una absorción que debe ser síntesis. La técnica tiene un poder impresionante, y las reclamaciones humanísticas frente a ella deben comprender que no pueden plantearse «contra ella». Los panameños saben que no lograrán nada exasperando a los «yankees» para que se vayan a construir un canal más arriba. Los doscientos mil negros concentrados en Nueva York, con el «cheque» falso o impagado de la libertad que les entregó Lincoln, saben que es más práctico disolverse en orden y no transformar en inútil motín la pacífica alegación. El «cómo» tiene siempre más fuerza. Pero el «por qué» acaba desarmándolo si sabe mantenerse en su altiva dignidad.



TEORIA DE CANARIAS

EN EL ARCHIPIELAGO TUVO LUGAR EL PRIMER ENSAYO DE LA HISPANIDAD

una industria floreciente y turismo durante todo el año

DECIR que las islas Canarias han vibrado siempre con el latir peninsular, es un lugar común. Sin embargo, nunca como en los últimos decenios se ha sentido ese latir más de cerca, más estrechamente. Han contribuido a ello muchos factores. La ocasión brindada por nuestra guerra de Liberación hizo que riadas de canarios, al luchar en los frentes nacionales, conocieran de cerca la Península, y estrecharan, en muchos casos, sus lazos con familias de otras regiones españolas. Después de la guerra, las vocaciones militares, la creación de nuevos puestos oficiales, la intensificación de la vida estatal..., produjeron un trasiego entre insulares y peninsulares como no se había conocido en épocas anteriores. A todo esto ha de añadirse la situación internacional conmovida, en una época como la nuestra, por guerras y amenazas de dimensiones mundiales; la paradójica situación en que quedó España en sus relaciones con los restantes países, la intensificación del comercio entre el archipiélago y el mercado nacional, el perfeccionamiento de los medios de comunicación, en especial los aéreos, factores todos que contribuyeron poderosamente a colorear con los tintes actuales los lazos que siempre han unido a Canarias con la metrópoli.

Por VICENTE MARRERO

Al par de la Península

Mas en las islas, una vez despegadas de su prehistoria, ha repercutido siempre, con la exactitud de un sismógrafo, cualquier evento de la vida peninsular. Su velocidad de percusión ha estado únicamente supeditada al menor o mayor perfeccionamiento de los medios de comunicación, desde el barco de vela, pasando por la invención de la telegrafía sin hilos, hasta la radio, el avión o la televisión. Entre la Península y el archipiélago ha habido, desde su incorporación a la corona de Castilla, un común afán, una misma preocupación y una identidad de lenguaje. Así, hoy se habla del Plan de Desarrollo canario, del problema de la vivienda, del turismo insular, de los subsidios o del plus familiar, como ayer se hablaba del plan hidráulico, de la repoblación forestal, o como anteayer de la fiesta del



TEORIA DE CANARIAS

Santa Cruz de Tenerife: pescadores de la isla y (abajo) un parque infantil de vegetación casi tropical.

Dos aspectos del Puerto de la Cruz (Tenerife): el rústico embarcadero y la zona cosmopolita

TEORIA DE CANARIAS



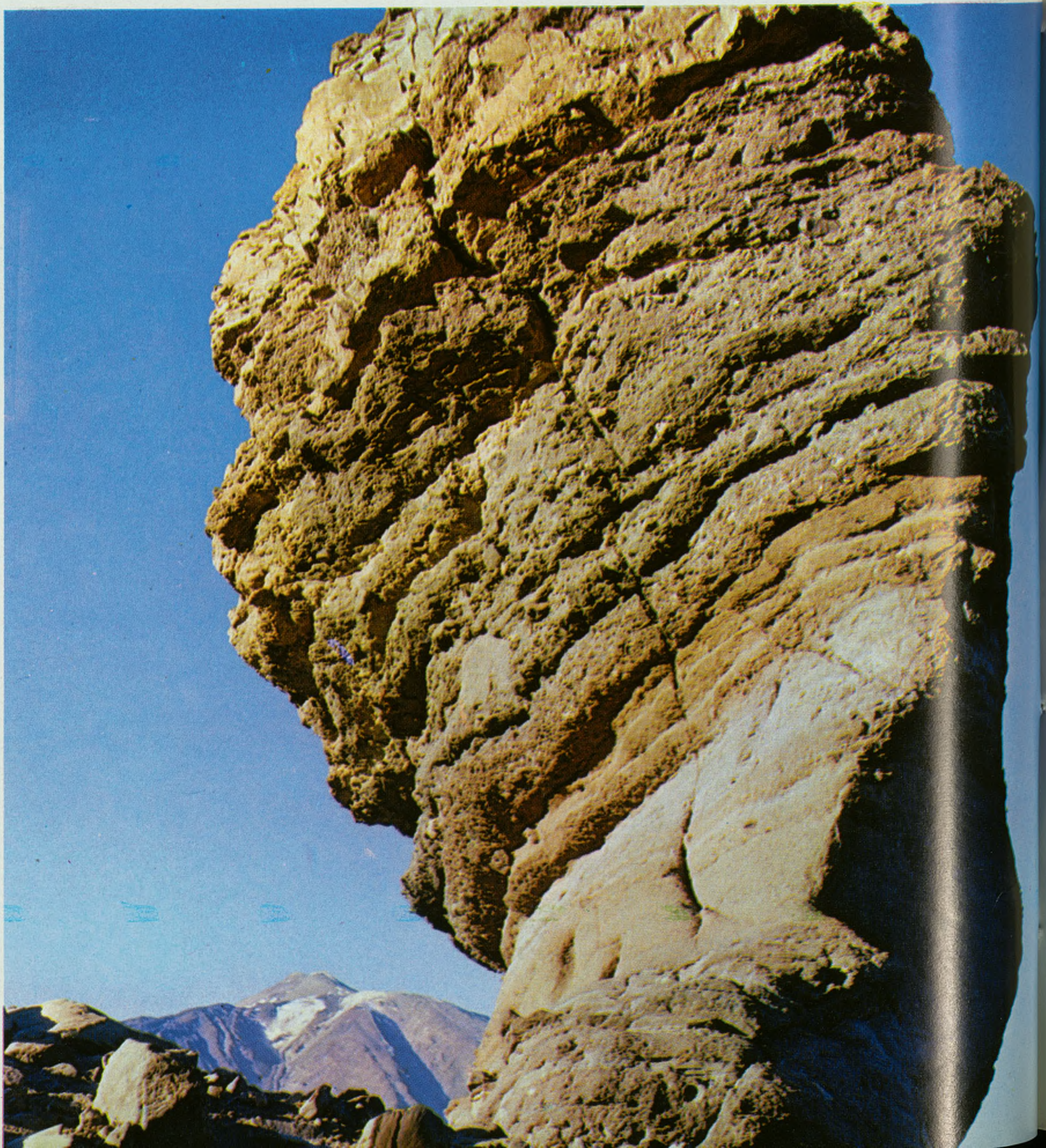
Playa de Maspalomas, en Gran Canaria



Platanares de Orotava



Playa de Las Canteras



El Teide, desde un sorprendente hongo de piedra

árbol, de escuelas y despensas o del desastre. En la guerra de la Independencia mandó a las tropas canarias que vinieron a luchar en la Península un familiar de Pérez Galdós, y no hace muchos meses moría un canario en las islas, el último de Baler, el último, en realidad, de los de Filipinas. Por todas partes del archipiélago se siente vivo un inconfundible sello: adelantados, cabildos, romerías, franquicias, castillos, hidalgos, frailes, usos que inclusive se han perdido en el solar de origen. No en vano la pureza arcaica es privilegio isleño. Lo sabía Menéndez Pelayo y lo ha recordado no hace mucho Menéndez Pidal, al hablar de las cosas canarias.

No es, por tanto, para causar extrañeza que la hipersensibilidad isleña registre con exactitud la más leve onda del palpitar nacional. Es carne de su carne y espíritu de su mismo espíritu. Así, los nombres de sus hijos más ilustres se incrustan en el solar patrio con la misma naturalidad con que cae la fruta del árbol. Piénsese en la sola irradiación nacional de estos nombres: Galdós, los Iriarte, León y Castillo, Fernández de Bethencourt, glorias nacionales de idéntica manera a como lo son el padre Anchieta o el beato de Villaflor en nuestra historia de la expansión americana; advirtiéndose el mismo fenómeno al trasladarnos a otros campos, ya sea el político, el deportivo o el comercial. Nombres todos ellos de una misma orografía espiritual, de una patria común.

Sin embargo, esto no es obstáculo para que en la vida canaria, como en todas las restantes regiones españolas, existan características «sui generis», que la diferencian naturalmente de las demás. No son en el caso de estas islas los imponderables de la lengua o de la raza, sino los impuestos por el clima, la distancia y la inmejorable situación geográfica que ocupan, lo que permite un contacto no menos natural con la vida internacional, en la cual, por las posibilidades que ofrece, ha cifrado el canario siempre muchas de sus ilusiones.

Los suaves vericuetos de un clima

El clima se ha adueñado de tal manera del modo de ser de estos isleños, que no sólo ha configurado el peculiar y suave deje de su habla y sus formas de vida, sino también sus mismos hábitos mentales, incluidos los políticos. En un libro dedicado a las Españas, cuyo autor siento no recordar, se resalta elogiosamente el modo de entender la política del canario, al compararlo con otras actitudes que se dan en distintos sectores del mundo hispánico. Ello le ha dado al canario fama de liberal, de hombre abierto, de cosmopolita, lo que en cierto modo es verdad, pero no para exagerarse. En el fondo es el mismo espíritu de hospitalidad, generosidad y liberalidad que anida en el alma española de todos los tiempos, si bien, al infundirse en el alma cálida de los isleños, sus irradiaciones tienen atractivos sumamente matizados.

No puede negarse que las Canarias comenzaron tardíamente, en pleno siglo XVIII, a dejar huellas en la historia. Y, viceversa, el siglo de las luces ha llenado las estanterías de algunos viejos patricios isleños. En la Península y en todo el mundo sucedió otro tanto y resultó históricamente imposible que en las Canarias las cosas sucedieran de modo distinto. De ahí le viene a Canarias parte de su fama «ilustrada», en la que algunos ojos peninsulares ven más de lo que en ella hay. Creemos estar más cerca de la realidad no separando, aun en este campo, la vida insular de la del resto de la Península. Una cosa es el temperamento castizo y otra la mentalidad sujeta a un mundo de ideas y de reacciones sumamente tipificadas. En Canarias, como en muchos lugares de la Península, existe una sentida y honda religiosidad en las zonas más anchas de su savia popular y una ósmosis más fluida a las nuevas corrientes que han ido imperando por el mundo en el área porteña y en algunos grandes núcleos urbanos. Por lo demás, si el canario es suave en sus formas de vida y de pensamiento, también lleva dentro un subsuelo volcánico, una voz que le sale ancha; un sentido del aislamiento con toda su obsedancia y virtud, aunque siempre sumamente humana, y, de manera especial, una laboriosidad que podrá ser lenta a veces, pero siempre tenaz, suscitando la admiración de todo aquel que haya conocido su archipiélago. Para tener una fiel imagen de lo que sucede en el climax canario, piénsese con ojos peninsulares que en los años republicanos hubo en las islas un vaivén electoral como en el resto de la Península. Después, en los frentes, cuando sonó la hora de los tiros, lucieron las laureadas en unos cuantos pechos y fue grande el número de sus caídos. Emigrantes a la hora de emigrar, descontentos a la hora de protestar y entusiastas a la hora de los entusiasmos. En su conjunto, un sentido de la vida más equilibrado, sensato y laborioso, que pertubador, inquietante u ocioso... El resto pertenece a la leyenda, sin que por ello queramos hacer nosotros la nuestra. Al contrario: creemos no esforzarnos al exponer la gran naturalidad hispánica de este único e inolvidable archipiélago.

Cuando la geografía se impone

En cuanto a su situación geográfica, a sus contactos con la vida internacional y al modo de resolverlos jurídicamente, hay en las islas un antecedente siempre rememorado con calor y gratitud: la gestión ministerial de Bravo Murillo, que tuvo en su tiempo una aguda y certera visión de las posibilidades y condiciones comerciales del archipiélago. Con este antecedente, muchos canarios, sin embargo, con la mejor buena fe, se resisten a admitir que las leyes por las que hoy se rige el comercio internacional han experimentado desde entonces sensibles variaciones. Hemos oído de labios de algunas figuras señeras, por su dimensión nacional, del mundo de nuestras fi-

Lanzarote: el camello sigue siendo en algunas zonas un buen colaborador del hombre.



nanzas, y que miran con los mejores ojos al quehacer canario, expresar su extrañeza ante las rutinarias e inmodificadas peticiones que no dejan de oírse en algunos sectores isleños. Los que conocemos de cerca el ambiente sabemos cuán arriesgado resulta atreverse a insinuar la más leve desviación en materia tan delicada. Pero es de esperar, a medida que se vayan haciendo sentir en la vida de nuestras provincias los pareceres de economistas, técnicos o políticos, que este problema se aclare en sus justos términos, haciéndolo salir de esa zona que no posee precisamente la claridad de aristas que exige una situación como la que vivimos. Pero si bien es verdad que el mundo comercial ha variado en los últimos decenios, permanece sin embargo en pie la situación geográfica «sui generis» del archipiélago. De por sí, no justificará prerrogativas o privilegios si la comparamos con otras regiones peninsulares; pero ofrece una peculiarísima genuinidad que no puede ni debe soslayarse. Las frecuentes y variadas visitas de los titulares de distintos departamentos ministeriales que durante estos últimos años recorrieron las islas, han permitido un enfoque de las condiciones y posibilidades insulares, que sin duda ayudarán a evitar que ésta y otras cuestiones desborden los cauces normales de su solución. En Canarias no hay en realidad otros problemas de envergadura estructural que los impuestos por la distancia, en la medida en que ésta afecta a sus relaciones con la administración central. Es sabido que gobernar puede hacerse desde lejos; administrar, en cambio, ha de hacerse siempre de cerca. De ahí el significado y las medidas acertadísimas de los continuos desplazamientos de altas personalidades de nuestra administración a las islas.

Cara al futuro

En el fondo, todo canario es consciente del futuro que se le presenta a su archipiélago. El turismo de los años veinte, casi reducido entonces a un turismo de paso, se ha hecho estacionario en invierno y lleva camino de hacerse estacionario en verano. Y nuestros carteles de propaganda en Suecia hablan de Canarias, provincia escandinava. La cercanía del archipiélago a las nuevas naciones africanas lo sitúa como una plataforma envidiable ante el vecino continente. Su colocación estratégica, a un costado del norte de Africa, se cotiza cada día más, a medida que la situación al sur del estrecho se va convirtiendo en un punto de fricción entre los dos grandes bloques que se disputan hoy la estrategia del mundo. La feracidad de su suelo, que admite una gama muy variada de cultivos; la tradición agrícola, emprendedora, minifundista y bien probada de los isleños; sus nutridas colonias de ultramar, especialmente en Venezuela y Cuba; el espíritu abierto y el carácter de sus hijos; el clima único de las islas, hacen de esta región un lugar privilegiado, que tiene sus problemas, pero también un gran porvenir, que todos hemos de cuidar y fomentar.

Cuando se viene de América—y otro tanto nos imaginamos sucederá cuando se viaja desde los países africanos situados bajo los trópicos—sorprenden al viajero dos grandes puertos: el de la Luz, en Las Palmas, y el de Santa Cruz, en Tenerife, que emergen como dos grandes y modernas urbes en medio del Atlántico. Antesala de Europa, orgullo de España, estas bellas y grandes ciudades, como las del resto de las islas, tienen ya una larga y probada historia. También un alma noble y agradecida. Lo recordaba Galdós ante los isleños domiciliados en Madrid en pleno 98, cuando la pérdida de nuestras colonias, con palabras que se sabe de memoria todo buen canario. Hoy las islas se ven salpicadas de grandes y modernos edificios, factorías, refinerías, bullentes playas, grandes hoteles, locales comerciales, surcadas en todas direcciones, adentrándose en el mar por sus largos espigones. Pero si se recorren con atención sus viejos rincones, daremos fácilmente, a flor de superficie, con una solera inconfundible, que constantemente nos está diciendo como allí se produjo el primer ensayo de hispanidad, fundiendo en el perímetro estrecho de cada isla gente de todas las regiones peninsulares, con sus usos y costumbres respectivos.

De estas islas han salido hombres que hoy se hallan en los sitios más distintos del globo. Donde el número lo permite, se reúnen en centros regionales, recordando a sus islas en bellas y viejas canciones y en danzas alegres y melancólicas, de color y de luz. Así sucede en varios lugares de Hispanoamérica, y, sin ir más lejos, en el «Hogar Canario» de Madrid, que reúne representaciones de los más variados sectores de la vida nacional, desde el tesorero del colegio nacional de arquitectos al director de la Escuela Social, pasando por figuras de la vida literaria, artística, política, empresarial, deportiva; hasta un autor de seriales radiofónicos y dos laureados de San Fernando.

Todo ello, por dondequiera que lo miremos, nos habla de unas Canarias de siempre, que en estos últimos decenios han sabido estar a tono con el ritmo y nivel de vida que se advierte en el mundo. Sin embargo, no quiero terminar estas líneas sin recordar el último capítulo de la obra «Mis tiempos», de don Fernando León y Castillo, dedicada a Canarias. Confiesa hallarse desde hacía años lejos de sus islas, y al pasar revista a las muchas obras que desde su puesto en el Gobierno hizo en bien de su patria chica, una ola de añoranza le hace temblar un momento ante la nostalgia de aquella vida tranquila, unida e idealista, que conoció en sus años mozos, cuando deambulaba por los contornos insulares, antes de que éstos conocieran el bienestar económico que él tanto ayudó a conseguir. La prosperidad material es una espada de dos filos, y tiene un gran valor que sea precisamente León y Castillo, uno de los que más han contribuido a fomentarla, quien se exprese en tales términos. El precisamente.

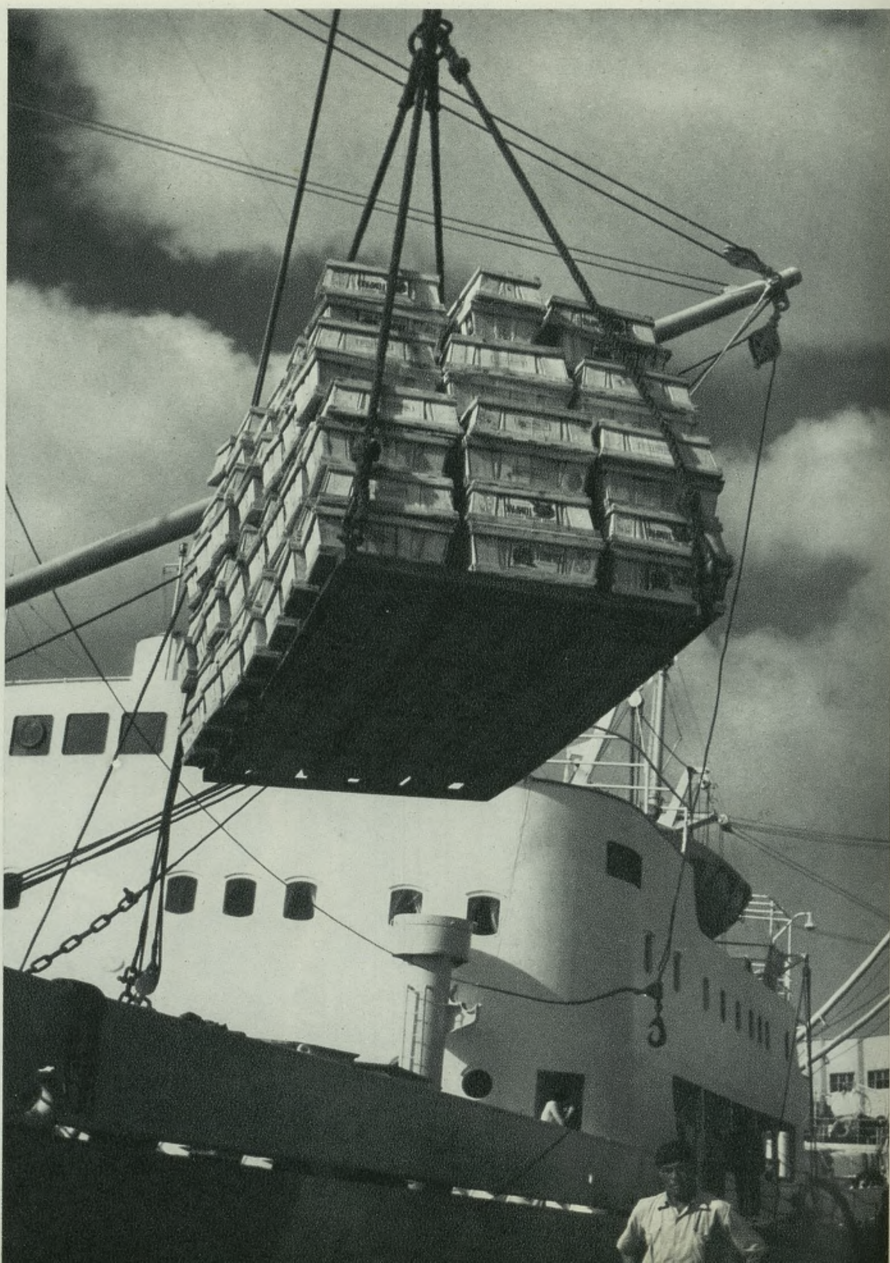
V. M.

(Reportaje gráfico de Muller, en color y negro.)

TEORIA DE CANARIAS



Gran Canaria: familia isleña trabajando en su plantación.



La actividad exportadora es constante en el Puerto de la Luz.



Mariano Picón Salas

INTELECTUAL, POLITICO Y VIAJERO

Es natural de Mérida, en los Andes venezolanos, y al fondo de su voz, que ha sonado en varios idiomas, ante ilustres asambleas, en diversos puntos del mundo, vibran todavía las limpias calidades del acento nativo. Picón Salas, que es el característico intelectual americano doblado de hombre de acción en tantos casos, ha evocado paisajes de América y ambientes tradicionales de la Sierra Nevada de Mérida en su libro magistral «Viaje al amanecer». «Nací a comienzos del siglo y he tenido la vida agitada y nómada de los venezolanos de mi generación.» Cabello gris y plata, gafas de banquero, sonrisa cortés, fácil, casi permanente.

En Chile estudió Filosofía y Letras. «Pasé allí parte de mi juventud, regresando a Venezuela a la muerte de Juan Vicente Gómez.» A partir de entonces comienza su intervención activa en la vida pública de Venezuela.



Picón Salas pronunciando su primera conferencia en la Cátedra «Ramiro de Maeztu», del Instituto de Cultura Hispánica.

"He llevado la vida

"Historia, ensayo

"Soy escritor,

MARIANO PICON SALAS

intelectual, político y viajero

Como ya otros prestigiosos intelectuales americanos—Borges el pasado año—, Picón Salas ha sido invitado por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, pronunciando un interesante curso de conferencias.

—Mi debut lo hice con el plan de reforma de la enseñanza de 1936. Luego he desempeñado funciones diplomáticas en Europa. Fui encargado de negocios en Praga antes de la última guerra.

Embajador de Venezuela en Colombia y Brasil, representante de su país ante la Unesco en París, profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela, ha viajado, asimismo, por los Estados Unidos, Puerto Rico, México, etc.

—Y estos constantes viajes me han permitido conocer y vivir la realidad y la historia de América, que estudio en mis trabajos eruditos y literarios. En cuanto a mi intervención en la política activa, culminó, por decirlo así, con el desempeño de la Secretaría General de la Presidencia de la República, durante el mandato de Betancourt, antiguo amigo, a quien admiro y estimo.

Pero la conversación de Picón Salas recae en seguida en el tema literario. Le pedimos una breve sistematización de su nutridísima obra.

—La he polarizado en tres direcciones: la historia, el ensayo y la creación.

—¿Cuál de sus libros considera más importante en la primera de estas especializaciones?

—*De la conquista a la Independencia. Tres siglos de historia cultural hispanoamericana.*

—¿Qué se propuso usted al realizar este libro?

—Definir los factores que integran la peculiaridad de aquellas culturas atendiendo a la importancia del mestizaje español-indígena para formar un mundo nuevo, una última frontera de la civilización occidental.

Este libro, de gran éxito, ha sido traducido al inglés y al italiano.

—Entre las biografías, casi todas de gente de acción, me complace especialmente, por la figura tratada, la de San Pedro Claver, el santo de los esclavos, nacido en España.

—¿Otras figuras de su preferencia, entre las que ha biografiado?



—Francisco de Miranda, precursor de la Independencia, que intervino en las tres revoluciones más importantes nacidas entre los siglos XVIII y XIX: la francesa, la norteamericana y la de la América española. Y Cipriano Castro, el extraño dictador venezolano que se opuso a los extranjeros en 1902.

Picón Salas ha dedicado libros a diversos países del continente americano: *Gusto de México, Intuición de Chile,* etcétera. Su obra más personal, como escritor de creación, es aquella en que recoge su infancia andina, con fina percepción de los más secretos matices de su Venezuela nativa, cuya evolución histórica y social sigue su pluma hasta la transformación del país en estos últimos años y el advenimiento de emigrantes de todo el mundo.

—Me ha interesado mucho estudiar los cambios y tensiones generacionales de mi país en este período patético de la historia del orbe.

Lo más revelador quizá, en este sentido de la visión personal del mundo que Picón Salas nos ofrece a través de su literatura, es *Regreso de tres mundos,* un libro autobiográfico, que, por cierto, acaba de ser traducido al francés y muy pronto aparecerá en París.

—En su vida agitada y nómada, como usted mismo ha dicho, ¿cuáles han sido o son las vocaciones predominantes?

—La cátedra y la literatura.

—¿Y la política?

—En la política he hecho incursiones, pero nada más.

—¿Cuándo conoció España por primera vez?

—Descubrí España en 1957, y desde entonces me ha quedado para siempre «el vicio de volver». Aquí se está como en casa.

—¿Qué entiende usted por «descubrir España»?

—Rastrear las costumbres españolas, que tienen ya un profundo arraigo histórico en América y que me emocionan como cosa de mi tierra. Hace años yo quise realizar una película en Extremadura, por lo que esa región tiene de réplica a muchos paisajes americanos. Es asombroso que todas las grandes figuras de la Conquista hayan nacido en un puñado de pueblos extremeños.

agitada y nómada de los venezolanos de mi generación"

y creación son las tres vertientes de mi obra"

catedrático y, ocasionalmente, político"

«Descubrir España» es algo apasionante para Picón Salas. Desde su primera visita, en el año 1957, le ha quedado para siempre «el vicio de volver».



De la divagación histórica, Picón Salas, este venezolano ilustre, con un aura de inteligencia en todos sus ademanes y expresiones, pasa fácilmente a los temas actuales. «La colonia española en Venezuela es de trescientos mil emigrantes», nos ha dicho. Y añade:

—Este contingente humano ha de favorecer, inevitablemente, el intercambio comercial entre ambos países. Por otra parte, España y Venezuela cuentan con renglones que se complementan en sus economías. Existe en mi patria un natural afecto por España que facilita el comercio económico y cultural. Venezuela es uno de los países más ricos del hemisferio, por lo que en algún momento ha sido tomado como pivote de una subversión comunista en el continente. Pero la salud mental de nuestro pueblo ha conseguido derrotar esa versión del comunismo terrorista y anarquizante que en ocasiones llegó a amenazarnos. En las elecciones generales del primero de diciembre de mil novecientos sesenta y tres votó el noventa y cinco por ciento de la población, concretando unas líneas políticas muy esperanzadoras.

—¿Han perjudicado gravemente los desórdenes políticos, en algún caso, al floreciente avance económico de Venezuela?

—Los procesos de producción no se han interrumpido nunca. El producto bruto territorial ha aumentado en un ocho por ciento desde mil novecientos cincuenta y ocho.

—¿Un dato reciente y concreto del progreso venezolano?

—Doce mil kilómetros de carreteras asfaltadas últimamente. El mandato Betancourt se cerró con setecientos cincuenta millones de dólares en reservas. Hoy, nuestro mayor capital moral es la esperanza.

—¿Cómo es la Venezuela que sueña usted para el futuro?

—Sencillamente, un país sin odios.

Roma, París, la Unesco, esperan a Mariano Picón Salas. Su paso por España y su charla con nosotros han sido fugaces y brillantes. Intelectual, político y viajero, hombre con una vida «agitada y nómada». Y ejemplar.

FRANCISCO UMBRAL

(Fotos de Basabe.)

Le va muy bien
a Nuria Torray
ese mundo sentimental
y cosmopolita
en que
suele florecer
la música negra.







Nuria y el jazz ▸

nuria y el jazz

COMO una Juliette Greco rubia, como una Françoise Hardy española, Nuria Torray nos sonríe desde ese mundo sentimental y nocturno del jazz. Le van muy bien a Nuria—una de las caras más originales de nuestro cine y de nuestro teatro jóvenes—esos ambientes mezclados y cosmopolitas en que suele florecer la música negra. Viejos trombones y cobrizos clarinetes que hacen una música oxidada, lejana, importada desde Nueva Orleáns a las salas elegantes y los bares juveniles de París, de Londres... De Madrid, en este caso.

Melena estudiantil y chaleco de leopardo. Falda de cuero y un cigarrillo siempre entre los dedos.



La voz oscura de Armstromg y la trompeta de Sidney Beckett ascienden como un humo por las paredes de ladrillo desnudo. Charlot, el *dandy* desastrado del celuloide rancio, asiste cada noche a la resurrección del *be-bop,* del *cool,* del *ragtime,* desde su gran retrato, y lo contempla todo dulcemente, melancólicamente, porque el jazz y él son hermanos de época. Le pusieron la risa y el llanto a todo un ciclo feliz de entreguerras: los dorados años veinte. Lloraban en Europa y América las melodías del jazz, mientras en América y Europa reía el mundo con la risa de Charlot. El jazz le puso la música y el cine la letra a la última década alegre y confiada que ha vivido la humanidad. Y la juventud de hoy, que ya no es tan alegre ni tan confiada —o que se alegra de otro modo y confía en otras cosas—, ha heredado, empero, esa música brillante y ronca, que tiene, por encima o por debajo de su leyenda, la virtud última y la misión primera de hacernos presente y hermano al negro, a ese hombre «vestido de noche» que ríe en soledad y llora en multitud.

Desvanecidas fotografías de los pioneros de la música negra. Ingenuos conjuntos que hacían jazz puro de una manera casi clandestina, catacumbal, en Harlem y Saint Louis. Entre cuadros y baterías, Nuria Torray fuma y piensa en todo esto. Nuria ama el jazz. Y, de pronto, se sienta al piano, improvisa una melodía, canta a media voz. Nuria Torray, una chica guapa y una actriz de talento. Una muchacha de hoy que gusta de soñar con la prehistoria negra de los «espirituales» y el *blue.* Esta música se le ha clavado muy dentro a la juventud de nuestro tiempo.

Lo que gime la trompeta, y rememora el piano, y exalta la batería; lo que dice o calla la voz del microsurco, hay que oírlo en los rincones donde se entornan los párpados de la luz, con el corazón atento y en silencio. Escuchar jazz, verdadero jazz, es un arte para iniciados. No todo el mundo sabe. Nuria Torray, sí.

F. A. U.

Entre fotografías de los pioneros de la música negra, Nuria Torray fuma en silencio y escucha jazz.

(Reportaje gráfico de Basabe.)

GAS
GAS

por miner otamendi

GAS



El Ayuntamiento de Madrid se incauta de la Fábrica del Gas (año 1917)



GAS
GAS
GAS



—Diga usted, señor Fiscal:
Si no tengo para aceite,
¿me mandará el Presidente
poner luz en el portal?
—Sí, señor; que es orden real.

2.410 REVERBEROS FUERON EL COMIENZO DEL ALUMBRADO EN MADRID

ESTA quintilla, de claro linaje popular, fue compuesta a raíz de que aquel gran alcalde de Madrid que se llamó Carlos, y fue el tercero de los Carlos en el trono de España, ordenase «libertar al vecindario del cuidado de encender, limpiar y conservar los faroles, y a los poseedores de casas en Madrid de la contingencia y gastos de reponerlos», al mismo tiempo que—habilidosa libertad—establecía que «el recaudador actual de la Regalía de Casa-Aposento cobre en buena moneda desde el primero de enero del año inmediato de 1766 los sesenta y cuatro reales y veinte maravedís de cada casa y farol de los que costumbran encender, por ser lo mismo que importa el consumo de cada farol de los actuales en los seis meses, y abonar las casas a sus inquilinos».

El gas, que ha perdido su vigencia romántica como sistema de alumbrado público, compite actualmente, en forma de carburante doméstico, con los más modernos procedimientos.

GAS

187 faroleros activaban los de candil

En la primera mitad del siglo XIX nacía una sociedad, denominada La Madrileña, explotadora de la industria del gas, industria que ha llegado a alcanzar gran auge en la vida de la capital de España.

Así comienza el alumbrado público de Madrid, de manera oficial. Junto con esas disposiciones transcritas, se dan normas, se establecen sanciones y se crea un cuerpo de faroleros. En principio, eran los faroles de armadura de hierro y cristal y se iluminaban con una vela de sebo instalada en su interior. Al año siguiente se adoptaba el farol de plomilla, con depósito de aceite y torcida de algodón. Entre esta fase y el primer ensayo de alumbrado por gas se crea el cuerpo de serenos, anotación obligada porque es buen recurso literario asociar al sereno, institución española de una eficacia no bien estimada, con el alumbrado por gas.

Los serenos nacen a la vigilancia nocturna a finales—muy a finales—del siglo XVIII. Creemos recordar que en 1798. Es una guardia nocturna, similar a la del *sheriff*, en el sentido de que la propuesta propia ha de ser aceptada por el vecindario, y es el vecino el que se compromete a sufragar los gastos que el empleo suscite. El desarrollo del cuerpo de serenos se prolonga algunos años, los suficientes para emparejar con el inicio oficial del primer ensayo de alumbrado a base de gas. Este tiene una fecha: la del nacimiento de la infanta María Luisa Fernanda, el 30 de enero de 1832. Fueron iluminadas la Puerta del Sol, ombligo semicircular de Madrid, y las calles inmediatas. Aquellas instalaciones quedaron ya con carácter de permanencia, lo mismo que la que se realizó en la plaza de Oriente.

Como era previsible, una vez aceptada la innovación, se constituyó una sociedad, denominada La Madrileña, con la finalidad de explotar el negocio del gas tanto para el alumbrado público como para usos industriales y domésticos. La primera fábrica quedó instalada en las inmediaciones de la Puerta de Toledo.

El sistema de alumbrado por gas era indudablemente de gran utilidad. Incluso ahora aventaja al eléctrico en potencia lumínica y en claridad de reflejos en muchas zonas. No es extraño que el marqués de Pontejos, un gran alcalde, conocedor de las innovaciones urbanísticas de las ciudades europeas y con un sentido claro del mando, de la jurisdicción y del poder municipales, hiciera desaparecer, un año después, los 4.770 faroles de candil que entonces había y los sustituyera por 2.410 reverberos de gas adecuadamente situados.

Ciento ochenta y siete faroleros quedaban encargados del servicio, que se hace simultanear con el puesto de sereno, medida prudentísima, porque la costumbre de apedrear los faroles comienza con los propios faroles, y nadie mejor para cuidarlos que el propio farolero. Un inspector y diez celadores procuraban el orden y el cumplimiento de la misión encomendada. Cada sereno tenía un número, que figuraba en el farolillo que colgaba del chuzo, atributo de mando que en determinados momentos se convertía en arma contundente, con la que los madrileños aprendieron a respetar la guardia nocturna. El uniforme era una levita de grueso paño con cuello rojo, y sombrero de hule con chapa de latón en la que también estaba grabado el número de la licencia. Además del chuzo y el farol, se le entregaba un pito, sujeto con una cadenilla a uno de los ojales de la levita.

El paseo y la calle del Prado fueron iluminados con gas en 1847. Aquel mismo año la mejora se alargaba a la calle del Lobo, que después se dedicaría a Echegaray. Dos años después las instalaciones de gas estaban colocadas bajo tierra, en el centro de la villa. El plan, que debería estar concluido en 1853, no terminó nunca, porque la ciudad—poco después se beneficiaría con la traída de aguas del Lozoya—comenzó a extenderse a un ritmo superior al de las instalaciones.

Un dato curioso: se pagaban siete maravedíes por hora de luz. En el año 1875 se construyó el gasómetro de catorce metros de elevación que explotó hace unos días. Lo instaló una casa francesa, la de los Hermanos Inbert, de Saint-Chamond. Y fue entonces cuando Madrid conoció un suministro regular y garantizado de gas tanto para el alumbrado como para usos domésticos.

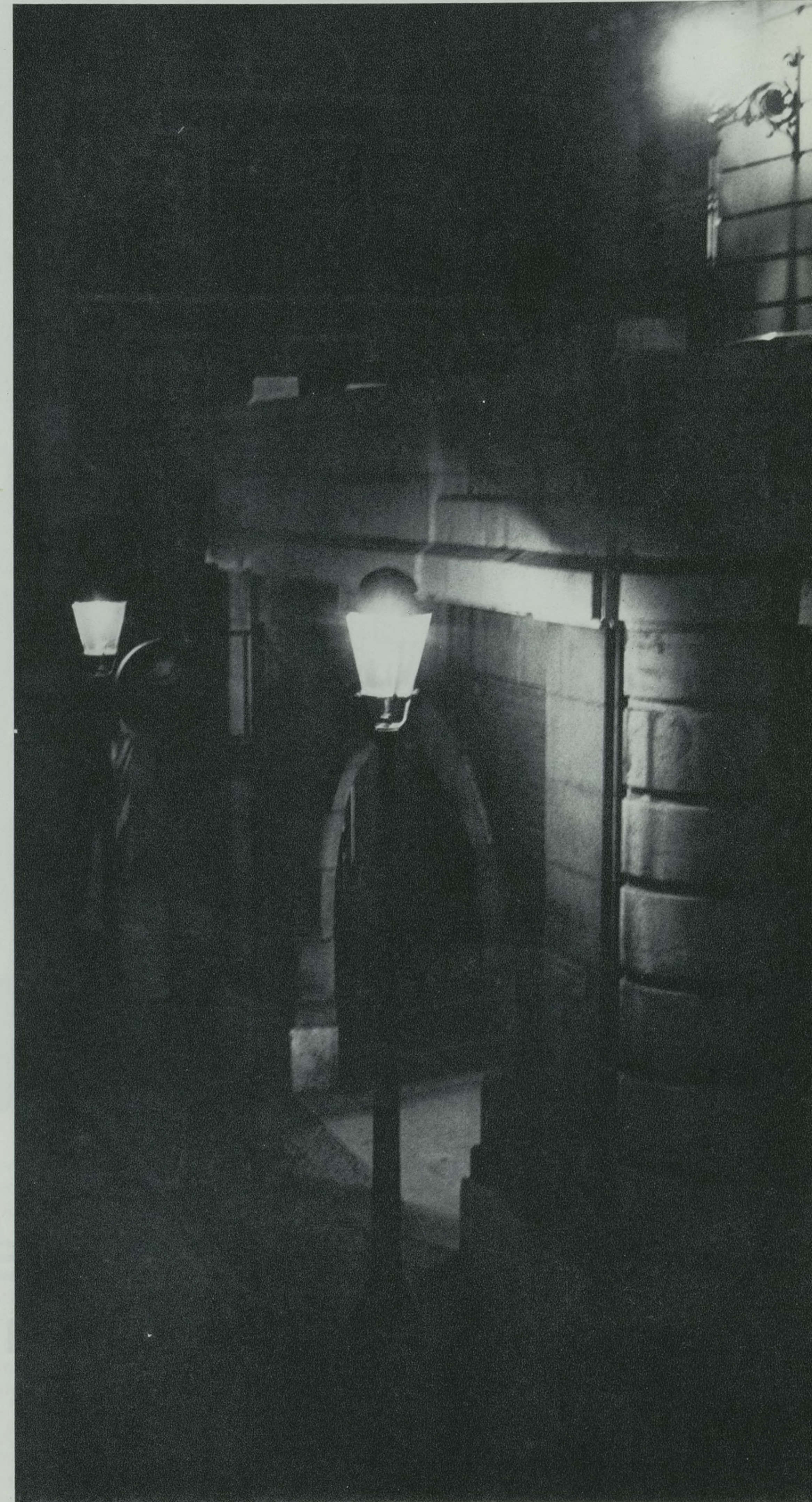
Aquella primitiva empresa fabricante de gas fue sustituida por otra, de raíz francesa también, en 1914. Tres años después el Ayuntamiento se incautaba de ella y la nacionalizaba. Con ésta, Madrid estableció un convenio en el que se estipulaba que el alumbrado eléctrico podía llegar hasta el cincuenta por ciento del total del alumbrado público de la capital. Ese contrato caducó en 1939 y no se concertó ningún otro, porque en este año de gracia de Ley Especial y nuevo Ayuntamiento los servicios del gas deben pasar al Municipio.

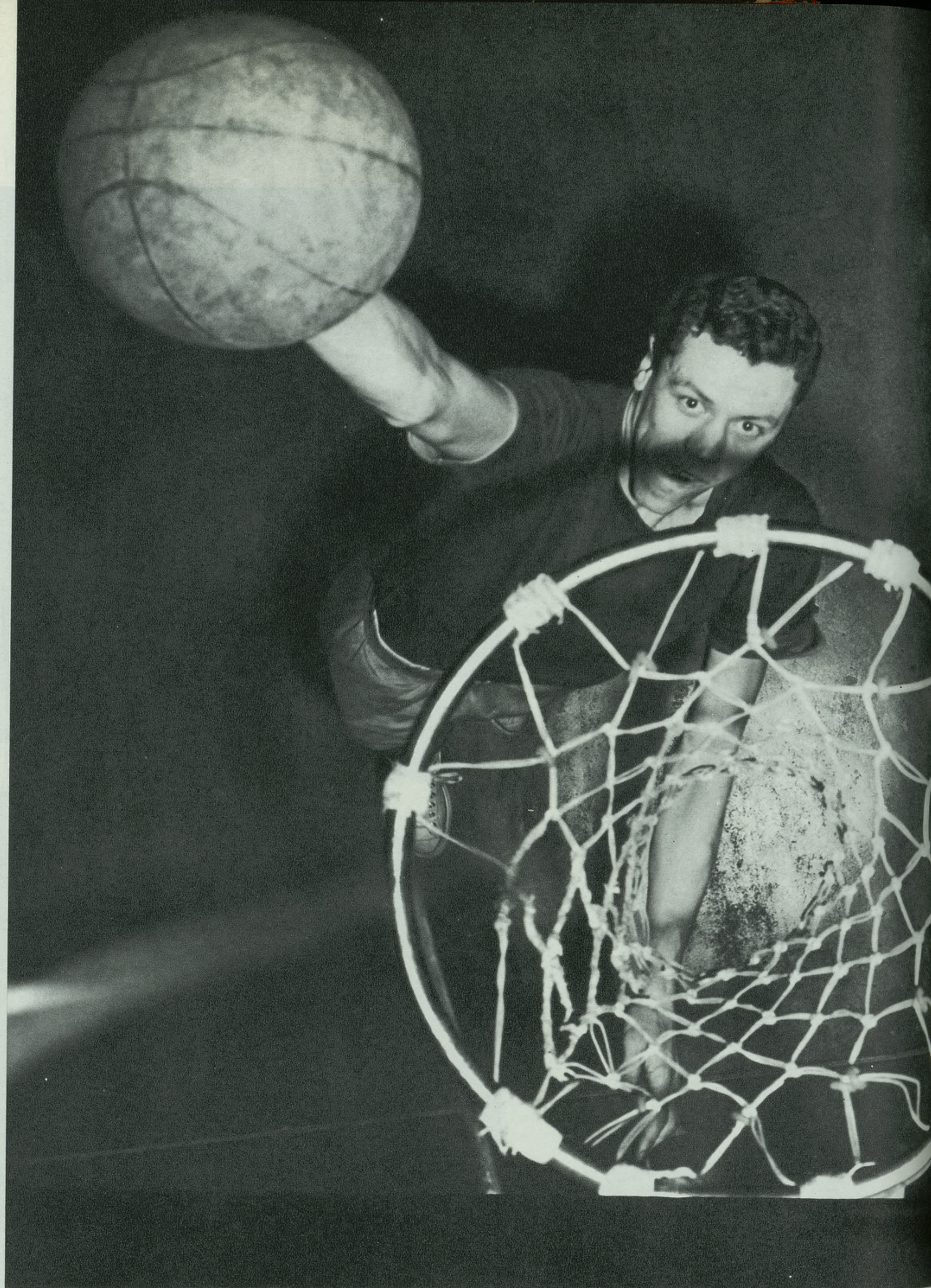
Pero podemos anticipar que no será así. Las conversaciones han comenzado, y lo más probable es que la actual sociedad mixta continúe con el servicio hasta el agotamiento, ya que el gas como alumbrado público ha dejado de tener existencia prácticamente, y como carburante doméstico tiene dura competencia en procedimientos de otro estilo.

M. O.

(Fotos de Basabe.)







el primer baloncestista de europa se llama EMILIANO



En una casa moderna, junto a la madrileña plaza de toros de las Ventas, vive «el mejor baloncestista de Europa», título que le concedieron los críticos de la especialidad el pasado verano en la ciudad polaca de Wroclaw. Cuatro plantas en un rápido ascensor, y nos encontramos en el hogar de Emiliano Rodríguez. Un piso de pequeñas dimensiones, con ambiente acogedor, es el escenario de la vida cotidiana de esta joven pareja que forman Emiliano y Josefina. En el salón-comedor vemos proyectada la vida deportiva del gran jugador. Por las paredes, en estanterías y sobre cualquier mueble se extienden una serie de trofeos que han ido rubricando su mérito. Desde una pequeña copa, que ganó cuando aún usaba pantalón corto, hasta la Medalla de la Popularidad, que le ha concedido el diario «Pueblo», pasando por los más diversos objetos, como un icono ruso, que cambió, en su reciente viaje a Moscú, por una camisa y un pantalón, y una persiana china. que adquirió en un viaje a Formosa.

del equipo colegial a los Juegos Mediterráneos

EMILIANO: "éstos son mis poderes; potencia, elasticidad, habilidad, y afición"

Conoció a su esposa jugando al baloncesto

Emiliano tiene el tipo que todos nos imaginamos cuando pensamos en un jugador de baloncesto. Alto—mide 1,87—, delgado, largos brazos, grandes manos y una sensación de felinidad. Es joven, aunque algo mayor de lo que aparenta. Su alegre gesto y su pelo rubio le dan aspecto de universitario. De carácter agradable, su charla es amena y posee el don de ofrecer confianza desde el primer momento.

Pero retrocedamos un poco en el tiempo. Corre el año 1937. En León, la familia Rodríguez tiene su segundo hijo—el primero había sido niña—, al que imponen el nombre de Emiliano. Cuando sólo cuenta nueve meses, sus padres se trasladan a Bilbao. Allí se ha desarrollado toda su vida, y por eso él se siente bilbaíno. En el colegio de los Escolapios empieza sus estudios y hace sus primeras armas en el baloncesto, que es el deporte que más le atrae. A los dieciséis años ingresa en el equipo Aguilas y consigue sus primeros éxitos. En 1958, con diecinueve años, se traslada a Barcelona, al Aismalibar, donde continúa los estudios de perito industrial, que había iniciado en su ciudad adoptiva. Pero en 1960, Ferrándiz, el director técnico del Real Madrid, se le trae al campeón de España, donde durante cuatro temporadas ha saboreado las mejores mieles del triunfo.

No hace aún un año, Emiliano contrajo matrimonio con Josefina Gamboa, catalana descendiente de vascos y también jugadora de baloncesto. Aunque ella vivía en Barcelona, como él, se conocieron en Madrid, durante unos Juegos Universitarios, en los que Josefina participaba. Hoy forman una pareja felicísima, que espera ansiosamente la cigüeña con el primer fruto del matrimonio.

—Si es niño, ¿será jugador de baloncesto?

—No sabemos. Pero creemos que ya hay bastante con nosotros dos—contesta el matrimonio a dúo.

Emiliano tiene todo el día ocupado, pues su actividad no se limita al deporte. Tiene la distribución para Madrid de una fábrica de amiantos de Bilbao, y a esta tarea dedica la mayor parte del día.

A las diez o diez y media de la mañana comienza su jornada. Mientras se afeita,

Un piso de pequeñas dimensiones y ambiente acogedor es el escenario de la vida cotidiana de esta joven pareja que forman Emiliano y Josefina.



Josefina le prepara el desayuno, y en cuanto lo toma sale a la calle. Toda la mañana la dedica a visitar clientes y a realizar las gestiones propias de su negocio. Después de comer con su esposa, un par de horas de reposo, hasta las cuatro, en que vuelve a sus visitas o se mete en el despacho. Cuando llegan las nueve, coge su «seiscientos», y al frontón Fiesta Alegre, donde se entrena hasta las doce de la noche. La cena y el merecido descanso ponen colofón a la jornada.

"Yo no soy el mejor..."

Emiliano es uno de los mejores encestadores del Real Madrid, y quizá, por su agilidad y resistencia física, el motor del equipo. Su afición y el cariño a sus colores le hacen entregarse por completo al deporte. No fuma, no bebe y se cuida escrupulosamente. En resumen: es un auténtico deportista.

Nuestra conversación se desplaza al verano pasado. Al trofeo que le concedieron en Wroclaw, que, por cierto, no fue ninguna copa, sino un juego de café hecho especialmente para él.

—¿Te consideras el mejor baloncestista de Europa?

—No. Creo que hay jugadores con más categoría. Por ejemplo, Korac, yugoslavo; Lombardi, italiano; Petrof, ruso, y Damev.

—¿Qué jugador de baloncesto es el más completo para ti?

—Creo que hay dos, a los que conocí en la Olimpíada de Roma: Jerry West y Oscar Robenson, ambos norteamericanos. Ellos reunen todo lo que debe poseer un jugador.

—¿Qué significa para ti el baloncesto?

—Uno de los deportes más completos que existen y el que se lleva todas mis preferencias.

—¿Cuáles son tus principales características?

—Potencia física, elasticidad, habilidad y mucha afición, que casi raya con la chaladura.

—¿Tus mayores satisfacciones como jugador?

—He tenido muchas; pero, sobre todo, el haber podido conocer países, el haber hecho amigos por medio del baloncesto y las distinciones.

Aunque a Emiliano no le gusta hablar de sus trofeos, posee muchísimos. Entre ellos podemos destacar: tres premios del Comité Olímpico Internacional, Medalla de Plata en los Juegos Mediterráneos de Beirut y Nápoles, Trofeo Rebote, Trofeo a la Popularidad en 1963, Copa Luis de Arana y el que le otorgaron en Wroclaw.

La más reciente recompensa, y la que sin duda más le enorgullece, es la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica, que recientemente le ha sido concedida por Su Excelencia el Jefe del Estado, e impuesta por el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella.

En sus ratos de descanso, junto a Josefina, tiene tres preferencias: la lectura, la música y el teatro.

—¿Qué lees?

—De todo. Pero prefiero la novela contemporánea a los demás géneros, aunque sin despreciar ninguno.

—¿Cuáles son tus autores?

—No me inclino por ninguno en especial, pero podría destacar a Juan Ramón Jiménez, Camilo José Cela, del que estoy leyendo ahora un libro; Ana María Matute, y varios más.

—En cuanto a música, ¿cuál es tu favorita?

—La música clásica, sin duda alguna. Para mí los ritmos modernos no existen. Mis dos compositores preferidos son Beethoven y Bach.

—¿Y de teatro?

—El teatro clásico sobre todo, y del moderno, a García Lorca.

—Hablamos de Italia, país que ha visitado varias veces, y del que guarda gratos recuerdos.

—Mi mejor recuerdo de allí me lo traje de los Juegos Mediterráneos que se celebraron en Nápoles.

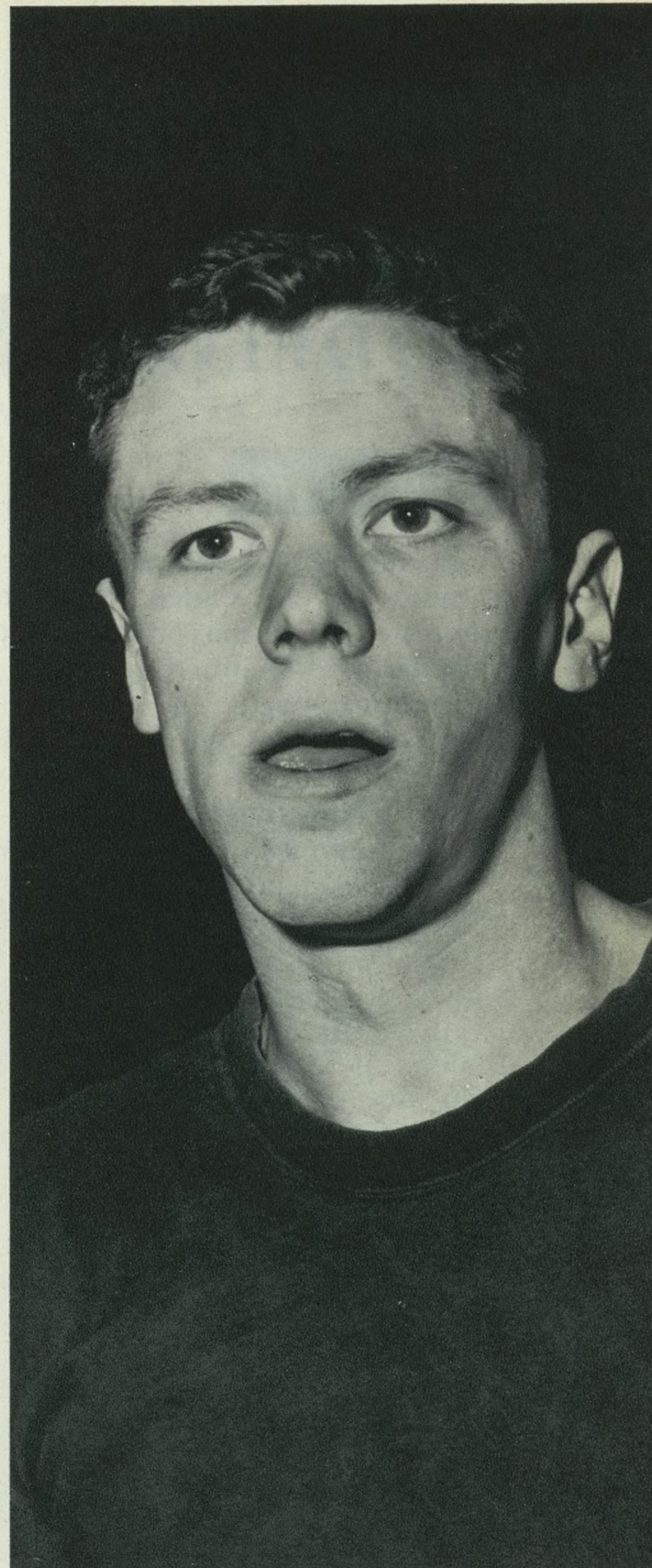
—¿Qué es lo que más te gustó?

—Los grandes contrastes entre lo antiguo y lo moderno, esa diferencia entre las ruinas históricas y las modernas edificaciones. Y, como es natural, la exquisita amabilidad de la gente.

Emiliano tiene que salir a hacer una visita. Las tazas de café que nos sirvió Josefina se han quedado solas. El fotógrafo dispara repetidas veces el «flasch», y las caras juveniles de este matrimonio ven acrecentada la luminosidad con que la felicidad los ha obsequiado.

J. L. MARTINEZ MAR

(Fotos de Gigi-Eurofoto Press.)

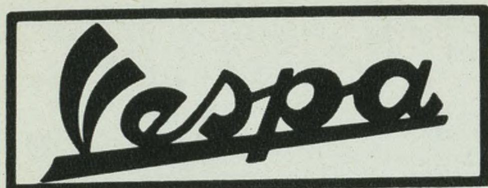


El título de «el mejor baloncestista de Europa» se lo concedieron a Emiliano los críticos de la especialidad en la ciudad polaca de Wroclaw.

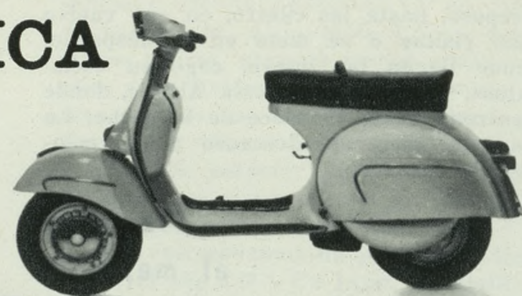


El ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, impone la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica a Emiliano Rodríguez.





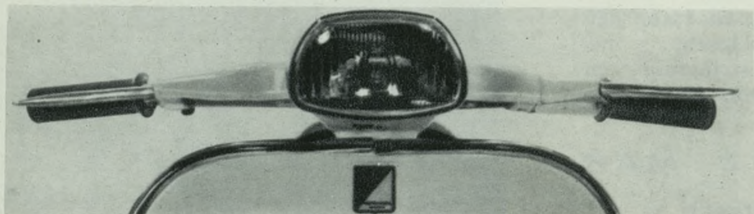
SIEMPRE EN VANGUARDIA DE LA TECNICA

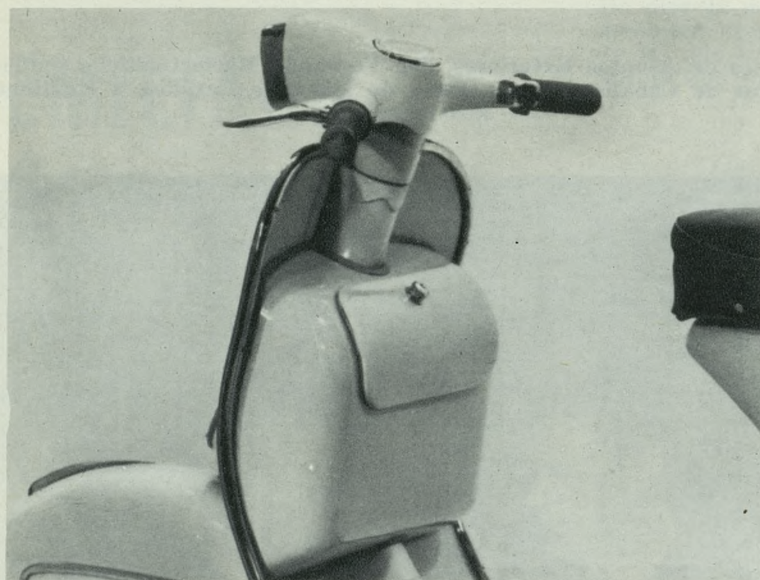


MODELOS 1964

Vespa S 1964

Motor de 150 c. c. de gran potencia y rendimiento.
Cambio de velocidades de 4 marchas.
Freno trasero de mayor capacidad de frenado.
Manillar aerodinámico de nuevo diseño.
Faro trapezoidal.
Cuentakilómetros ovoidal iluminado interiormente.
Sistema de dirección de mayor estabilidad.
Nuevo dispositivo anti-hurto.
Chasis de líneas aerodinámicas más modernas.
Aletas laterales desmontables.
Guardabarros delantero de nuevo diseño, con embellecedores laterales.
Rueda de repuesto resguardada totalmente en el interior de la aleta izquierda.
Maleta metálica con cerradura, montada detrás del escudo.
Sillín biplaza de mayor confortabilidad.
Borde cromado.
Alfombrilla reposapiés.
Nuevo color: MARFIL KENIA.
Precio F. F.: 19.600 Pts. (Facilidades de pago hasta 24 meses).





Vespa L 1964

Motor de 125 c. c. de gran rendimiento.
Cambio de velocidades de 4 marchas.
Freno trasero de mayor capacidad de frenado.
Manillar con faro incorporado.
Cuentakilómetros rectangular.
Sistema de dirección de mayor estabilidad.
Nuevo dispositivo anti-hurto
Borde cromado.
Rueda de repuesto montada detras del escudo.
Guardabarros delantero de nuevo diseño, con embellecedores laterales.
Sillín biplaza de mayor confortabilidad.
Nuevo color: VERDE ALAMO.
PRECIO F. F.: 16.900 Pts. (Facilidades de pago hasta 24 meses).

LOS MODELOS VESPA 1964 DESTACAN POR SU AVANZADA TECNICA Y POR SU LINEA DE DISTINGUIDA PERSONALIDAD

Vespa N 1964

Motor de 125 c. c. de gran rendimiento.
Cambio de velocidades de 4 marchas.
Freno trasero de mayor capacidad de frenado.
Manillar con faro incorporado.
Sistema de dirección de mayor estabilidad.
Nuevo dispositivo anti-hurto.
Guardabarros delantero de nuevo diseño, con embellecedores laterales.
Nuevo color: ORO SIENA.
PRECIO F. F.: 15.400 Pts. (Facilidades de pago hasta 24 meses).



Según los últimos datos oficiales de la Jefatura Central de Tráfico.

SON VESPA 7 DE CADA 10 SCOOTERS MATRICULADOS

CENTROAMERICA UNIDA ECONOMICAMENTE

(DECLARACIONES DEL SECRETARIO GENERAL DE LA S. I. E. C. A.)

Un nuevo centroamericanismo se está modelando en nuestros días. La integración económica, en buena parte ya lograda, es el pórtico esperanzador de un futuro con la puesta en marcha de un ideal bolivariano de unidad y suma de esfuerzos, recursos y beneficios: porvenir distinto y mejor para cada uno de los países de la América Central.

El secretario general de la S. I. E. C. A. (Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana), don Pedro Abelardo Delgado, salvadoreño, ex ministro de Economía de su país y ex director general de Comercio, Industria y Minería, ha sido desde los primeros días del proceso de integración que vive hoy América Central un luchador incansable, mentor y forjador, habiendo tenido a diario la oportunidad de aplicar la especialidad en desarrollo económico de su carrera de economista. A su paso por Madrid, invitado por el ministro español de Comercio, señor Ullastres, tenemos oportunidad de hablar con él para recoger en estas páginas una visión directa de las repúblicas centroamericanas—Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua—que hoy entrelazan su presente, llevadas del brazo de sus mutuas necesidades.

No hay tema referente al proceso de integración económica para el que don Pedro Abelardo Delgado no tenga una respuesta precisa y esclarecedora. Para un periodista resulta uno de esos hombres con quien hubiéramos querido disponer de más tiempo para alargar la conversación.

—Técnicamente, ¿puede considerarse la integración económica centroamericana como un Mercado Común?

—El objetivo de esta integración en su primera fase es, efectivamente, la formación de un Mercado Común, que ya está casi terminada.

»El 95 por 100 de los artículos que producen, o pueden producir, los cinco países centroamericanos, gozan hoy de libre comercio dentro del área de América Central. Y en cuanto a una tarifa arancelaria uniforme para el exterior, está contratada también en un 95 por 100, esto es,



S. I. E. C. A.
UN MERCADO POTENCIAL DE 12 MILLONES DE CONSUMIDORES

suscrita en protocolos. De este 95 por 100, el 52 está en vigor y el 43 restante lo estará antes del primero de junio. Faltan 72 rubros para que sea el 100 por 100.

»Pensamos que llegaremos al 100 por 100, en el comercio exterior y en la tarifa común aduanera exterior, antes de 1966.

—¿Qué significa en cifras el Mercado Común de estos cinco países?

—Constituye un mercado entre pueblos, de 12 millones de hombres. Su comercio interior es el 12 por 100 de su comercio exterior; esto es, en 1963 las exportaciones de los cinco fueron del orden de los 600 millones de dólares, o algo más, mientras el comercio interior fue del orden de 66,8 millones, aproximadamente.

—¿Ingresará Panamá en la Comunidad Económica de América Central?

—Está en negociaciones actualmente con la S. I. E. C. A., y se espera que se produzca un convenio de asociación.

—En virtud del régimen de «industrias de integración», ¿qué fábricas se han establecido ya?

—Existe un Tratado de Régimen de Industrias de Integración, consistente en que aquellas industrias cuya producción mínima sea mayor que el mercado de un país centroamericano, y necesiten por lo tanto acceso al mercado regional, se rodeen de privilegios tales que hagan que no se establezca más de una o dos de esas industrias en el área de integración, de acuerdo con las necesidades comunes.

»Sólo hay por ahora dos industrias: una de llantas o neumáticos, establecida en Guatemala, y otra de fertilizantes, en Nicaragua, en construcción. Es posible que se vaya a una segunda fábrica de neumáticos.

—¿Tienen los países centroamericanos una moneda común?

—No la necesitamos, de momento. Los cinco países centroamericanos tenemos moneda convertible. El peso centroamericano existente es una moneda de compensación. Recientemente se firmó un convenio estableciendo los mecanismos que permitirán crear en su oportunidad la Unión Monetaria.

—¿Es la S. I. E. C. A. parte integrante de la O. D. E. C. A.?

—La O. D. E. C. A. (Organización de Estados Centroamericanos), réplica de la O. E. A., es un organismo de cooperación política, que nace en 1951. Dentro de ella existen organismos varios, que operan en



Don Pedro Abelardo Delgado, secretario general de la S. I. E. C. A., durante su estancia en Madrid.

distintos campos: político, legislativo, jurídico, cultural, etc. La S. I. E. C. A. es un organismo ejecutivo que responde a una de las formas de integración económica moderna. No es parte de la O. D. E. C. A., pero lo será de una nueva que se constituirá.

—¿Existe acuerdo sobre esa nueva O. D. E. C. A.?

—Hay un convenio firmado, que está inspirado en un Mercado Común. Falta por ratificarlo Costa Rica, y esperamos que este requisito se cumpla este año.

»La O. D. E. C. A. ha sido hasta ahora un símbolo, una bandera desplegada, que ha mantenido vivo el ideal centroamericano y ha preparado el camino para su reestructuración.

»O. D. E. C. A. y S. I. E. C. A. son movimientos que nacieron al mismo tiempo, y el segundo ha ido más lejos que el primero en el camino de la integración. Es lo económico el signo de lo moderno, y por sus medios se quiere alcanzar hoy el ideal centroamericano. Cuando se tenga una trama de intereses económicos, se logrará también la unidad política. La nueva O. D. E. C. A. será el centro alrededor del cual gire todo, lo político y lo económico, que hasta ahora han sido movimientos concurrentes. Cuando Costa Rica ratifique el Convenio ya firmado de la nueva O. D. E. C. A., *ipso facto* entrará a formar parte de ella la S. I. E. C. A., colocándose en su órbita.

—¿Pórtico para la unión política la actual integración económica?

—La unidad política es nuestra meta última. Pero no fijamos fecha ni plazo para alcanzarla. Hasta ahora tenemos realizaciones concretas en el terreno económico.

—¿Se logrará esa unidad política en forma confederativa, federal o unitaria?

—No se puede anticipar. Es problema que en su tiempo resolverán los políticos. Ahora bien, cuando hablamos de unidad política no nos estamos refiriendo a la creación de un simple superorganismo (tipo, por ejemplo, Naciones Unidas), sino a una realidad o unidad política. La integración económica centroamericana planteará en su tiempo la necesidad de esta unión.

—Dentro de la integración económica, ¿son muchos los tratados hoy vigentes?

—Tenemos suscritos 19, de los cuales hay vigentes 15. El primero de todos es el que se denomina, como ya usted sabe, Tratado



El salvadoreño
Abelardo Delgado,
ex ministro de Economía
de su país,
es un luchador incansable
por la integración
de Centroamérica.

de Integración Económica Centroamericana. Paralelamente hay otro: Convenio Centroamericano de Equiparación de Gravámenes de Importaciones. Estos son los dos por donde corren, como por dos raíles, todos los demás, cuya enumeración y explicación habrían de ser difíciles de ceñir a unos cortos párrafos. Tratado básico, muy importante, es también el Convenio de Constitución del Banco Centroamericano de Integración Económica, organismo financiero que tiene más de un año de operación, durante el cual ha concedido préstamos ya casi por valor de 13 millones de dólares.

—¿Objeto de su visita a España?

—Invitado por el ministro español de Comercio, señor Ullastres, mi visita me ha permitido explorar las posibilidades comerciales de España con las repúblicas centroamericanas, de inversiones españolas, públicas y privadas, en nuestros países, así como de asistencia técnica. Igualmente se ha explorado el nombramiento de agregados comerciales de España en Centroamérica.

»Hemos aprovechado también nuestra visita con vistas a que se conozcan en América Central los productos españoles, y aquí, los productos nuestros, por medio de ferias, exposiciones, etc.

»La impresión que me llevo de mis entrevistas con el ministro español de Comercio y otros altos funcionarios de su Ministerio es altamente satisfactoria.

—Para terminar, señor Delgado: en América Central ha habido siempre movimientos de unión política que han fracasado; ¿no sucederá ahora lo mismo?

—En el siglo XX se plantea esto, como ya le dije, por otra vía: la de la integración económica primero. Lo importante ahora, como paso firme hacia ese ideal, es la actitud.

Una de las voces más autorizadas en estos momentos en el proceso de integración que está viviendo América Central es la de nuestro entrevistado, secretario general de la S. I. E. C. A., a través de cuyas palabras hemos podido perfilar un nuevo centroamericanismo en nuestros tiempos: soldar políticamente las cinco repúblicas bajo el signo moderno de lo económico.

L. P.

(Fotos de Alfredo.)



Invitado
por el ministro español de Comercio,
señor Ullastres,
su visita
le ha permitido explorar
las posibilidades comerciales
de España
con las repúblicas centroamericanas.

LUCERO TENA

SERA ESPAÑOLA



El encuentro es en el Corral de la Morería, el tablao que ha hecho suyo Lucero Tena por tres años. Aquí está, menudita, alegre, encantadora. Queremos saber por ella, a través de esta charla de camerino, entre batas de cola y un rasgueo de guitarra que sale de algún lado, la historia de su singular encumbramiento; los elementos que fueron conjugándose para dárnosla hoy, en el momento máximo de su carrera, como la sin par bailaora del jondo-gitano y la única concertista de castañuelas en el mundo.

Lucero Tena es mexicana. ¿Cómo es que se encuentra ahora en España, como una virtuosa del baile que se consideraba privativo de la familia gitana?

—Para mí España era como un sueño—nos dice Lucero. Mi afición al baile, tan larga como mi vida, me daba la enorme ilusión de viajar a esta tierra como un deseo largamente acariciado. Este es mi segundo viaje. Primero, un año, que pasé aquí mismo en el Corral de la Morería. Y esta segunda vez, que se acerca ya a los dos años de actuación.

Lucero habla de aquel antiguo tirón de España. México la había visto triunfar. El Carnegie Hall, de Nueva York, y los Estados de la Unión Americana, como figura de la compañía de Carmen Amaya. Sin embargo, España seguía inalcanzada, prometedora, halando de lo más hondo de su vida.

Por sus palabras vamos conociendo su historia. El partir del momento aquel, hace veinticuatro años, en que nació en la ciudad de Durango. Su traslado a la de México, muy niña aún, y ya para esas fechas, el baile, que se apoderó de su alma y de su figura desde que contaba tres años... Y los momentos que, encadenándose, van formando la propia vida. Un paréntesis se abre en el relato para que Lucero se cambie. Dejamos el camerino mientras se prepara y hacemos un repaso de lo que hasta el momento nos ha contado.

En México, Lucero se dedicó al estudio normalmente, ya que a la par del baile asistió a las aulas hasta graduarse de Bachiller en la Universidad. El comienzo de su arte se planteó como en otros tantos casos, hasta que empezó su período maduro con su maestra de «ballet» Nina Shestakova, del Ballet de Montecarlo, y de baile español, con la madrileña Emilia Díaz. Huelga decir que sus aptitudes le valieron la atención especial, de favorita, por parte de sus maestras. Bien; pero ¿dónde se plantea para la pequeña Lucero Tena la disyuntiva de un estilo u otro? Sus profesoras le hablan claro: ella debe decidirse por uno de los dos, clásico o español. Sin embargo, a sus pocos años, Lucero siente que no hay como el clásico cuando baila clásico... Pero tampoco hay nada como lo español cuando es esto lo que interpreta.

—Para mí resultaba sumamente difícil. No sabía por cuál decidirme, los sentía a los dos por igual. Entonces estaba yo actuando en el programa «Teatro de la Fantasía», en el canal cuatro de TV de México. Yo era presentada como la estrella infantil Lucerito. Lo que más bailaba en aquel programa era español. Gustó tanto, que la tónica fue derivando hasta escribirse los argumentos sobre temas españoles. Finalmente, llegamos a un momento en que se presentaba cada sesión como semblanza de una determinada región española, con sus danzas y

La genial artista mexicana está considerada como la mejor crotalista del mundo

demás elementos típicos. Aquello me indujo, naturalmente, a lo español. Incluso persistí en ello a pesar de la muerte de mi maestra Emilia Díaz.

Otras maestras vinieron en sustitución de la desaparecida. Pero ninguna satisfacía a Lucero. La técnica en una, el temperamento en otra, las distanciaban de la bailarina, que terminó por quedarse sola y montar sus propios números. Albéniz, Falla, Turina y otros maestros fueron cuidadosamente estudiados por la precoz bailarina, de tal suerte que sus compañeras la buscaban para sus números.

—Nos habíamos reunido un grupo de unas veinticinco chicas que, prácticamente, sólo interpretaban lo mío. Entonces tuve la idea de formar mi propia academia. Tenía doce años. La academia tuvo una vida afortunada y la dirigí hasta los dieciséis años.

Además de su programa de televisión y de la dirección de la academia, Lucero no hacía otra cosa que estudiar. No le era posible trabajar, y sólo actuaba esporádicamente en actos de beneficencia. Ya para entonces su vocación por el baile español estaba más que enraizada. Pero aún faltaba un acontecimiento definitivo. Lucero se había iniciado al baile flamenco con una idea muy personal, formada a través de discos y con guitarristas mexicanos; interpretaba según le dictaba su mejor manera de entenderlo. Fue entonces cuando vino el acontecimiento: Carmen Amaya. Carmen volvía a México—en el año 1955—después de una prolongada ausencia. Para Lucero la fama de aquella mujer excepcional llegaba como de un mundo fantástico. Todo cuanto hasta entonces había hecho encontraba al fin la oportunidad de tomar caracteres definitivos. No lo pensó más, y poco después se unía a la compañía de Carmen Amaya.

—Me acuerdo de mi Carmen... Su momento artístico. Aquel cambio prodigioso... Para mí fue como una segunda madre. Ella me enseñó cuanto había que saber en el baile. Su temperamento y sus conocimientos me moldearon definitivamente y me integré en su compañía como figura. Ya no quedaban dudas, todo estaba decidido; mi pasión por el jondo estaba profundamente arraigada... Después de la temporada en México volamos a Nueva York. Abrimos con cuatro conciertos en el Carnegie Hall, a los que sucedió una larga gira de tres años por los Estados de la Unión... Sin embargo, aún no había pisado tierras de España.

Aquí se había interrumpido el relato de Lucero Tena, y llegaba el momento de asistir al ritual de su baile. Un cambio de luces y una atmósfera de espera colgaba del tablao. Los primeros rasgueos del flamenco precedieron a su aparición sobre las tablas. Y ahí está, transformada; la mujer tranquila, amable y conversadora se ha agigantado. Es ahora una mujer de fuego: dramática, trágica, primero; alegre como los crótalos, después; rumbosa como el palmoteo, desgarrada como el lamento que brota de la garganta estrangulada del cantaor, que pide y ofrece una tregua de amor. Los palillos —que en Lucero adquieren un toque de magia— contornean la melodía y van dejando prendidas del aire como lucecitas nerviosas. Es otra la que ahora se ha apoderado del ambiente: «Es imposible explicar la emoción de ese momento en que bailo. Es baile de inspiración, de un



Las gotas de sudor en la frente marcan la tensión y el esfuerzo de Lucero Tena, tras una brillante actuación.



La artista,
por las calles de Madrid.
A la derecha,
un detalle de su técnica
de crotalista.

LUCERO TENA

instante siempre conocido y siempre nuevo.»

Otra vez en el camerino, sudorosa, jadeante, después de la entrega sentimental de su momento, Lucero reanuda el hilo de sus recuerdos... Habían sido tres años de triunfo por los Estados Unidos al lado de Carmen Amaya.

—Carmen viajó al extranjero. Yo me quedé buscando mi propio nombre. Conseguí algunos contratos que me mantuvieron en Nueva York unos meses más. Volví a México. La televisión me contrató nuevamente, pero en un plan distinto: ahora se presentaba mi baile por sí mismo. Actué también para los grandes centros nocturnos, como El Patio, Capri, Terrazza Cassino. Y entonces creí llegado el momento de venir a España.

Había madurado para su gran ilusión. Lucero se dispuso a realizar un viaje que significaba todo cuanto deseaba. Un algo de consagración y de encuentro. A su llegada quiso dedicar un tiempo a conocer España, antes de cumplir su primer contrato con el Corral de la Morería.

—En Sevilla, en la Feria de hace cinco años, tuve uno de los momentos más grandes de mi vida. No pensaba presentarme; estaba en plan de paseo y descanso. Pero, al ser presentada a ciertas personas, surgió la posibilidad de bailar en una de las casetas, nada menos que en la mejor, la de «Los Labradores». Se organizó una noche con un programa excepcional. La acogida que tuve por parte del público fue emocionante. Una entrega absoluta. Tenía seguridad, pero nunca esperaba los resultados que pude saborear.

Después, el contrato pendiente, que duró su primer año en el Corral. Y gira por distintos puntos del país: Barcelona, Las Palmas, Sevilla.

—Regresé a México después de un año. Fue allí donde nació mi nueva modalidad: las castañuelas como instrumento de concierto. Todo empezó un día en que escuchaba una sonata de Scarlatti en casa. Me asaltó la idea de cómo resultaría interpretándola con castañuelas. Lo hice y quedé satisfecha con la prueba. A partir de ese momento me puse a trabajar, hasta poner varios números completos. Buscaba aquellos autores propicios para esta modalidad, y los ensayaba hasta encontrarlos resueltos. Beethoven, Marcello, Haydn, Debussy... De Bach a Rodrigo encontraba fragmentos que se adaptaban a la crotalogía.

Después de un recital de danza y flamenco ofrecido en una Embajada en 1960, Lucero anunció sus interpretaciones de música clásica en su calidad de tañedora de castañuelas. Los murmullos sorprendidos acogieron el anuncio. Y al final de la ejecución los murmullos fueron mayores al lado de las palmas. Había triunfado. La crotalista había logrado su sueño.

—Mi deseo era incorporar la castañuela, como instrumento «cantábile», al lado de la orquesta. Darle la categoría de un instrumento más de percusión, como la batería. Y, afortunadamente, tuve éxito.

Después de aquella primera experiencia, Lucero empezó por las salas pequeñas de Bellas Artes y otras salas mexicanas. Pasaron tres años hasta que tuvo oportunidad de ser escuchada por Kachaturian, Shotakovich y Kogan. Fue aplaudida por ellos, a la vez que oyó sabios consejos. Llegó el momento de presentarse en la gran sala de Bellas Artes. Y de nuevo el éxito coronó su concierto. El suplemento «México en la cultura», del periódico «Novedades», publicó un interesante reportaje de la función.

Por fin, en enero de 1962 volvió a Madrid. La familia Rey—Alfonso, del Riscal, y Manuel, del Corral—, a quien Lucero considera como la propia, volvieron a abrirle las puertas.

—A ellos debo todo cuanto he logrado. Nunca aceptaría trabajar para otro tablao que no fuera el Corral. Fue aquí donde, presentada por Manuel del Rey, dimos una representación para la crítica, con dieciséis elementos de la Orquesta Filarmónica y el propio Odón Alonso dirigiendo. Los críticos se volcaron prácticamente en mi favor. Y poco después di una audición en Riscal para don Antonio Fernández-Cid, que no había podido escucharme antes. Su crítica no pudo ser más determinante. Veinte días después la utilizaba en mi primer concierto en Málaga, en la temporada de invierno de este año.

La suerte estaba echada y ganada. Su nueva modalidad se había impuesto por todo lo alto, y de Málaga surgieron proposiciones para 15 conciertos en Alemania, que habrán de presentarse en este año. Ahora, los dos conciertos en el teatro de la Zarzuela de Madrid. La bailaora y única crotalista-concertista del mundo se encuentra en la etapa final de su conquista de España. Pero también ella ha sido conquistada.

—He pedido la nacionalidad española, que se encuentra en trámite. Esto no obedece a que no quiera a mi México. Pero España es el campo de mi trabajo; me he identificado plenamente con España, y aquí viviré definitivamente. Después de algunas giras que pienso efectuar por Europa, volveré a México a dar algunos conciertos, para regresar a esta maravillosa tierra, que se me ha metido tan en lo hondo.

Muchos son los caminos que nos traen a la entraña española. ¿Y cuál mejor, entre ellos, que su arte antiguo, para prender un corazón ardiente? Mexicana y española, dejamos a Lucero en medio de su imperio gitano: jondo, crótalos, guitarra y palmoteo.

D. L.

(Fotos Eurofoto.)





La gran artista mejicana,
fotografiada en el camerino
y en un rincón
de su hogar

ESPAÑA cose para el mundo







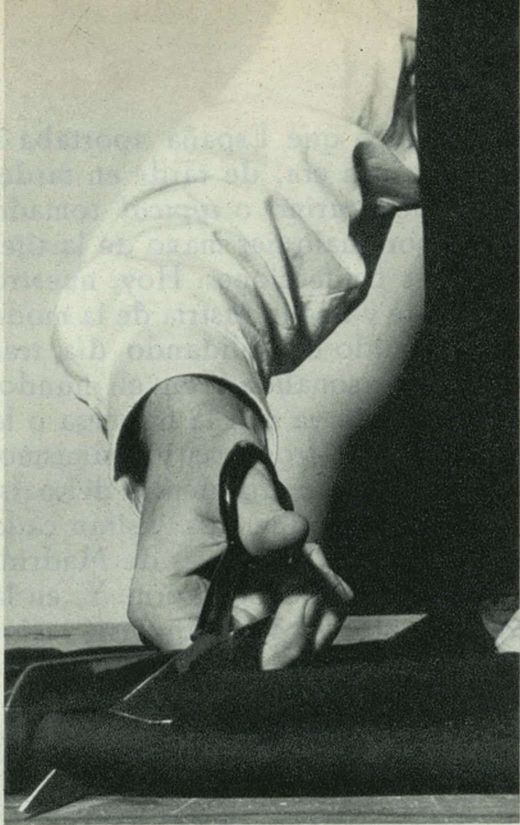
Tres modelos de fiesta presentados en Madrid esta primavera

DEL SALON DE LA CONFECCION A LA GALA DE LA SEDA

Hace unos años, lo único que España aportaba a la alta costura europea era, de tarde en tarde, la inspiración, el motivo taurino o *typical* tomado por Dior, por Lanvin, por cualquier mago de la tijera, para fantasear en sus confecciones. Hoy, nuestro país cuenta ya con un arte y una industria de la moda femenina, que se han venido consolidando día tras día hasta difundir su personalidad en el mundo. Nuestra alta costura compite ya con la francesa o la italiana. Sale más allá de las fronteras y, asimismo, tiene sus mejores clientes extranjeros dentro del país, entre los millones de turistas que nos visitan cada año, con paso obligado por las *boutiques* de Madrid, de Barcelona, de Torremolinos o Benidorm. Y, en la baraja de los grandes modistos españoles, varios nombres clave: Balenciaga, Pedro Rodríguez, Herrera y Ollero, Marbel, Vargas Ochagavia, Pedro Rovira y Asunción Bastida. España cose para el mundo con puntadas cada vez más seguras.

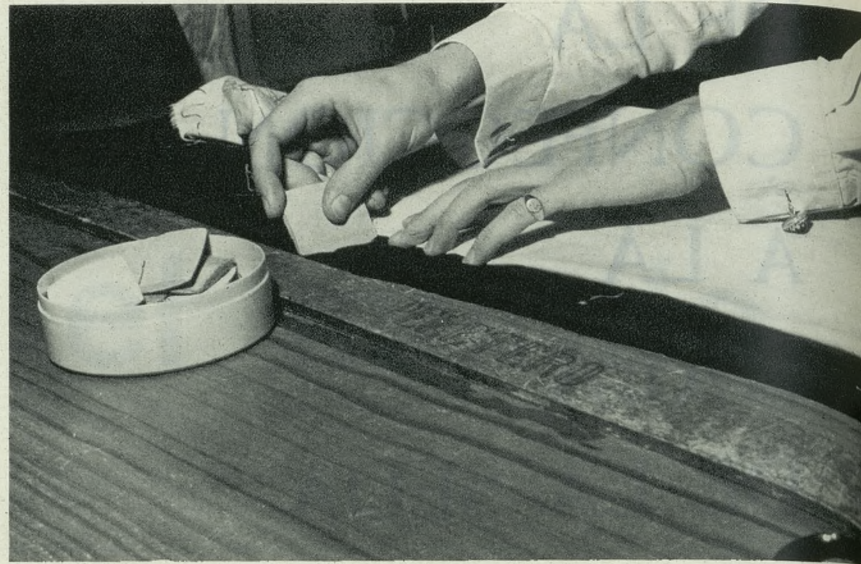


De los vestidos de novia a los deportivos y de calle, el arte y la industria de la moda femenina se han venido consolidando en España durante estos últimos años, a la par que difunden su prestigio por el mundo.



compradores de europa

ESPAÑA COSE PARA EL MUNDO

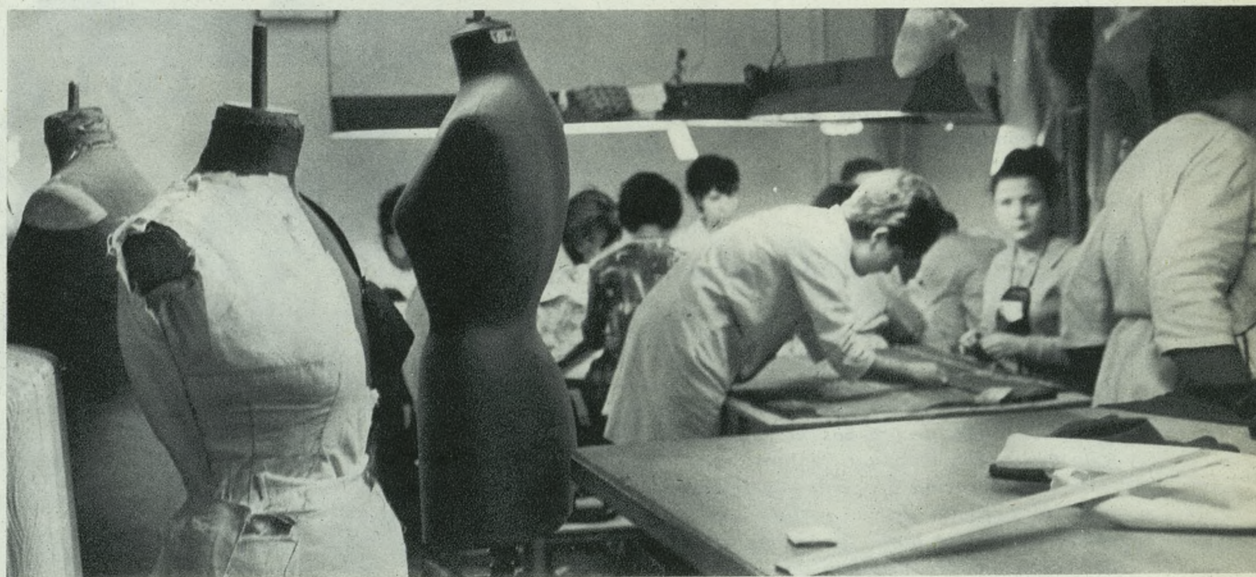


Mari Carmen Abréu, «Miss Madrid» 1963, con vestido drapeado y con un conjunto de organza bordado en perlas.





y américa en las "boutiques" españolas



Vestido de noche en shantung azul turquesa.



Moda y desarrollo

Es ya un hecho la incorporación de la industria textil al Plan de Desarrollo. Todos los sectores textiles—lana, algodón, confección, seda, punto, fibras duras (yute, lino, cáñamo, abacá y sisal), y el de Recuperación—han elaborado sus planes de desarrollo. Ultimamente se han reestructurado las industrias algodonera y lanera, en conexión con el Plan, y han sido creados el Instituto de Promoción Textil Lanera y la Fundación Textil Algodonera, así como el Instituto Nacional de la Moda en el Vestir, orientado tanto a la coordinación interior como a la exportación al exterior. El Salón de la Confección y la Lonja Textil de Barcelona han llamado poderosamente la atención en el extranjero. Pronto estas manifestaciones monográficas tendrán carácter internacional. De la creación en S'Agaró del Círculo de Escritores de la Moda cabe esperar también una positiva labor divulgadora. La Conferencia Internacional Lanera celebrada en Palma de Mallorca ha sido otro éxito reciente de la actividad textil española. Y, junto a ella, la Gala de la Seda, los desfiles de la Moda Mediterránea y los trabajos del Comité Internacional del Rayón y Fibras Artificiales y Sintéticas. Representantes españoles asisten habitualmente a las conferencias y a los congresos del exterior en torno a esta industria. Nuevas técnicas de trabajo, maquinaria modernizada, mejores rendimientos, mayor belleza, alta calidad y precios competitivos perfilan hoy la avanzada de la industria española de la moda.

Las grandes firmas

España cose para fuera y lo hace con buen éxito. Las grandes firmas españolas coinciden en su flexibilidad, que les permite no ajustarse a una línea única, característica de otras épocas, pero que hoy día no existe. Los talles suben y bajan en una misma colección, los hombros se redondean suavemente o se dibujan con firmeza... La belleza es el único denominador común. La única norma. La moda, y tras ella el gran público, sólo se atiene a cánones de equilibrio y proporción.

Si la espina dorsal de una alta costura la constituyen las elegantes colecciones de invierno, he aquí que ahora, entre la primavera y el verano, los colores alegres han sustituido ese rigor de la línea invernal por una fácil evidencia de juventud.

Marbel «junior», un nueva ola de la alta costura, ha dicho recientemente bellas palabras sobre la moda: «Creo que el arte de vestir a la mujer es una de las cosas más grandes de la vida.» Y añade este joven modisto, trazando ya todo un plan valedero para la alta costura española: «Me he dado cuenta de que el llamado "prêt à porter" va a invadir el mercado. Los almacenes y "boutiques", destinados a vestir a la mujer rápidamente y bien, van a ir aumentando de forma avasalladora. Por lo tanto, creo que los creadores franceses están ciegos al alimentar el nuevo estilo de vestir con sus creaciones simplicistas, fácilmente copiables, que es la fuente en la que beben todos los confeccionistas. Mis derroteros serán distintos. Yo cifro mis ilusiones en crear una mujer nueva, femenina cien por cien, quebradiza, suave, envolvente. La mujer que yo vestiré no enseñará sus piernas. Por lo menos, como se han venido enseñando hasta ahora. El hacerlo sin gracia ninguna, por el sencillo sistema de llevar una falda corta, no es nada más que un servilismo de la mujer hacia el hombre...»

Pero, a pesar de las palabras de Marbel «junior», lo cierto es que el «prêt à porter» sigue imperando y tiene, por ejemplo, en el traje sastre, su más claro exponente. El traje sastre fue antaño prenda que sólo se consideraba apta para su uso en los climas extremados de algunos lugares de nuestra Península. La boga de los gruesos tejidos—gruesos y a la par ligeros—en que ahora se presentan los modernos trajes sastre, su gran variedad, su fantasía, sus combinaciones o alteraciones en vestido-chaqueta de más abrigo, han hecho del traje sastre—mejor llamado conjunto, ya que raramente mantiene su inicial modalidad de falda y chaqueta—la prenda imprescindible para el viaje o el deporte. Y hoy vemos «sastres» mañaneros juveniles y graciosos, con sus pequeños cuellos vueltos, o, en la hora de la tarde, los de mayor fantasía, con cuadros, tejidos escoceses o pata de gallo.

Pedro Rovira, otro «grande» de nuestra moda, considera la elección de tejidos fundamental en el arte de confeccionar. «La elección de un tejido es para un creador piedra de toque en su arte y en su éxito. Nadie duda que el mismo exquisito modelo perderá su perfección o su armonía si en él no se utiliza aquel tejido exacto en el que fue ideada su creación. Tiene cada tejido una gracia especial, que se manifiesta no sólo en su apariencia o en su caída, sino también en la manera como tomará los pliegues, los frunces o hasta las costuras. Hay tejidos que nos hablan de las horas deportivas o de la comodidad del hogar, de los viajes o de la vida al aire libre. Y hay tejidos que nos sugieren o nos recuerdan las bellas imágenes del Renacimiento. Hay tejidos que necesitan de la ayuda del adorno o de la anécdota, mientras que otros sólo piden la

mano maestra que sepa, con artístico manejo, realzar sus propias bellezas.» Estas palabras, de un escritor español de modas, patentizan la preocupación y el buen gusto de nuestros creadores en cuanto a la materia prima de esta industria.

Por lo que se refiere al traje de vestir, a la verdadera alta costura, nuestros modistos han logrado también líneas de elegancia y sobriedad que, siendo muy europeas, conservan una personalidad propia.

Noticias de última moda

El algodón ha saltado, en estos últimos tiempos, de los usos domésticos a los más elegantes modelos. El encaje de algodón festonea hoy las líneas femeninas. Bordado o rebordado, este tejido decora los modelos de noche y de vestir, con empaque suntuoso y resistente.

La incorporación de piedras preciosas, oro y plata al bordado de los vestidos, es otra novedad de última hora, que viene a realzar la presencia siempre privilegiada de la mujer en sociedad.

En cuanto a la moda para primavera y verano, la silueta femenina se nos ofrece menos precisa, más libre y deportiva, con un largo de falda que ha de cubrir la rodilla. Se confiere especial importancia a los hombros. El talle permanece en su sitio, con tendencia a elevarse en los modelos de más vestir. Quedan diferenciados el vestido camisero, el camisa o saco y el sastre, con tres personalidades bien definidas. Los últimos serán menos estructurados, con chaquetas de tres longitudes: la de tipo bolero, la corta y la media. Las faldas, dentro de una natural variedad, se presentan en su mayoría rectas, pero con tendencia a resultar menos ajustadas. Para cóctel o teatro, distintas versiones de vestidos cortos, conjuntos de vestido o chaqueta. Novedad en el vestido llamado de recibir en el hogar, de talle alto y corpiño bordado y falda larga. En resumen, línea esbelta, conseguida al alargar el busto, y aspecto juvenil, que se desprende de la sencillez que logran la medida natural de lo bello en perfecta armonía con lo discreto y lo práctico. El color blanco se presenta como rey, en competencia con el color paja y toda la gama de los amarillos, incluso el miel y el tostado, hasta desembocar en el marrón. Dibujos menudos y—otra vez—tonos lisos. En los días primaverales ha nacido un nuevo tipo de mujer en España.

F. ALEJANDRO



Es ya un hecho la integración de esta rama de la producción en el Plan de Desarrollo.

ESPAÑA COSE PARA EL MUNDO

(Reportaje gráfico de Alfredo y Eurofoto, en color y negro.)



La incorporación de piedras preciosas, oro y plata, al bordado de los vestidos, es una novedad de última hora.

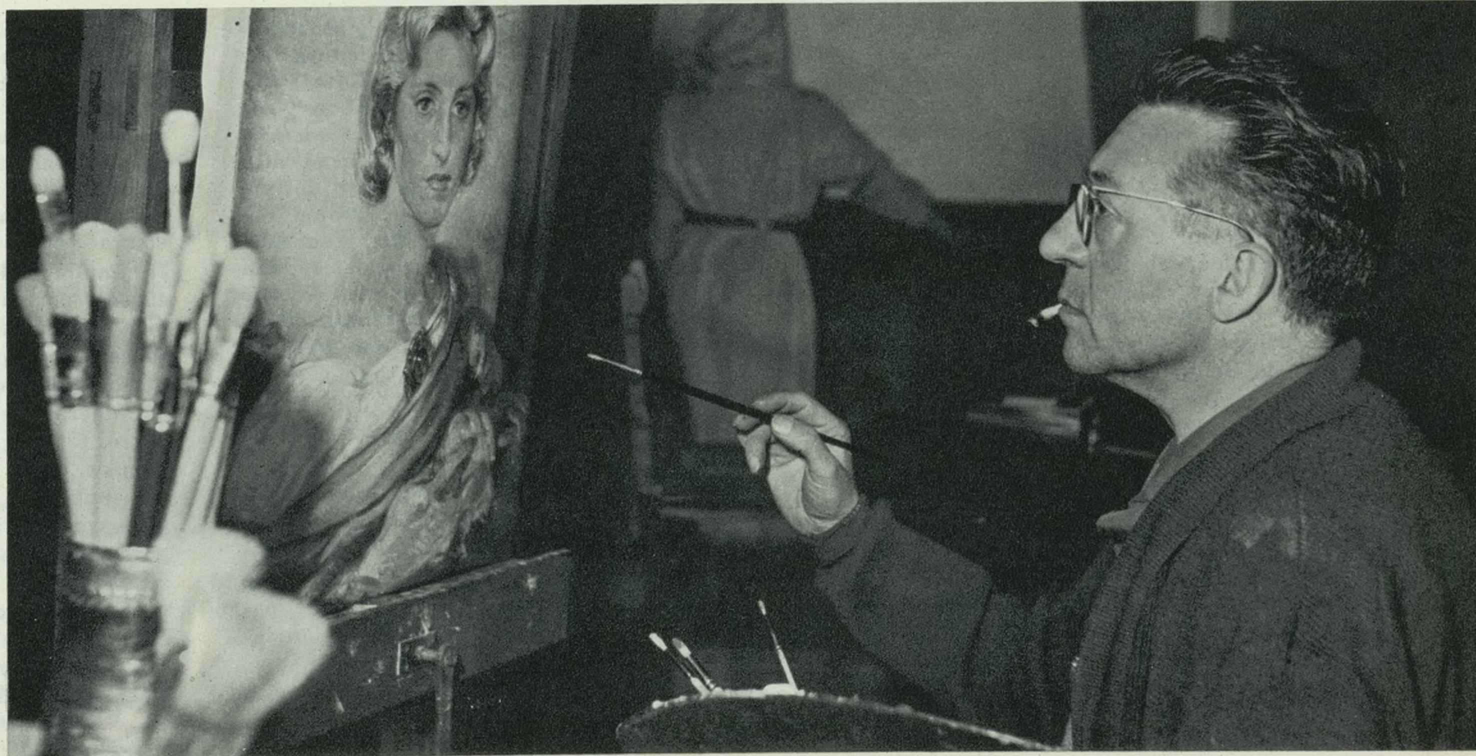


Vestido de organza bordado y abrigo de shantung azul.

Rafael Pellicer

MAESTRO FRATERNO ►

Dos imágenes
de Rafael Pellicer.
Arriba,
un autorretrato
de la última época
de su vida.
Abajo,
la última fotografía
que se obtuvo
del pintor.









A la izquierda: boceto para «La Inmortalidad». Techo del Panteón de Inmortales, en Santo Domingo, realizado en el año 1956. A la derecha: dos fragmentos de este mural.



Un grupo de las personalidades que asistieron a la inauguración de la exposición Pellicer: el ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne; don Luis Alegre, director de la Escuela de Bellas Artes; don José Francés, secretario perpetuo de la Real Academia de San Fernando; el ministro de Educación Nacional, señor Lora Tamayo, y don Gratiniano Nieto, director general de Bellas Artes.



Aspecto de una de las salas de la exposición antológica de Rafael Pellicer.

En la sala de Bellas Artes, del Palacio de Bibliotecas y Museos, se ha expuesto una muestra antológica de la obra del pintor Rafael Pellicer. Esta exposición póstuma ha sido inaugurada por el ministro de Educación Nacional, señor Lora Tamayo, y por el de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, a quienes acompañaban el alcalde de Madrid, conde de Mayalde; el director general de Bellas Artes, señor Nieto; la viuda del pintor, doña Carolina Zamora, con sus hijos; el presidente y secretario de la Real Academia de Bellas Artes, infante don José Eugenio de Baviera y don José Francés, con varios académicos; los doctores Jiménez Díaz y López Ibor, y otras personalidades. Figuraban en la exposición antológica sesenta óleos, varios grabados y dibujos y once bocetos de grandes composiciones. La obra total de Pellicer sobrepasa los ochocientos cuadros y más de veinte pinturas murales. De éstas se conservan algunas en Hispanoamérica, entre ellas la que decora la bóveda del Panteón de Inmortales, en la ciudad de Santo Domingo, que mide ciento veintiocho metros cuadrados.

«Acaso en la tradición de la pintura española de los siglos XVI y XVII habría que citar como maestro fraterno a Rafael Pellicer, autor de bodegones huraños y de floreros celestiales», ha dicho el académico don José Francés este otro académico del que se ha cumplido el primer aniversario de su prematura muerte. Rafael Pellicer tenía cincuenta y seis años y acababa de regresar de Costa Rica, donde, de una exposición que patrocinaron el Gobierno costarricense y el Instituto de Cultura Hispánica, había de nacer el Museo Pellicer, en la ciudad de San José, gracias a la munificencia del hispanista don Mario González Feo, fundador y propietario del Museo.

Pellicer fue un hombre noble y ejemplar, de la mejor capacidad cultural; un hombre sensible y bueno. Un artista con gran poder creador, entregado a un arte del que sabía lograr las más puras melodías; paciente constructor de un mundo de quietudes y perfecciones; sabio ordenador de objetos, de atmósferas, de redondeces planetarias y absolutas. En él vemos al trabajador incansable, al gozador de su paz y su silencio, el imaginativo pintor de una realidad fragante y sublimizada. Todo el caudal de sugerencias que mana de sus cuadros nos va mostrando el rico mundo interior en el que vivían sus composiciones, sus bodegones, sus objetos favoritos, sus personajes amados.

Estas criaturas que Rafael Pellicer pintó son a veces reconocibles en su estudio, el amplio taller habitado aún por su recuerdo, por la sombra amorosa de su casi viva presencia, por el cuidado exquisito de su esposa. Y quizá nos da la medida de su personalidad, el color de su espíritu.

Calderas de cobre, platos y vasijas de barro, frutas, flores, máscaras, campesinas, ángeles, niñas encantadoras, desnudos, figuras simbólicas, retratos, toreros...; más ángeles con apariencia de gentes sencillas, alegorías de vida y de muerte, de sueño y de inmortalidad...

«Creemos que Rafael Pellicer estaba todavía comenzando, y eso sí que es importante cuando ya se ha conseguido todo», ha dicho el crítico Sánchez Camargo. En efecto, Pellicer estaba empezando—cuando le sorprendió la muerte en el mismo sanatorio en el que pintó uno de sus grandes murales, *La Medicina*—a penetrar quizá con más hondura en el paisaje afectivo de sus preferencias; en aquellas cosas que, circundándole, atraían su sensitiva mirada, como en una llamada muda, casi mística, para que fueran concluidas, iluminadas por su pincel.

En la exposición de la que recogemos algunos aspectos en estas páginas se mostraban ocho pequeñas obras inacabadas; pequeñas tal vez en dimensiones, pero llenas de un calor íntimo, de ese claro misterio en que casi parece descubrirse el secreto de las cosas, el impulso de su génesis. Entre todas las obras expuestas figuraron algunas pertenecientes a museos oficiales y colecciones españolas y extranjeras, amplio resumen de su labor, galardonada con las máximas recompensas: tres primeras medallas de oro de pintura, grabado y dibujo; siete primeros premios en concursos nacionales, y medalla de honor del Salón de Otoño de 1962. Un mes antes de que acaeciera su muerte, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando le eligió miembro de número por unanimidad.

Su vida fue una apasionada entrega a su trabajo: descubrir, dar forma a la belleza. Vivió enteramente para su arte y para su familia. A los doce años ingresó en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid, donde obtuvo las máximas calificaciones y premios. Son innumerables a partir de aquel momento los triunfos obtenidos. Esta intensa dedicación a la pintura no fue obstáculo para que hiciera una más generosa donación de sí mismo durante largos años, en plena madurez, como director de la Escuela de Paisajistas de El Paular, como profesor de Dibujo Artístico en la Escuela de Artes Gráficas, como catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid y como secretario artístico del Círculo de Bellas Artes.

Pocas veces se habrán dado juntas, como en Pellicer, las más puras virtudes humanas con la fantasía creadora, la entrega al arte y las facultades naturales y perfeccionadas. Su obra, dispersa por distintas ciudades y museos de España y América, es una lección permanente y, sobre todo, un bello ejemplo.

EDUARDO MARCO

MADRID, SEDE DE UN SEMINARIO IBEROAMERICANO DE ALFABETIZACION

RODOLFO BARON CASTRO, NUEVO SECRETARIO GENERAL DE LA O. E. I.

Por NIVIO LOPEZ PELLON

La Oficina de Educación Iberoamericana (O. E. I.), cuya sede está en Madrid, en el propio edificio del Instituto de Cultura Hispánica, tiene ahora un nuevo secretario general: don Rodolfo Barón Castro, salvadoreño, miembro también del Consejo Ejecutivo de la U. N. E. S. C. O., cuyas oficinas centrales se encuentran en París.

U. N. E. S. C. O. y O. E. I. son nombres que corren parejas en los esfuerzos que el mundo hace hoy por la educación de las grandes masas de población. Son organismos a escala mundial uno, a nivel regional otro, y, además, independientes, pero que mantienen una estrecha colaboración, empeñados en una de las enormes tareas de la hora presente: enseñar a leer para aprender a vivir. El nombre de Rodolfo Barón Castro, identificado ahora con la Secretaría general de la O. E. I., desde hace años está vinculado a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (U. N. E. S. C. O.), como uno de los treinta miembros que integran su Consejo Ejecutivo. En la vida de Rodolfo Barón Castro, cargada de méritos diplomáticos y misiones internacionales, se reseña el haber formado parte durante varios lustros de la Embajada de su país en España (la última vez, de 1953 a 1961, como ministro consejero). Autor de una treintena de libros («La población de El Salvador» es punto de referencia de muchas publicaciones), desarrolla tal ritmo de actividad, que hemos podido saber que en los dos últimos años ha recorrido cuatro veces todo el continente americano y cruzado el Atlántico diez veces.

Es bien impresionante la cifra: en Iberoamérica hay más de 40 millones de analfabetos adultos, lo que quiere decir la quinta parte de toda su población y la tercera aproximadamente de la población adulta. Cuando se habla del potencial inmenso de recursos naturales de que dispone Iberoamérica para su desarrollo, lo que impresiona no son sus enormes riquezas, sino la utilización en ellas del elemento humano; el saber aprovechar, en su uso y disfrute, a las propias masas de los pueblos hispanoamericanos, acoplándolos al caudal fantástico de esas riquezas. Al estudio de esta problemática se dedica la O. E. I., cuya responsabilidad pesa ahora sobre su nuevo secretario general, don Rodolfo Barón Castro, que responde aquí a nuestras preguntas.

—¿Es la O. E. I. un organismo de carácter intergubernamental?

—La Oficina de Educación Iberoamericana nació en 1949, como organismo no gubernamental, en Madrid, a raíz del Congreso Iberoamericano de Educación convocado por el Instituto de Cultura Hispánica. Pero el II Congreso de esta índole, celebrado en Quito, el año 1954, hace justamente dos lustros (con la presencia y colaboración efectiva de un numeroso grupo de educadores iberoamericanos, figurando entre ellos varios ministros de Educación), permitió el consolidarla, transformándola en organismo intergubernamental, lo cual vino realmente a llenar una necesidad.

—¿Repite la O. E. I. los objetivos que ya otras instituciones u organismo persiguen?

—La O. E. I. está fundada en el hecho de la existencia de una comunidad cultural iberoamericana y no invade el terreno de ninguna otra organización preexistente. Esto último es fácil de comprender.

»Si tomamos en primer lugar la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (es decir, la U. N. E. S. C. O.), vemos como ésta abarca el ámbito universal, constituida en el gran órgano de coordinación de la acción educativa, cultural y científica de todos los pueblos. Pero su propia magnitud le veda ocuparse con la misma intensidad de la solución de todos los problemas, y la beneficia, por tanto, el que existan otras organizaciones de tipo regional que cubran aspectos concretos que a ella no le es dable llenar.

»Algo semejante acontece con la Organización de Estados Americanos (O. E. A.), que no sólo se ocupa de los aspectos de



cooperación educativa y cultural, sino de otros muchos, incluidos los políticos.

»Otros organismos intergubernamentales, como la Organización de Estados Centroamericanos (O. D. E. C. A.), consagran su actividad a una serie de problemas relacionados con todos los aspectos de la vida de dichos países, incluidos los educativos y los culturales.

»Los objetivos, pues, de la O. E. I., son claros, muy concretos y muy definidos, y llenan un hueco no cubierto por otras organizaciones. Pero su acción no es solitaria, valga decir, una acción insolidaria, sino que labora en colaboración con las organizaciones mencionadas, de forma que no repita actividades.

—¿Constituye la O. E. I. un organismo técnico?

—Su misión no es operativa, en el sentido de contribuir sobre el terreno al desarrollo de la educación a través del envío de expertos o de la concesión de becas, aunque ello no esté excluido en el futuro. Su labor consiste en analizar, estudiar e indicar soluciones a problemas sumamente concretos, estudiándolos a fondo a través de reuniones de especialistas. Son éstos (los hombres que han acumulado el estudio y la experiencia en los diferentes países) los que han de encontrar las fórmulas para actuar sobre el terreno. El resto es función de los Estados y de las grandes organizaciones internacionales, capaces de facilitar los medios para ello.

—¿No es muy parecida la Oficina Internacional de Educación de Ginebra a la O. E. I.?

—En cuanto a su funcionamiento orgánico, la Oficina Internacional de Educación de Ginebra, más conocida por sus siglas en francés, B. I. E., es decir, Bureau International d'Education, quizá sea la más parecida, con la diferencia de que aquélla es de índole universal, mientras la O. E. I. es de tipo regional. El B. I. E. convoca conferencias anuales de educación, en conexión con la U. N. E. S. C. O., y estas conferencias, que tienen un altísimo prestigio, van analizando problemas y señalando al mundo rumbos a seguir en relación con los distintos e importantes aspectos de la labor educativa.

—¿Proyecta la O. E. I. de inmediato alguna novedad en su programación?

—En su programa y presupuesto figura este año la convocatoria de un Seminario Iberoamericano de Alfabetización. A nadie escapa que la alfabetización es uno de los problemas cruciales del mundo actual. Las Naciones Unidas, en su última Asamblea general, lo han abordado y han decretado la Campaña Mundial de Alfabetización. La O. E. I. se presta, con este Seminario, a contribuir a ese gran esfuerzo universal. Al Seminario vendrá un grupo de especialistas, no menos de quince, de distintos países iberoamericanos, todos de primerísima calidad y con un rico caudal de experiencia, que estudiarán los diferentes problemas de la alfabetización en Iberoamérica.

—Entonces, ¿en qué situación se encuentra Iberoamérica en materia de alfabetización?

—Hay países iberoamericanos que se hallan en una situación sumamente avanzada y casi diríamos al nivel de los más elevados del mundo, es decir, de aquellos de los cuales el problema del analfabetismo no afecta sino a un pequeño porcentaje de su población. Pero hay otros que tienen todavía un sesenta o un setenta por ciento de analfabetos. Los sistemas a emplear habrán de ser novedosos, y muchos países deberán darse cuenta de que cuanto antes salven esta etapa, antes podrán salir de la dramática situación del subdesarrollo.

—¿Invierte Iberoamérica lo suficiente para vencer el analfabetismo?

—Hace treinta años, la Segunda Conferencia Interamericana de Educación marcó como desiderata para los países iberoamericanos el dedicar a la educación el veinticinco por ciento del presupuesto de la nación. Esta meta sólo la ha alcanzado un país, México, y precisamente en el año actual.

»En Santiago de Chile, hace dos años, bajo los auspicios de la U. N. E. S. C. O., de la O. E. A. y de otras organizaciones internacionales, se celebró una Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico y Social, en la que se analizaron a fondo estos problemas, y allí se marcó no ya un porcentaje en relación con el presupuesto nacional, sino con la renta nacional, fijando el cuatro por ciento para mil novecientos sesenta y cinco, como primer objetivo esencial. Y habría que decir, en efecto, que, de los países iberoamericanos, muy pocos se acercan a una inversión de la renta nacional en educación que pueda parecerse a la del nivel medio de los países europeos.

—¿Mantiene la O. E. I. alguna publicación regular que dé información de sus actividades?

—Su acción al exterior en este sentido se ejerce a través de su órgano «Plana», boletín confeccionado para que sirva lo mismo al educador para documentarse que al hombre culto en general, al periodista, a las emisoras de radio y a cuantos tengan la preocupación de la educación. Al frente de «Plana» sigue su fundador, Carlos Lacalle, mi predecesor en el cargo de secretario general de la O. E. I., y tengo como una gran fortuna el que una figura como la de este insigne uruguayo pueda así mantener vivo su contacto con la O. E. I. a través de su órgano.

»La O. E. I. tiene en preparación otras publicaciones, entre ellas el tercer volumen de "La educación en el plano internacional", que ha tenido una calurosa acogida en todo el mundo, y en la que se reúnen las conclusiones de más de un centenar de conferencias internacionales en torno a la educación.

»Ya han comenzado los trabajos preparatorios para otra publicación programada para el año 1965: el "Anuario Iberoamericano de Educación", en el que se agruparán todos los principales datos relacionados con la educación en los países de habla española y portuguesa.

—¿Cómo definiría usted la alfabetización en términos modernos?

—La alfabetización es una de las grandes tareas de la hora presente; pero alfabetizar no es sólo enseñar a leer; es enseñar a vivir. Hoy de lo que se habla es de enseñar a leer para «mejorar la vida de la comunidad». Y es ahí—nos dice para terminar don Rodolfo Barón Castro—donde se plantea la gravedad de todos estos problemas: en coordinarlos con el mejoramiento del nivel de vida y el desarrollo económico y social.

N. L. P.



Cuando Hubert Maga, Presidente de Dahomey, visitó la U. N. E. S. C. O., fue recibido por el director, Mr. Maheu, y por el vicepresidente del Consejo Ejecutivo, señor Barón Castro.



El señor Barón Castro, actual secretario general de la Oficina de Educación Iberoamericana. con su predecesor en el cargo, don Carlos Lacalle.

París: Casa de la Unesco, 1962. Don Rodolfo Barón Castro saludando a varios altos cargos de la Organización y representantes ante la misma de diversos países.



Un aspecto de la Conferencia sobre Educación y Desarrollo en América Latina, celebrada en Santiago de Chile y presidida por el señor Barón Castro, que aparece a la izquierda de la fotografía.

El señor Barón Castro acudiendo, como ministro consejero de la Embajada de El Salvador en Madrid, a una presentación de credenciales en 1960.





filatelia









El sello argentino merece especial interés tanto por lo que afecta a las emisiones modernas como a las clásicas. Estas, ya sean las de la República Argentina, iniciadas a partir del año 1862, como las de Buenos Aires, cuando no formaba parte de la Confederación Argentina, así como las de Córdoba y Corrientes, son un conjunto muy estimable, tanto por lo que respecta a las valoraciones que han alcanzado como por la calidad del sistema en que fueron confeccionadas. A este respecto merece hacerse referencia de la emisión de 1894, con la efigie de Bernardino Rivadavia, así como la larga serie emitida entre los años 1899 y 1903, formada por un total de 23 valores, y que es de las emisiones de tipo alegórico mejor interpretadas y en la que aparece como motivo único para todos los sellos la figura de una matrona que representa a la Argentina.

Por lo que respecta al sello moderno, se observa que este país tiende a realizar anualmente una amplia producción de sellos, en especial de tipo conmemorativo, no dedicando más que un ejemplar a cada efemérides correspondiente. Con ello se consigue, por una parte, gran variedad de efectos postales, y, por otra, llevar numerosos acontecimientos a ser motivo para los sellos.

El equipo de la Casa de la Moneda de Buenos Aires está realizando una labor muy interesante, en especial en lo que se refiere al sello alegórico, como se puede colegir por las tres reproducciones con las que se ilustra este comentario, y en especial por esa «Huida a Egipto», llena de sensibilidad e ingenuidad, debida a la artista Ana María Moncalvo.





ARGENTINA

Con ocasión del L aniversario del fallecimiento de Jorge Newbery, pionero de la aviación criolla, fundador del Aero Club Argentino y de la Escuela Militar de Aviación, apareció un sello de 4 pesos, en color verde, realizado por el sistema de huecograbado y con una tirada de dos millones de ejemplares.



BOLIVIA

El X aniversario de la revolución ha sido conmemorado con una serie compuesta por seis valores, los tres primeros para el correo ordinario y los restantes para el aéreo. Los faciales y motivos son: 10 centavos, yacimientos petrolíferos; 60 centavos, concentración parcelaria; 1 boliviano, enseñanza; 1.20 bolivianos, sufragio universal; 1.40 bolivianos, reforma agraria; 2.80 bolivianos, nacionalización de las minas.

BRASIL

El X aniversario del Banco del Nordeste del Brasil, S. A., da lugar a un sello de 8 cruceiros, con una tirada de cinco millones de ejemplares, en color verde claro y confeccionados en litografía.



R. DOMINICANA

Pro conservación de los monumentos de Nubia, se emitió una serie formada por los valores 3, 6, 9, 10 y 13 centavos. A un grupo de 50.000 series se les ha añadido, por medio de sobrecarga, una sobretasa de 2 centavos.

También apareció un sello de 1 centavo, aunque lleve la indicación de «1963».



Además, tres sellos están dedicados a los pájaros: 3 centavos, cigua; 6 centavos, cotorra, y 10 centavos, pájaro carpintero. Este último es para el correo aéreo. Tirada, 300.000 series.

ESPAÑA

Respecto a la serie dedicada a la Feria Mundial de Nueva York, a la que hacía referencia en la crónica del mes pasado, debe indicarse que el valor 2,50 pesetas reproducirá una vista del Castillo de la Mota, última morada de Isabel la Católica, madre de América.

Para este mes de mayo están programados: el sello con el escudo de la capital de la provincia de Logroño, con un valor, al igual que los anteriores de esta serie, de 5 pesetas, y una tirada de 4 millones; un sello de 1 peseta, que conmemorará la coronación de la Virgen de la Macarena. Ambos, en huecograbado.

FILIPINAS

En la iglesia de la localidad de Las Viñas existe un órgano que tiene la particularidad de que está construido con bambú. Fue realizada la obra entre 1816 y 1822, por el padre Diego Cera, con la ayuda de los habitantes del pueblo. Este órgano ha servido para la realización de tres sellos con faciales de 5, 6 y 20 céntimos; multicolores y en huecograbado, con tiradas de dos millones para el primero y tercero y seis millones para el segundo.

GUATEMALA

Una serie en la que figuran distintos edificios antiguos y modernos está formada, para el correo ordinario: 1 centavo, palacio de Patzum; 3 centavos, palacio de Coban; 5 centavos, palacio maya de San Marcos; 6 centavos, palacio de los Capitanes Generales de la época virreinal; y para el correo aéreo: 3 centavos, Municipio de la capital; 4 centavos, Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. Sellos en huecograbado y a dos colores.

PARAGUAY

Una hoja bloque con un facial de 2 guaraníes, más una sobretasa de la misma cantidad, conmemora el Día de las Naciones Unidas y el II aniversario de la muerte de Dag Hammarskjold. Tirada, 5.000 ejemplares.

Otra hoja bloque está dedicada al centenario de la muerte de Abraham Lincoln. Tiene un facial de 36 guaraníes y una tirada de 5.000 ejemplares. Ambas hojas son sin dentar.

PERU

Cuatro sellos en honor de la Cruz Roja, con valores de 0.70 y 1.30 soles, que son para el correo ordinario, y con valores de 1.70 y 4.30 soles, para el correo aéreo. Tirada, 100.000 series.

PORTUGAL

El IV centenario de la publicación en Goa de los «Coloquios dos simples e drogas de García d'Orta, médico y botánico, da lugar a una serie de 0,50, 1 y 4,30 escudos, emitida el 9 de abril, en offset y con tiradas, respectivamente, de millón y medio, ocho millones y medio millón de sellos.

miss ecuador



triunfa en parís

LICENCIADA EN FILOSOFIA, MODELO Y ACTRIZ

MARIA Rosa Rodríguez, «Miss Ecuador», consideraba los concursos de belleza como banales y de mal gusto hasta que obtuvo su título de guapa oficial. María Rosa es licenciada en Filosofía y Letras y también ha cursado estudios en el Conservatorio de Música y Canto de su país.

A requerimiento de su familia, accedió a presentarse al concurso que había de proclamarla la más bella muchacha de Ecuador. Al contrario de lo que suele ocurrir en esta clase de historias, niña Rosa no tuvo que vencer la resistencia de sus padres, sino que, chica tímida y seriecita, nunca se hubiera decidido por sí misma a presentarse en público. El título de «Miss Ecuador» le valió, como premio, un viaje a Londres, para representar a su país en la competición «Miss Mundo». De Londres pasó a París. Ahora vive en un apartamento del Barrio Latino y es maniquí de modas. Ha exhibido modelos para toda el Africa negra: Dakar, Conakry, Abidjan...

Después de regresar a Francia, ha hecho cine con Roger Pierre y Jean Marc Thibault. Su primer filme, «Virginia». Con Luis Funes ha rodado «Pouic-pouic», otro importante éxito. Ahora presenta en la televisión francesa números folklóricos de cantos y bailes de su país con un conjunto de guitarristas mexicanos. Y ha comenzado a ensayar una nueva comedia musical del famoso Francis López. Su última película se titula «Aimez-vous les femmes?», e intervienen en ella Sofía Daumier y Guy Bedos.

No se puede conseguir más en menos tiempo. La linda ecuatoriana—que permanece solterita y sin compromiso—es ya noticia en la ciudad del Sena. Y se ha hecho un estilo propio—como puede apreciarse en las fotografías—, a medias parisino, a medias tropical. Su dulce acento ecuatoriano le va muy bien a las inflexiones del francés. A María Rosa le gusta envolverse en suaves pieles, curiosear los escaparates de Saint-Honoré y probarse trapos y sombreros raros. Esta europea apócrifa, último hallazgo de París, se llama María Rosa y se apellida Rodríguez. No ha necesitado afrancesar su nombre ni su cara para triunfar.



A María Rosa le gusta envolverse en suaves pieles, curiosear los escaparates de Saint-Honoré y probarse trapos y sombreros raros.



ACAPULCO

TRES ASPECTOS DE LA PERLA DEL PACIFICO

por
ALBERTO
DIAZ
LASTRA

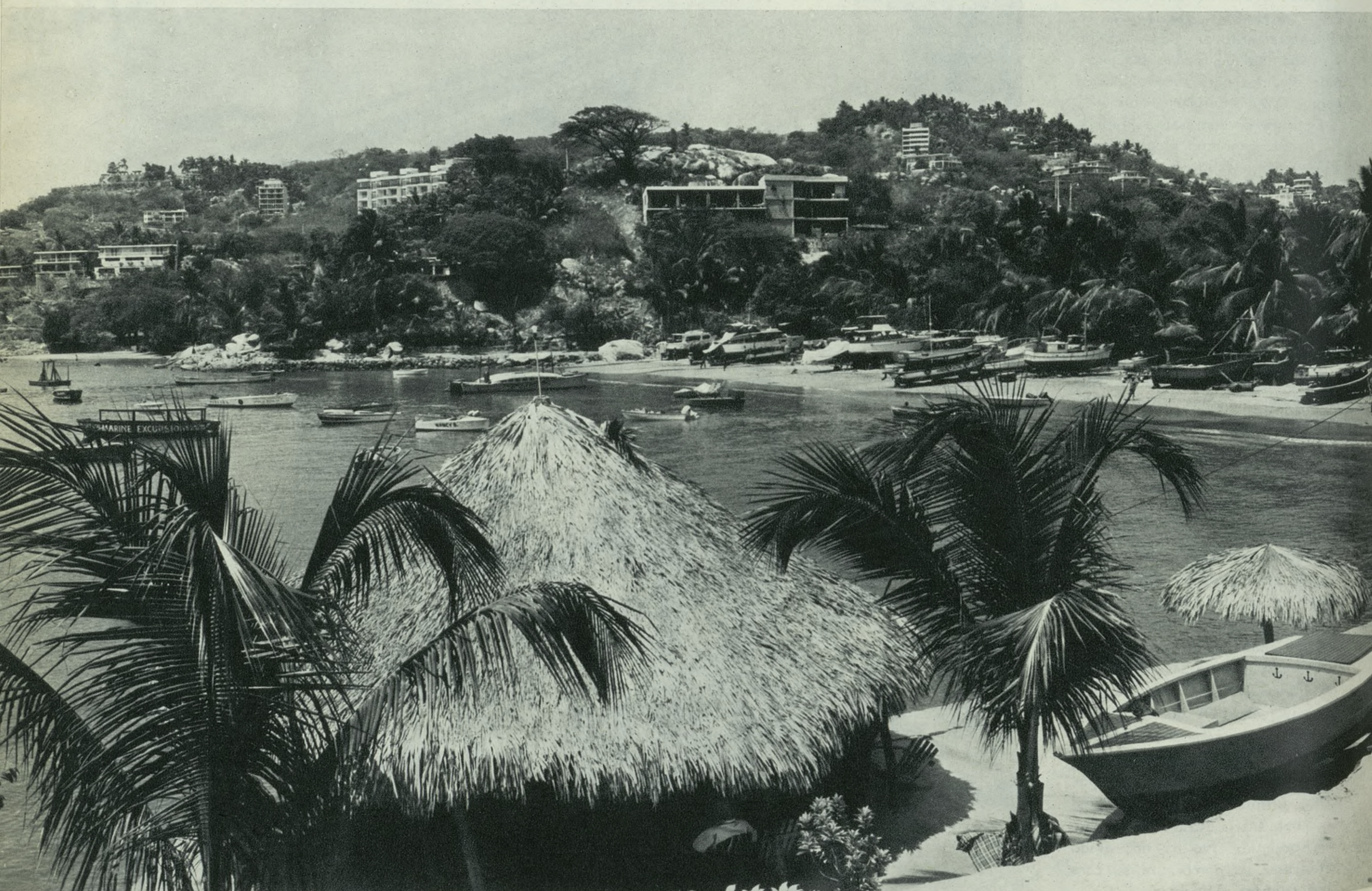
CUANDO Bernal Díaz del Castillo, perdido entre la soldadesca de Hernán Cortés, coronó las últimas estribaciones de la sierra de Puebla y tuvo ante sí la primera visión de México-Tenochtitlán, su asombro sin límite le dictó una de las páginas más bellas que se han escrito en la historia de los elogios. Aquel valle inmenso, en cuyo centro se levantaba la capital azteca, rodeada por una laguna, estampó en su corazón una impresión indeleble. Semejante es la sensación del viajero que por primera vez traspone el último cambio de rasante de la supercarretera y queda frente a la bahía de Acapulco.

La suave hondonada muere al comienzo de la carretera costera, al sur de la bahía, y se adentra al puerto entre palmeras y flamboyanes, más acá de arena y mar, bosques y serranía. Y si la entrada ocurre en medio de la noche, el enorme espejo de las aguas, que se va arqueando hacia el norte, devuelve la imagen del cresterío de edificios cintilando con luces como de magia. Un recodo descubre en lo alto la piedra gris del fuerte de San Diego, sede de los festivales cinematográficos. El viajero está, por fin, en la ciudad.

Acapulco escapa a los enunciados de ciudad, puerto, bahía o lugar de veraneo. Acapulco es un estado de ánimo. No son los suntuosos hoteles enfilados siguiendo la curvatura de la costa los que constituyen su particular encanto; tampoco la diversidad de sus playas, ni siquiera el abigarramiento de sus colores en todos los idiomas. Es algo que flota en el ambiente y que el visitante no tiene por menos que sentir. Es una alegría desbordante que nace en cada risa, en cada embate de oleaje, en el pregón callejero, que por un momento sofoca el rumor del mar y la fanfarria del tráfico:

—Lleve su aceite de coco con yodo. Evite despellejaduras.

Una cala diminuta que sirve de fondeadero.





La playa ardiente y el moderno hotel, con la serranía al fondo

El agua riza su encaje sobre la arena caliente bajo los cocoteros



El moreno pescador hace el cálculo de la oferta: monedas contra kilos

Junto a la diversión permanente, el trabajo de los hombres de mar

Porque Acapulco tiene de todo. Bronceadores importados o aceite de palmera vendido a voz en cuello por la chiquillería morena. Aunque existe el mito de los precios exorbitantes, de las suites de varias docenas de dólares por día, el más raquítico presupuesto permite una deliciosa temporada en las modernas pensiones económicas o en las casas particulares habilitadas en época de escasez. Pues aunque la ciudad se construye desde hace veinte años a ritmo vertiginoso, las exigencias de lugar se multiplican conforme crece el prestigio de esas playas, que disponen de sol ardiente durante todo el año.

La ciudad es un conjunto alegremente moderno y la cristalería priva en las edificaciones orientadas al panorama abierto de la bahía. Las calles se ven desbordadas por los comercios de «souvenirs», indumentaria playera y artesanía popular; sombreros de aire oriental de paja teñida en colores furiosamente mexicanos: rojo Taxco, bugambilia, azul añil, canario y ladrillo.

Muestrario de playas

Quizá el mayor encanto que Acapulco ofrece como balneario radica en la diversidad de sus playas. Desde la suave plataforma de arena de profundidad mínima, donde los juegos se multiplican, hasta el acantilado bronco, donde las olas restallan como desafiando al salto. Las playas de la Marquesa, una dilatada franja que se alarga considerablemente, con momentos de pendiente imperceptible y otros de profundidad mayor. Hacia el mediodía, los veraneantes la prefieren por sus terrazas armadas de madera sobre la arena, donde un conjunto tropical agita el ritmo caliente del trópico; se bebe cerveza de respetable graduación y cocos con ginebra. Algunos incluso almuerzan de su cocina ligera, entre brisa y música bullanguera. Caleta y Caletilla son también playas de mañana; es en ellas donde la concentración de bañistas resulta mayor, tendidos sobre esterillas al sol, navegando sobre deslizadores o lanchas con fondo de cristal.

Pero también nadadores y navegantes se aventuran hasta La Roqueta, la pequeña isla que se extiende frente a Caletilla; es paseo casi obligado, que ofrece la mejor vista en conjunto de la bahía. Allí vivió un burro, amigo de los turistas, que a fuerza de simpatía se granjeaba las cervezas que constituían su alimento; podía ingerir botella tras botella echado al cobijo de alguna sombra, «very funy», y se soplaba otra media salpicada con uno que otro rebuzno... Un buen día Acapulco sufrió un temporal que mantuvo alejados a los veraneantes. La isla está desprovista de agua dulce, y el burro murió seguramente en medio de una resaca sin frontera.

Por las tardes se acostumbra ir a la playa de Hornos, bastante más movida que las anteriores, donde nadar es un placer de ciertas complicaciones. Revolcadero es un sitio particular; su nombre denuncia la ola brava que arrolla cuanto encuentra a su paso hasta dejarlo en tierra firme. Una y otra vez la caracola de agua arremete contra la cortina humana que desafía su embestida.

La tarde cae con la sensación de que el sol se mete en busca de temple en las aguas del Pacífico. Tienen lugar aquí las más bellas estampas de sabor playero. Hay una cierta melancolía, que envuelve el ambiente hasta que los sitios alegres despliegan su actividad. «El Rebozo», «Bum-Bum», «El Sombrero»... Alegría de fiesta en medio del sopor tropical que obliga a correr frecuentemente al mar para mitigar la sensación y volver a la mesa, donde esperan los clásicos «mint-juleps», «ruso-negro» y «daiquirís».

Rematando la bahía, todo al norte, el escarpado de La Quebrada. La roca abrupta emergiendo del agua con un goticismo que busca desgarrar el cielo. Más que un balneario, La Quebrada es una plataforma de espectáculo.

Un deporte y un oficio: la pesca

De los trofeos que la fauna marina acapulqueña ofrece al deportista, el más preciado es sin duda alguna el pez vela: ele-

TRES ASPECTOS DE ACAPULCO



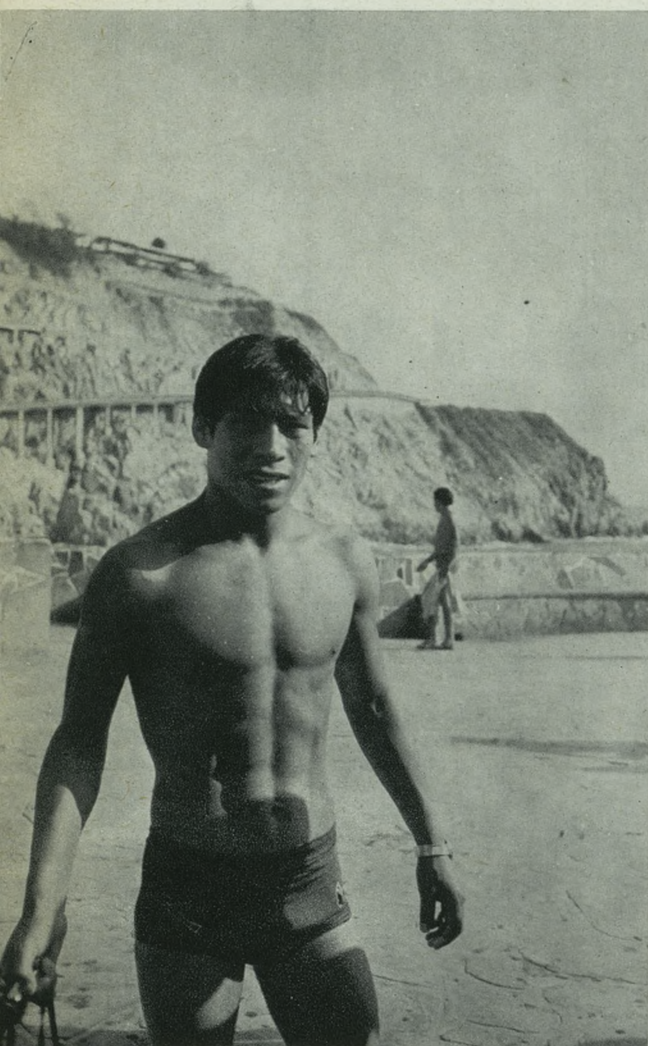
La «Barracuda IV» acaba de atracar: tres peces vela y un pequeño tiburón.



El «clavadista» regresa triunfante a lo alto protegiéndose con una cuerda.

Otro «clavadista» realiza el salto de la muerte en el acantilado de La Quebrada.

Después de su hazaña, el tritón volverá a distraer a los turistas.



gante animal de larga espada en punta, aletas de artificio y cola de tijera. Su pesca lanza diariamente una buena flotilla de motoras, que el pescador alquila, mar afuera. Cuando el sedal se tensa con el característico tirón de vela, se inicia una batalla noble y dura; sus recursos y mañas parecen inagotables: un metro de cuerda a destiempo cuesta su pérdida, lo mismo que cualquier precipitación. Ejemplares de tres metros y más deambulan por las aguas costeras; una pieza de semejante envergadura resulta un magnífico galardón, pero poseerlo cuesta lo suyo. También se pesca el tiburón, la barracuda—la especie más voraz de los escualos—, el pez martillo, el sábalo y las rayas.

Pero junto a esa aventura del cordel y el engaño, del equipo de oxígeno y el lanzadardos submarino, hay otra pesca, quizá menos brillante, pero más productiva, que mantiene a buena parte de los nativos. Los hombres de piel cobriza o francamente negra recogen sus redes con el alba y vuelven a puerto cargados de pesca al caer la tarde, en medio de «chilenas» que hablan de romances cargados de melancolía y ternura:

Mi añor es como el conejo, sentido como el venado:
no come zacate viejo, ni tampoco muy trillado.
Come zacatito tierno, de la punta serenado...

El mercado libre de la carne blanca tiene lugar en los muelles, al peso o por piezas. No falta pescador de equipo que compra su trofeo después de haber gastado gasolina, sudor e ilusiones... Y la noche se cierra sobre el puerto más famoso y alegre de México. Bailes, cena de etiqueta y atracciones del gran mundo. Igual que en muchas partes...

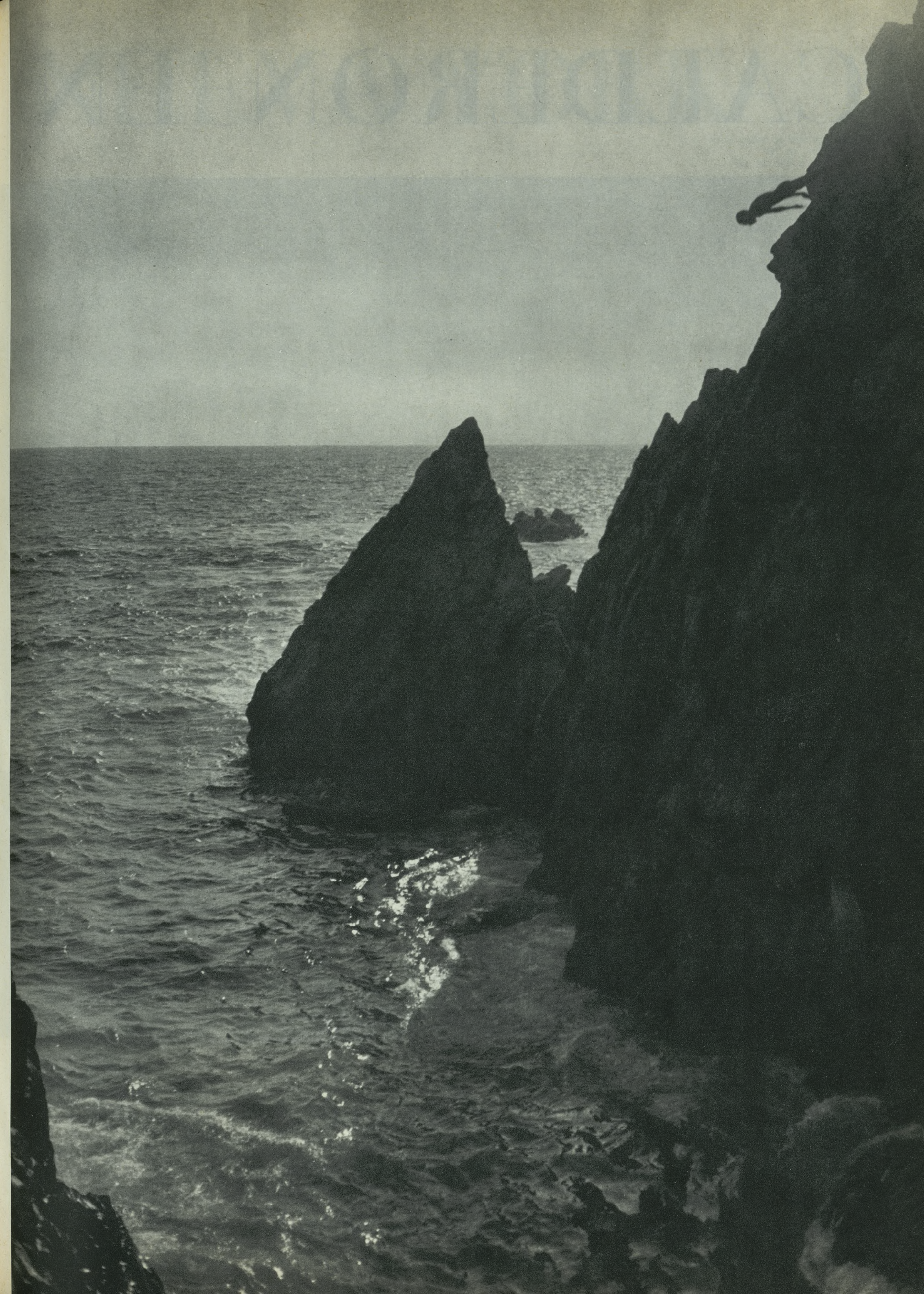
Los «clavadistas» de la muerte

Bien entrada la noche es cuando este espectáculo adquiere verdaderos relieves de artificio. Tres antorchas marcan los vértices de un triángulo fugaz que se precipita al vacío; en medio, un hombre desafía las garras de piedra, el vértigo y la profundidad. Un salto de más de 15 metros en un farallón en declive cuya base azotan las olas con estruendo. Los «clavadistas» toman posición en lo alto del peñasco; una antorcha encendida en cada mano y otra en los pies; esperan la entrada de la ola, calculan al milímetro el impulso, y se lanzan precipicio abajo rozando casi con el pecho las aristas de la roca, hasta sumergirse en la ola, que un segundo después se retira, dejando al descubierto un lecho de piedra y arena. Es el eterno reto del elemento al hombre. El espectáculo fuerte, con sabor de tragedia, que el espectador contempla con el alma en un hilo. Los «clavadistas», elásticos y seguros, ganan una batalla que empezó desde sus primeros años con alturas mesuradas. Un irle cogiendo el «temple», a la par que perder miedo al abismo y respeto a la misma muerte. Durante el día, con menor peligro, los tritones bucean con facilidad en busca de las monedas de plata que el público arroja al fondo como premio a la destreza... Un salto que ha costado la vida a más de un principiante.

La noche se convierte en madrugada. Una guitarra, una botella de ron y un grupo de juerguistas arman la suya en las playas ahora desiertas. Son los encargados de mantener el prestigio de las veinticinco horas diarias de diversión que caracterizan a Acapulco. Poco después, con las últimas canciones, saldrán los botes pesqueros. Y apenas el sol despunte la cresta lejana, los bañistas volverán a tomar posiciones sobre el ámbar de las playas, para hormiguear bulliciosamente el resto de la jornada. Cuando el visitante deja a su espalda la bahía y enfila hacia la montaña, tiene la impresión de dejar un algo de vida a gritos, de paraíso con nombre cadencioso, de alegría sin cortapisa, de conjurar esa aventura que ha sido «acapulquear».

A. D. L.

(Reportaje gráfico de Italpress, en color y negro.)



CALDERON EN NUEVA YORK



Grupo de actores ante el rey Basilio, interpretado por el primer actor, José Crespo.

Theater: Spanish Drama

Bilingual Project Opens With Calderon Play

By HOWARD TAUBMAN

IN recognition of the fact that New York today is virtually a bilingual city, the Teatro Español of New York has launched an experiment in bilingual drama.

The Teatro Español's Spanish-speaking company led off last night at the Astor Place Playhouse with its version of Calderón's classic drama, "La Vida es Sueño." On Thursday night an English-speaking troupe will perform Roy Campbell's English version of the same play, "Life Is a Dream." Thereafter, each company will appear five times a week.

•

A Spanish-speaking company is overdue. Remember that New York, like any other international metropolis, has long been a haven of many languages. With each wave of immigration have come not only hopes for work and freedom but also the customs and arts of many lands. Over the decades we have had local companies playing in French, German, Italian, Yiddish, Chinese and who knows what other tongues. If the program is right in saying that one million residents of this city today are Spanish-speaking, the Teatro Español has a vast potential audience.

Even to one like me, who has the thinnest acquaintance with Spanish, the mellifluous sound of Calderón's verses rejoices the ear. And if one takes the trouble to read in advance an English translation, the pleasure of the Spanish is enhanced.

The play itself is well worth getting to know. It is an allegory with a humane viewpoint. It recounts the story of Segismond, a Polish prince who has been raised like a beast, chained and caged by a father seeking to tame the wild passions in him.

•

But the brutish rearing only makes Segismond a wild beast. Brought to the court as in a dream to see whether he can assume his role as a prince, Segismond behaves brutally. He rails at everyone, and when a servant annoys him, he flings him out of a window. Stout fellow, Segismond, and one's sympathies are with him in his choler.

Eventually Segismond fights his way out of his incarceration and violently seizes his princely seat. When his father and the court are in his power he proves paradoxically that he can be generous and kind. At the end he reads them a lesson that "he who seeks to tame his fortune must resort to moderation and measure."

•

There are other strands in "La Vida es Sueño," romantic, philosophical and charming. Under José Crespo's direction the company plays with dignity and a touch of fire. Mr. Crespo himself is impressive as the king. Raul Davila is a tempestuous Segismond. Maruja Mas, Manuel Aparicio, Carlos Rafart, Raul Julia and Myrna de Casenave bring experience in the Spanish theater to their roles.

For these performers have appeared in Spain, Puerto Rico, Cuba and other Spanish-speaking lands, and they know the traditions of Spain's classic drama.



Maruja Mas

The Cast

LA VIDA ES SUENO, a play by Calderon. Staged by Jose Crespo; presented by John Ben Tarver, Mr. Crespo, Jay Broad, Jerome Metz and Laurence Goldstein, by special arrangement with Eric Bentley, under the sponsorship of Teatro Espanol of New York; assistant director, Paco Villar; production designed by Vincent Piacentini Jr.; costumes by Richard Seger; production stage manager, Milt Commons. At the Astor Place Playhouse, 434 Lafayette Street.

Segismundo	Raul Davila
Rosaura	Maruja Mas
Basilio	Jose Crespo
Clotaldo	Manuel Aparicio
Clarin	Carlos Rafart
Astolfo	Raul Julia
Estrella	Myrna de Casenave
Criado 1	Elieser Escalante
Criado 2	Rodolfo De La Madrid
Soldado 1	Felix Estremera
Soldado 2	Radames Lopez
Bufon	Kathy Chamorro

Facsímil de la reseña dedicada por «New York Times» al estreno de «La vida es sueño».

Raúl Juliá y Maruja Mas en un momento de la representación.



REPERTORIO PERMANENTE DE CLASICOS ESPAÑOLES EN EL "ASTOR PLACE PLAYHOUSE"

NO basta—o no bastaba, mejor dicho—con que más de un millón de neoyorquinos hablen castellano y algunos periódicos de la ciudad de los rascacielos se editen en nuestro idioma. Era preciso que la lengua española llegase, viva, desde un escenario, a los públicos de Nueva York y, sobre todo, a los hispanoparlantes, necesitados siempre de contactos culturales con su lengua y su modo de origen, para no perderse en el gran anónimo de una urbe devoradora. Y he aquí que España, el teatro español, tiene ya su recinto en el Astor Place Playhouse, de la calle Lafayette—allá por el alegre Greenwich Village,

CALDERON EN NUEVA YORK

en la zona baja de la ciudad—, donde la compañía de José Crespo, actor murciano que en otro tiempo brillara en Hollywood, representa noche tras noche a Calderón de la Barca.

"La vida es sueño"

Desde hace más de diez años José Crespo trabajaba por el establecimiento con carácter permanente de un teatro en el que pudieran representarse ante el público neoyorquino las principales obras del extenso repertorio castellano. Las Facultades de español de las más importantes Universidades estadounidenses ponen en escena todos los años alguna obra española. Pero, aparte de esto, nunca había cuajado hasta ahora el proyecto de un teatro español permanente, que hoy es una realidad gracias a la tenacidad de José Crespo y de aquella gran española que fue Lucrecia Bori, tan entrañablemente unida a la vida neoyorquina desde la noche en que, a comienzos de este siglo, debutaba en el Metropolitan Opera House, teniendo como oponente nada menos que al genial Enrique Caruso.

El paso que precedió a la creación del teatro Español de Nueva York fue la Escuela Dramática Experimental, en la que Crespo comenzó a adiestrar a sus alumnos hispanoamericanos. El año pasado, España, a través de la Dirección General de Cinematografía y Teatro y de la de Relaciones Culturales, así como del Instituto de Cultura Hispánica, concedió una ayuda al proyecto que permitió llegar a un planteamiento definitivo. Y la Sociedad General de Autores de España apoyó con todo entusiasmo su puesta en marcha, que se hacía realidad con la solemne función de gala, presidida por las personalidades hispánicas de Nueva York y patrocinada por el Club de la Hispanidad, en la que se levantó el telón y Rosaura, magistralmente encarnada por Maruja Mas, comenzó a dejar oír las estrofas sonoras de «La vida es sueño».

La compañía está formada por cubanos, puertorriqueños, argentinos, ecuatorianos, colombianos y españoles. Será quizá la primera vez en la historia escénica en que, como decía un periódico neoyorquino a raíz del estreno, un Segismundo de San Juan de Puerto Rico, una Rosaura de Alicante, un Astolfo de Río Piedras, un Clotaldo de Zaragoza, un Clarín de La Habana, una Estrella de Santurce de Puerto Rico, un Basilio de Murcia y unos soldados y sirvientes de Tucumán, Corozal, Adjuntas, Yanco, Cayey, Río Grande, Toa-Alta, Quebradillas, Guayaquil y Santa Fe de Bogotá, lancen cada noche al aire denso de Manhattan los versos inmortales de Calderón. Dichos, por supuesto, con una impecable dicción castellana y bajo el signo de la Hispanidad.

Dado el rotundo éxito, se espera que la compañía actúe en el pabellón de España en la Feria Mundial de Nueva York. La crítica y el público neoyorquinos han sido unánimes en el elogio.

Del Siglo de Oro al siglo del átomo

Don Juan Gallego, presidente del Club de la Hispanidad, y don José García Bañón, cónsul español en Nueva York, arropan con su adhesión esta brillante campaña. Se pretende que nuestros clásicos sean repertorio permanente en el Astor Place Playhouse; instalar nuestro Siglo de Oro en pleno siglo del átomo, cuyo máximo exponente es la supercivilizada Nueva York. José Crespo ha declarado que, en su opinión, Calderón de la Barca es el príncipe de los clásicos españoles, y por eso le ha elegido para abrir el ciclo. Bien entendido que todos ellos tendrán cabida en las sesiones del teatro Español de Nueva York. Quizá sea Lope de Vega el próximo autor a representar. Luego, los hispanoamericanos y una selección del mejor teatro folklórico. Trabaja este grupo con la mayor seriedad y serenidad. Su empeño es arriesgado y hermoso. Gracias a él, el castellano áureo de nuestros clásicos ha empezado a sonar sobre un escenario neoyorquino. Y esto, por el momento, es lo que importa.



Estreno de «La vida es sueño» por el teatro Español de Nueva York. De izquierda a derecha, el cónsul de España, señor García Bañón; el doctor Ramón Castroviejo; el primer actor y director de la compañía, José Crespo, y don Víctor de la Serna, consejero de Información de la Misión de España ante las Naciones Unidas.

LA ORQUESTA NACIONAL

CELEBRO SU CONCIERTO NUMERO MIL

La Orquesta Nacional se creó en el año 1940. Sólo cuatro más tarde logró centrarse el conjunto y dar a sus trabajos y a sus ciclos disciplina y orden. Fue, justamente, cuando comenzaron las series del Palacio de la Música, se nombró director titular al maestro Pérez Casas y se presentó en Madrid Carl Schuricht. Ahora, muerto aquél, los rectores del conjunto han tenido el feliz acuerdo de invitar a éste para la conmemoración de la efemérides. Y vino Schuricht, con sus ochenta y cinco años a cuestas, difícil su andar inválido, sostenido por fuertes bastones, pero muy lúcida la mente y como siempre admirables, elásticos, sensibles y dominadores los brazos. Schuricht, viejecito y joven a la vez, gracias al talismán de su espíritu y al impulso de su arte, que le transfigura y enciende hasta el punto de que pronto se olvida por completo del asiento y dirige de pie, vibrante y contagioso.

Creo que ésa—contagio—es la palabra más válida para informar sobre lo que ocurrió en el concierto. Es verdad que muchos de los concurrentes, quizá más del cincuenta por ciento, habíamos sido testigos de aquel arranque veinte años antes y nos sentimos previamente dispuestos a la evocación y, por consecuencia, a la adhesión cordialísima. Es cierto que la circunstancia contaba, y mucho, en nuestra actitud; pero no es menos justo advertir como la genialidad y entrega de Schuricht, el rendimiento sin la menor reserva de los profesores de la Nacional, hicieron que a las razones con base en el pasado se uniesen las de un presente capaz por sí solo de encender de entusiasmo y derivar la apoteosis.

Veinte años, centenares de conciertos, millares de ensayos, multitud de jornadas memorables, vencidas las dificultades y problemas constantes de índole material, llevaron a la Orquesta, primerísima entre las de España y situada entre las más eficientes de Europa, hasta una posición de prestigio y popularidad cada vez mayores. Cuando en 1940 se iniciaron los conciertos en el María Guerrero, docenas de personas, muy dispersas y nada entusiastas, constituían el público. Al abrirse las series del Palacio de la Música en 1944 apenas se mediaba la sala. Unos años más tarde, el problema de hacerse con una reserva y un puesto movilizaba recomendaciones de todo tipo y solicitudes permanentes de acceso. Ahora los conciertos han de tener edición doble y celebrarse en el Palacio de la Música primero para ser repetidos en el Monumental Cinema, el local madrileño de más amplio aforo. Cinco mil personas aplauden todos los viernes y domingos a la centuria sinfónica. Y, todavía, se conquista desde hace dos temporadas, una expansión incalculable, merced a la retransmisión de los programas a través de Televisión Española, que garantiza su llegada en las mejores condiciones a los más apartados lugares de la geografía nacional.

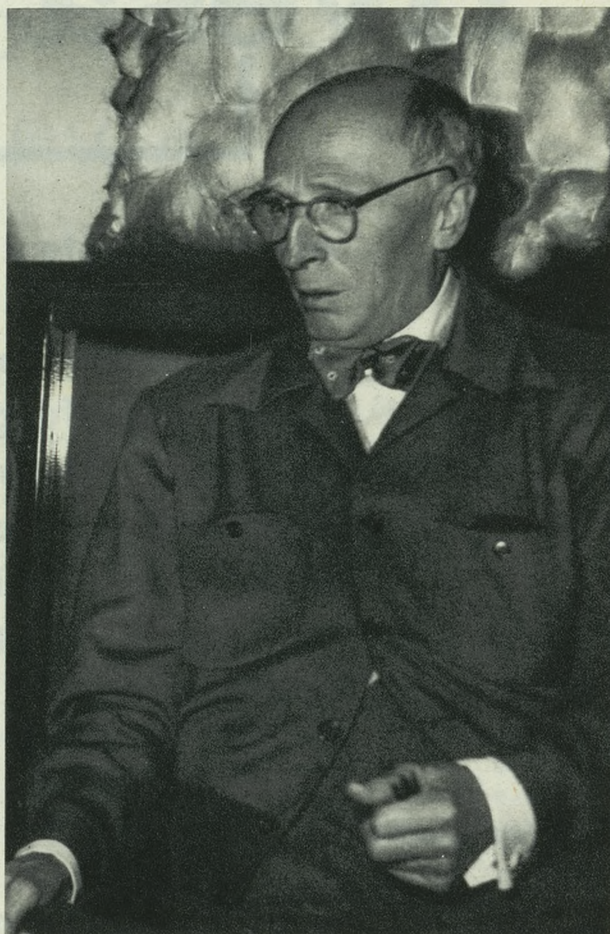
Todo ello explica bien el valor de la efemérides. Lo demás—el griterío inacabable, el júbilo fervoroso, la emoción a raudales—supieron conquistarlo, a fuerza de arte y generosidad en el trabajo sin reservas, Carl Schuricht y los profesores del conjunto. ¡Qué espectáculo impresionante! Se repetía el programa que había servido para presentar al maestro en 1944. Obras de Beethoven, de Mozart, de Brahms. En aquéllos ya se encendió el veredicto de adhesión colectiva, pero fue en Brahms donde la emoción alcanzó grados indescriptibles. Fue Schuricht quien, por la fecha indicada, supo abrir el camino de la popularidad de Brahms entre nosotros. El trabajó sus sinfonías en varias semanas de ensayo, aclaró sus perfiles, dio relieve a pasajes abruptos, hizo cantar sus melodías y resaltar sus bellezas múltiples. Más tarde, en los gloriosos y decisivos años del inolvidable Ataúlfo Argenta, las obras se hicieron irreemplazables, queridísimas, por los aficionados. Y el maestro castreño, titular y alma de la Nacional, recogió la antorcha encendida por Schuricht. Encendida por Schuricht. Viva todavía la llama en 1964. Porque la obra de arte auténtica no tiene plazos. Y Schuricht es el artista intérprete digno del artista creador. Pasión, delicadeza, contraste, vuelo, orden, equilibrio, ponderación de planos: toda la gama del matiz y el detalle, el perfecto edificio y la sólida base confluyen. Al concluir esa memorable «Primera sinfonía», todos colaboramos en la ovación fervorosa. Y el pasado y el presente se unieron con los íntimos votos por una continuidad que la música española, de la que es brote irreemplazable la Orquesta Nacional, precisa. ¡Enhorabuena, pues, y adelante por los caminos del éxito!

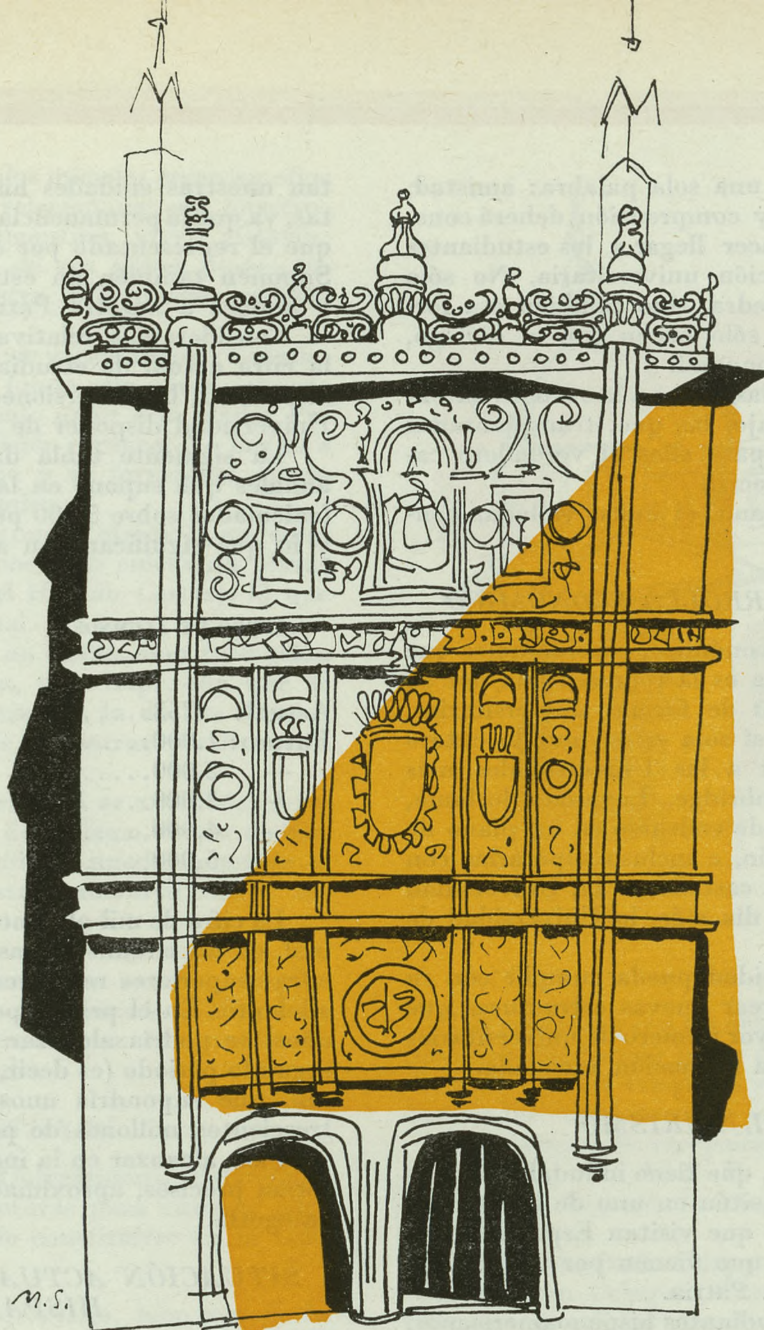
ANTONIO FERNANDEZ-CID

Rafael Frühbeck, durante un ensayo con Victoria de los Angeles.



El director Carl Schuricht, que dirigió en Madrid la Orquesta Nacional.





SALAMANCA, UNIVERSIDAD DE HISPANOAMERICA

por Julio Rodríguez

SE puede ganar a un pueblo de varios millones de habitantes conquistando sólo a centenares de hombres, si éstos son los intelectuales que constituyen, o constituirán, la clase rectora del país.

La idea es antigua, pero a veces se olvida su realización. Recientemente, sin embargo, la Unión Soviética ha creado lo que podríamos llamar «Universidad Faro», que concentra sus enseñanzas sobre determinados pueblos africanos, en los que unos pocos intelectuales pueden dirigir grandes masas de hombres primitivos.

El Vaticano, con clara visión, se ha lanzado a contrarrestar esta paganización del mundo negro, y varias Universidades católicas actúan ya con gran eficacia.

A España incumbe también otra preocupación, no menos importante, referente a Hispanoamérica, con la que además de unirnos lazos de sangre, historia y religión no nos separa la terrible barrera del idioma.

La Universidad de Salamanca puede y debe constituirse en Universidad especial para esos países de habla castellana. Un puente de unión espiritual por el que llegue al otro lado del Atlántico el latido de la Madre Patria.

Es preciso contagiar a nuestro claustro y a los universitarios de esa preocupación trascendente. Fomentar la convivencia de los estudiantes hispanoamericanos de nuestra ciudad. Crear auténticos lazos de amistad y comprensión, con un mayor conocimiento e interés por los problemas recíprocos.

De nada servirá que recorran varios miles de kilómetros atraídos por la merecida fama de la Universidad de Salamanca, si una vez entre nosotros no les tendemos una mano sincera y leal, lo que facilitaría al propio tiempo la devolución de visita de nuestros universitarios, con mejores posibilidades de actuación e integración en aquellos países. De poco servirán los esfuerzos de nuestro Estado, en su política hispanoamericana, si nosotros, catedráticos y alumnos, no nos decidimos a hacer Patria, cada uno en nuestra escala, con las posibilidades que encontramos a nuestro alcance. Y esas posibilidades claras y

evidentes se pueden expresar con una sola palabra: amistad.

Sobre la base de esa amistad y comprensión deberá construirse el sistema que permita hacer llegar a los estudiantes hispanoamericanos nuestra formación universitaria. No sólo la formación intelectual de la cátedra, sino también esa formación humana y espiritual que sólo nacen con el diálogo, la convivencia y el clima de hermandad.

Serán estas virtudes universitarias, amor a la verdad, autenticidad, sacrificio, valentía y trabajo, las que, transplantadas a los países hermanos, supongan para ellos el verdadero camino de superación económica y social.

Significarán, con su sello cristiano, el único valladar contra la expansión marxista.

SALAMANCA EN EL DESARROLLO ECONÓMICO

En relación con el desarrollo económico, consideramos que la principal *industria* de Salamanca es la representada por su histórica Universidad: la *industria* de formar universitarios.

Esta actividad se impone por sí sola en el mundo entero y la competencia queda limitada a las Universidades más antiguas de Europa: Oxford, Cambridge, Lovaina, Sorbona, Bolonia, Coimbra, con las que puede codearse en un plano de igualdad por su historia y tradición, e incluso superarlas con creces en el vasto mundo de habla castellana. La Universidad de Salamanca es, y debe ser cada día más, la Universidad de Hispanoamérica.

Pero para que nuestra Universidad pueda cumplir con su alta función docente, es preciso crear nuevas estructuras que permitan atraer y absorber un mayor número de universitarios hispanoamericanos, facilitándoles la formación adecuada.

SALAMANCA Y EL TURISMO

Además del turismo de tránsito, que tiene indudable importancia en Salamanca, pues que la sitúa en uno de los lugares más frecuentados por las personas que visitan España, existe ese otro *turismo*, sin prisa, de los que vienen por un mínimo de cinco años a estudiar a nuestra Patria.

Por eso, a esta población de estudiantes hispanoamericanos, que en la actualidad alcanza la cifra de 753, es a la que debemos dedicar nuestra atención primordial.

De otra parte, en los periodos no lectivos, los residentes hispanoamericanos se convierten en auténticos turistas, visitan nuestras ciudades históricas y veranean en nuestras costas, ya que la permanencia en España les supone un gasto menor que el representado por el viaje de ida y vuelta a sus países. Suponen también un estímulo para la visita de sus familias y amigos a nuestra Patria.

Consideramos relativamente fácil aumentar notoriamente la cifra actual de estudiantes hispanoamericanos, si para ello se realizan las inversiones adecuadas que permitan a nuestra Universidad disponer de las estructuras necesarias.

La siguiente tabla da idea de los ingresos mensuales y anuales que supone en la actualidad esa colonia universitaria (calculados sobre 5.000 pesetas de gasto mensual por alumno), y lo que significaría su aumento progresivo:

NÚMERO DE ALUMNOS	INGRESO MENSUAL — *Pesetas*	INGRESO ANUAL — *Pesetas*
Actual: 753.......	3.765.000	45.180.000
Futuro: 1.000.......	5.000.000	60.000.000
— 2.000.......	10.000.000	120.000.000
— 3.000.......	15.000.000	180.000.000
— 4.000.......	20.000.000	240.000.000
— 5.000.......	25.000.000	300.000.000

La cifra de mil alumnos se puede alcanzar de un modo normal, en las circunstancias actuales, para el curso 1964-65. Las cifras superiores requieren una inversión que estudiamos más adelante. En el primer periodo del Plan de Desarrollo (cuatro años) se podría alcanzar la cifra de dos mil alumnos, y en el segundo periodo (es decir, en un total de ocho años) la de cinco mil, que supondría unos ingresos anuales en Salamanca de trescientos millones de pesetas.

Para alcanzar en la industria hotelera esta cifra de ingresos serían precisos, aproximadamente, cuarenta hoteles de primera categoría.

SITUACIÓN ACTUAL DE LOS UNIVERSITARIOS HISPANOAMERICANOS

En general, el bachiller hispanoamericano llega a Salamanca con una formación inferior a la de nuestros alumnos preuniversitarios, lo que le sitúa desfavorablemente en los primeros meses de adaptación a la vida española.



Con alguna frecuencia esos obstáculos iniciales crean en ellos una situación de apatía, y, lejos de relacionarse con nuestros universitarios y con la sociedad salmantina, viven aislados, acogiéndose a los clubs que algunos de sus países poseen en Salamanca, desvinculándose de nuestra vida común universitaria.

Por este motivo, aun después de vivir varios años en España, se marchan sin haberla conocido a fondo, sin crear lazos de unión y, por consiguiente, sin el debido amor a la Madre Patria, de la que incluso se llevan una visión errónea. No llegan a calar en nuestro espíritu universitario y su formación queda restringida a la estrictamente académica.

La Universidad de Salamanca sólo puede ofrecer a esa colonia de universitarios hispanoamericanos unas cincuenta plazas en Colegios Mayores (incluidas las del Hernán Cortés), lo que supone el 10 por 100 de la cifra total.

Esos pocos universitarios reciben, en efecto, una formación humana, espiritual y social adecuada, y la impresión que se llevan de nuestra Patria es bien distinta a la de sus compatriotas que no tuvieron la suerte de encontrar plaza en un Colegio Mayor.

Tampoco existen clubs universitarios (si se exceptúa el recientemente inaugurado Club Anaya, del Colegio Mayor de San Bartolomé, de escasa capacidad), donde se pueda fomentar el diálogo y la convivencia entre nuestros universitarios y los hispanoamericanos.

La vida bohemia de algunas anteriores promociones de hispanoamericanos ha creado también un clima social poco propicio para la asimilación de estos universitarios. Más bien encuentran dificultad para la penetración en los ambientes sociales, incluso en los de la clase media.

NUEVAS ESTRUCTURAS

Como indicamos anteriormente, la Universidad de Salamanca necesita la creación de nuevas estructuras para cumplir adecuadamente con su elevada misión de constituirse en la Universidad para Hispanoamérica.

I. Comité de recepción.—Este servicio, bien sea de la Universidad o del S. E. U., se encargará de buscar alojamiento adecuado a los nuevos universitarios hispanoamericanos, procurando su distribución en Colegios Mayores, residencias controladas o casas particulares de reconocida moralidad.





Los conectará con los delegados de las respectivas Facultades (que deberán formar parte de ese comité de recepción) y seguidamente con los delegados y consejo de curso, a fin de que reciban de los compañeros la orientación y ayuda necesaria.

Ese comité de recepción deberá estar constituido por un Catedrático, Jefe del S. E. U., y los delegados de las diversas Facultades. También lo integrarán los directores de los Colegios Mayores.

Los universitarios hispanoamericanos que no queden como residentes en Colegios Mayores, deberán pertenecer a dichos Colegios en calidad de alumnos adscritos para mantener un vivo contacto con esos centros.

II. Colegios Mayores.—Es preciso aumentar decididamente el número de Colegios Mayores, desde ocho, que hay en la actualidad (con capacidad para unos seiscientos residentes), hasta un total de veinte, lo que supondría la creación de, por lo menos, doce nuevos Colegios Mayores (de ciento cincuenta plazas cada uno), con un total de mil ochocientas plazas nuevas, de las que podrían destinarse la mitad a estudiantes hispanoamericanos. En estas condiciones el número total de plazas destinadas a hispanoamericanos se aproximaría a mil, lo que supondría la quinta parte de los cinco mil universitarios previstos. Esos Colegios estarían dotados de amplios salones y salas de estudios para atender a los universitarios adscritos.

La creación de Colegios Mayores podría llevarse a cabo por el Ministerio de Educación Nacional a través de la Universidad y del S. E. U., Ministerio de Asuntos Exteriores, Ministerio de Información y Turismo, Instituto de Cultura Hispánica, Órdenes religiosas y Gobiernos de los respectivos países.

III. Academia del S. E. U.—El S. E. U. de Salamanca deberá montar una Academia en la que se dé a los universitarios hispanoamericanos la formación cultural y científica complementaria adecuada. Funcionarán clases de repaso de las diversas materias, idiomas, etc., y mantendrán un vivo contacto con el profesorado universitario, clases prácticas, etc.

La nueva Casa del Estudiante, de realización inmediata, deberá disponer de los locales adecuados para el buen funcionamiento de esta Academia.

IV.—Oficina de relaciones sociales.—Deberá montarse esta oficina en la Casa del Estudiante, y tendrá como misión la ya aludida de introducir a los universitarios hispanoamericanos en los ambientes universitarios y en la vida social salmantina.

V. Clubs universitarios.—Bien sea dentro de los Colegios Mayores o en locales independientes, deberán construirse varios clubs, que constituyan un lugar acogedor en el que los



universitarios puedan dialogar, oir buena música o leer revistas seleccionadas.

VI. AMPLIACIÓN DE FACULTADES.—Especialmente la de Medicina, en la que se encuentran matriculados el 72 por 100 de los estudiantes hispanoamericanos, requeriría una ampliación considerable con nuevas aulas, laboratorios, etc., y, sobre todo, personal docente.

La nueva Facultad de Ciencias podrá absorber más de quinientos nuevos universitarios y supondrá, al propio tiempo, una notable ampliación para la de Letras, que ocupará la totalidad del Palacio de Anaya.

La creación de las nuevas secciones de la Facultad de Ciencias, tales como físicas, matemáticas, biológicas y geológicas, aumentaría considerablemente la capacidad de esta Facultad y su interés para los países hispanoamericanos. Especialmente los estudios edafológicos, próximos a experimentar una notable expansión dentro del I. O. A. T. O., dotado de un moderno y amplio edificio, constituirán un fuerte atractivo para países de riqueza agrícola.

VII. REVISTA UNIVERSITARIA PARA HISPANOAMÉRICA.—Se dirigiría fundamentalmente a las familias de nuestros universitarios y a los Colegios de Segunda Enseñanza, Institutos y Academias de bachillerato de los diversos países.

PRESUPUESTO PROVISIONAL

(Para cinco mil estudiantes hispanoamericanos)

	CIFRAS APROXIMADAS *Pesetas*
Doce Colegios Mayores para 150 alumnos residentes	180.000.000
Ampliación de la Facultad de Medicina	50.000.000
Ampliación de la Facultad de Derecho	20.000.000
Ampliación de la Facultad de Letras	20.000.000
Nueva Facultad de Ciencias (presupuestada con anterioridad).	
Nuevas secciones de la Facultad de Ciencias	40.000.000
Casa del Estudiante (presupuestada con anterioridad).	
Clubs universitarios	3.000.000
TOTAL	313.000.000

(Ilustraciones de Molina Sánchez)

TOROS EN CUBA

por
Francisco López Izquierdo

CUANDO en el Morro de La Habana ondeaba la bandera española se celebraban corridas de toros ante el entusiasmo de los habaneros y de los habitantes de otras ciudades de la bella isla antillana.

Al principio, hubo en Cuba plazas provisionales solamente, y en ellas actuaron toreros españoles modestos a los que pronto se unieron diestros indígenas que daban al toreo un sello especialísimo. Después se levantaron plazas más sólidas, en las cuales actuaron espadas de renombre, formándose una afición entendida. En Puerto Príncipe (hoy Camagüey) existieron, por lo menos, cuatro plazas de madera, dos de ellas con el pequeño aforo de 3.000 localidades. Una de las más amplias se hundió durante la celebración de una corrida, causando numerosas víctimas. En Cienfuegos existió una plaza capaz para 5.000 personas, y en Pinar del Río otra, con una capacidad para 6.000 espectadores. Tanta preponderancia tomó en Cuba la fiesta de los toros que en 1875 había cinco cosos (La Habana, Regla, Cienfuegos, Matanzas y Trinidad), mientras en México existían sólo cuatro en la misma fecha (México, Veracruz, Puebla y Orizaba); tres en Perú (Lima, Córdoba y Callao); uno en Argentina (Buenos Aires), y otro en Uruguay (Montevideo).

Antes de avecindarse en México Bernardo Gaviño, torero español, donde toreó por espacio de muchos años, había actuado en La Habana y en Montevideo. En la capital de Cuba lo hizo en 1832. En tal año, el diario habanero *El Noticiero y Lucero*, origen del famoso *Diario de la Marina*, publicó el siguiente anuncio, que da idea de cómo eran las corridas en la mayor parte de las Antillas: «Juan Gutiérrez dará el gran salto por encima del toro y en otro pondrá las banderillas de nueva invención desde lo alto de un taburete. El beneficiado (Bernardo Gaviño) matará el segundo toro sujetándose los pies con un par de grilletes, y en otro se burlará de su fiereza bailando la cachucha sobre una mesa al compás de la música con castañuelas. Antonio Fernández montará el tercer toro a pelo.»



Para hacernos una idea más amplia de lo que eran las corridas a mediados del XIX en La Habana (aunque quizá no lo fueran así todas, especialmente cuando actuaban diestros españoles), reproducimos un párrafo de una gacetilla correspondiente a la función verificada el día de Año Nuevo de 1854: «Además de las habilidades de los osos y los acróbatas, se lidiarán dos toros, uno de los cuales matará el espada Sánchez, *El Niño*, y el otro luchará hasta morir con los perros de la colección.» Los astados indígenas pertenecían a Ceferino Sotalongo. Existe una litografía de Eduardo Laplante, del año 1850, sobre una corrida de aquellas calendas.

En 1852, *El Barbero* inauguró una plaza en la calzada de Belascoin, y al año siguiente, en competencia con Gonzalo Mora, toreó también en La Habana cuarenta corridas. Manuel Díaz, *Lavi*, el pintoresco torero gitano, actuó en la misma ciudad durante 1854. En 1856 se presentó el torero mexicano de a caballo Ignacio Gadea, que realizó, cabalgando, la suerte de banderillas. José María Ponce toreó en La Habana el año 1858, y organizó corridas en Cienfuegos, Regla, Matanzas, Trinidad y en la más antigua plaza de la Isla: la de Santa Clara, inaugurada en 1848. El diestro catalán *Peroy* lo hizo el año 1863 en seis fiestas seguidas, volviendo a Cuba en 1869, acompañado de Paco *Frascuelo*. Una popularidad grande alcanzó también *Chicorro*, que toreó varias corridas en La Habana el año 1864, actuando en Puerto Príncipe en veintinueve funciones. Manuel Hermosilla llegó



TOROS EN CUBA



a La Habana a los principios de su carrera, año de 1868, volviendo en 1874 y alcanzando un enorme triunfo. En parte del año 1868 estuvieron suspendidas las corridas, debido a disturbios políticos. Angel Fernández, *Valdemoro*, se presentó en la plaza habanera en 1873. Otro torero español que toreó mucho en Cuba fue el sevillano José Centeno.

Para torear una corrida en La Habana el año 1868 fue contratado el gran Francisco Herrera, *Cúchares*, enorme figura en la época que pisaban los ruedos Francisco Montes, *Paquiro*, y José Redondo, *el Chiclanero*. Mas se quedaron sin ver al extraordinario espada, pues a poco de desembarcar falleció en la misma capital a causa del vómito negro, el día 4 de diciembre del citado año.

El 15 de noviembre de 1885 fue estrenada en La Habana la plaza de Carlos III, denominada así por hallarse situada en el paseo del mismo nombre, llamado después Avenida de la Independencia. Aunque de madera, el coso era muy sólido, y capaz para 10.000 espectadores. Constaba de tres pisos: tendidos, palcos y gradas. Su ruedo tenía un diámetro de 49 metros. Fue inaugurado por el espada murciano Juan Ruiz, *Lagartija*, y un tal José Martínez Galindo.

Luis Mazzantini contrató para 1886 catorce corridas por la cantidad inusitada entonces en la Isla, de 30.000 duros. Y toreó dieciséis. Según un cronista de la época, el famoso espada «intimó con lo más florido de la sociedad cubana, impuso modas y costumbres, dio su nombre a las marcas más selectas de cigarros y logró hacerse, en una palabra, el hombre del día».

Efeméridas de la plaza de Carlos III fueron las cogidas que tuvo *Guerrita*, la gran figura de Córdoba, en los años 1887 y 1888. La primera cogida se la produjo el toro «Calderero», de la ganadería española de Conradi, en la corrida de inauguración de la temporada, celebrada el 20 de noviembre de 1887. Alternaba aquella tarde con *Currito*, el hijo de *Cúchares*. Cuando *Guerrita* se restableció, volvió a torear en otras corridas, pero en la efectuada el 1 de enero de 1888, toreando con *Currito* y Hermosilla, tuvo la cogida más grave de su vida, que se la produjo el primer toro, «Boticario», del marqués del Saltillo.

Al final de la guerra de la independencia cubana se dictó una orden militar norteamericana que prohibía la celebración de corridas de toros. Así, pues, desde 1898 no se ha dado en Cuba este espectáculo.

A finales de agosto de 1947 se verificaron dos simulacros de corridas en La Habana. Se efectuaron en el Gran Stadium, acondicionado al efecto. Acudieron cada día 20.000 entusiasmados espectadores. Actuaron *Armillita* y Silverio Pérez, con toros de la ganadería colombiana de Aguas Vivas, que fueron transportados en avión por primera vez en la historia de la tauromaquia. En cada función se jugaron cuatro toros, pero sin ejecutar la suerte de matar y sin que actuaran picadores.

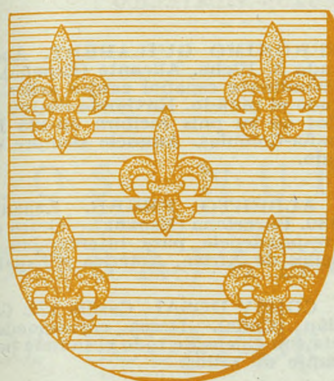
Desde 1952, una emisora de la televisión cubana comenzó a retransmitir desde México las corridas que en esta ciudad se celebraban, y nutridos grupos de aficionados se reunían ante los aparatos para contemplar su espectáculo favorito.

A principios de 1955 fue creada la Orden taurina Manuel Entralgo, para premiar a cuantos realizaran labor de importancia en pro de las corridas en Cuba. Según noticias publicadas en la Prensa española, ha habido en estos últimos años varios intentos de restablecerlas en la bella isla, al calor de los muchos aficionados que existen. Después..., nada sabemos.

F. L. I.

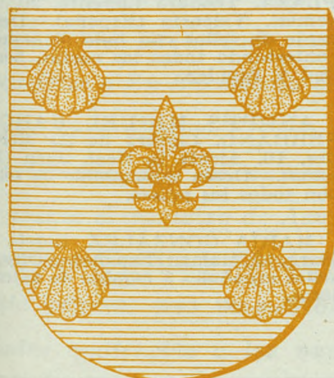
(*Ilustraciones de Molina Sánchez.*)

Heráldica



CHIRINO

F. RUIZ DE SEMPRÚN Y MOLINA. *San Lorenzo (Venezuela)*.—Los Chirino, gallegos, pasaron a Andalucía con la Reconquista, y, más tarde, a Cuba, Venezuela y Chile. Probó su nobleza en las Órdenes de Santiago (1624 y 1785), Calatrava (1675), Alcántara (1633) y San Juan de Jerusalén (1616). Traen por armas: *en campo de azur (azul), cinco flores de lis de oro, puestas en aspa.*

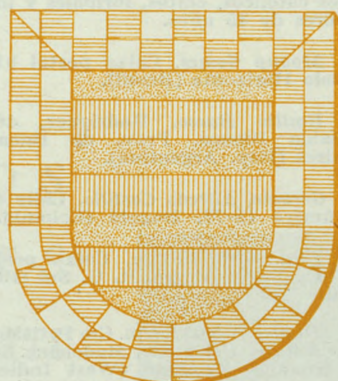


VILLAR

Oriundos de Galicia son los de Villar o del Villar, extendidos por toda la Península. Probaron su nobleza en las Órdenes de Santiago (1700, 1729, 1746 y 1756),



CARRIAZO



OLIVARES

Calatrava (1713 y 1800) y Carlos III (1794), y numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid y en la Real Audiencia de Oviedo. Don José del Villar y Andrade fue creado Conde de Villar de Fuentes en 1761. En su escudo: *en campo de azur (azul), una flor de lis de oro entre cuatro veneras del mismo metal.*

Los Carriazo son castellanos, del lugar de su nombre, ayuntamiento de Ribamontán, partido judicial de Santoña (Santander), y probaron su nobleza en la Real Chancillería de Valladolid en 1555, 1556 y 1613. Usan *escudo cuartelado: 1.º y 4.º, en campo de oro, un caballo de sable (negro), empinado, con la boca abierta y erizada la crin, y 2.º y 3.º, en campo de gules (rojo), tres roeles puestos en palo, cargado cada uno de tres órdenes de veros.*

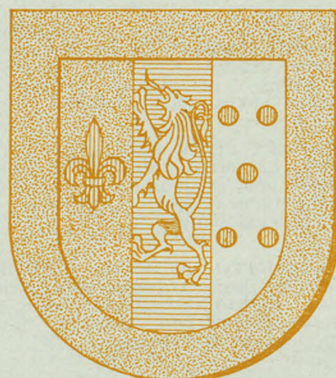
De los Olivares, castellanos, de Cabada, en el valle de Trasmiera (Santander) pasó una rama a América. Probaron su nobleza en las Órdenes de Santiago (1639, 1641, 1700, 1712 y 1724) y San Juan de Jerusalén (1538 y 1730), y numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid. Don Joaquín de Olivares y Moneda fue creado Marqués de Villacastiel de Carriás en 1742. Traen por armas: *en campo de oro, tres fajas de gules (rojo); bordura jaquelada de azur (azul) y plata.*



PÁEZ

Los Páez tienen origen gallego y probaron repetidas veces su nobleza en las Órdenes de Santiago, Calatrava, Carlos III y San Juan de Jerusalén, y en las Reales Chancillerías de Valladolid y Compañía de Guardias Marinas. Es su escudo: *en campo de plata, tres ondas de mar de azur (azul).*

Los Quintero son castellanos, de Laredo (Santander). Usan *escudo terciado en palo: 1.º, en campo de oro, una flor de lis de gules (rojo); 2.º, en campo de azur (azul), un león rampante de plata, y 3.º, en campo de plata, cinco roeles de gules (rojo), puestos en aspa. Bordura de oro.*



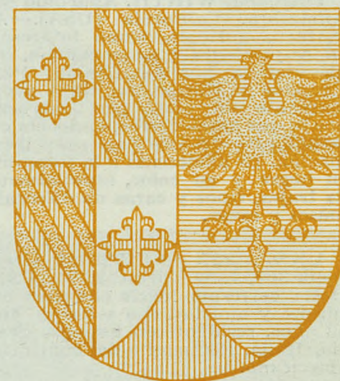
QUINTERO

De Santillana del Mar (Santander) vienen los Bracho. Don José Tagle y Bracho, vecino de Lima (Perú) fue creado Marqués de Torre Tagle en 1730. Traen por armas: *en campo de gules (rojo), una torre de plata y, en su homenaje, un hombre armado, de plata, con una bandera blanca de dos puntas en la mano diestra; del pie de la torre brota un arroyo.*



BRACHO

MADAME DE GORDON. *Bordeaux (Francia)*.—Independientemente de los Gordon de Escocia, existe en España el apellido Gordon, vasco, que probó su nobleza



GORDON

en la Orden de Carlos III en los años 1804 y 1817, y usan *escudo mantelado: 1.º, cuartelado, el primero y cuarto de plata, con una cruz floreteada de gules (rojo), y el segundo y tercero de gules (rojo), con cinco bandas de oro; 2.º, en campo de azur (azul), un águila de oro, y el mantel de gules (rojo).*



DURÁN

CARLOS WALLACE DURÁN. *Belo Horizonte (Brasil)*.—El apellido Durán está muy extendido por toda la Península. El solar más antiguo es el de Galicia, en el castillo de Portela, en tierras de Limia. En el año 1230, fray Domingo Durán era prior del convento de Santo Domingo en Santiago de Compostela. Los Durán probaron su nobleza en las Órdenes de Santiago (1643), Calatrava (1780), Alcántara (1749) y Carlos III (1830, 1831 y 1845), y en la Real Compañía de Guardias Marinas (1754). Don Carlos IV concedió, en 1794, el título de Barón de Oñate a don Baltasar de Oñate y Durán. En 1871 fue convertido en título del Reino el pontificio de Conde de Chacón a favor de don Miguel Chacón y Durán. Es su escudo: *en campo de gules (rojo), un león de oro, pasante; bordura de oro, con ocho cabezas de león de gules (rojo).*

JULIO DE ATIENZA

Barón de Cobos de Belchite



estafeta

RAFAEL WIRTH. Apartado 881. Alhambra. California (USA).—Arquitecto norteamericano interesado en Arqueología y Antropología, que ha viajado por Guatemala, Perú, Ecuador y México, realizará próximamente un viaje por Marruecos por lo que desea correspondencia con estudiantes de este país para información. Es aficionado a la fotografía en negro y en color, especialmente de trajes, tipos y caras de diferentes países y razas.

UNZÉ. 227 east 72 nd street-room 307. New York City 21 (USA). Desea correspondencia con fines culturales y amistad con señor de 40 a 43 años, residente en España, Francia, Italia, Portugal o del continente americano.

NINA ELVIRA CALDERÓN. Calle 36 Sur, núm. 21 A 52. Bogotá (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos y diferente nacionalidad.

Cadete R. BANSAL. B'Squadron, National Defense Academy. Kharakvasla. Poona (India).—Desea correspondencia con jóvenes españoles de ambos sexos para aprender idioma.

SUZETE LAPORTE IGLESIAS. Río Oro de Santa Ana. Costa Rica, A. C.—Desea correspondencia con chicas españolas de 10 a 15 años.

NORKA. Casilla núm. 973. Guayaquil (Ecuador).—Señora joven desea correspondencia con lectores de 40 a 50 años, viudos o divorciados, con preferencia suecos, daneses u holandeses.

AMPARO. Casilla núm. 973. Guayaquil (Ecuador).—Desea correspondencia con lectores de 40 a 50 años, viudos o divorciados, europeos o hispanoamericanos.

ELADIO PEREIRA. 46 Dortmund. Staufenstrs 17-19 (Alemania). Desea correspondencia con todo el mundo, en español o alemán, para cambio de postales, sellos, revistas.

Jóvenes portugueses de uno y otro sexo desean mantener correspondencia con jóvenes de cualquier país. Escriban. C. Correspondencia. Rua 5 de Outubro, 8-10. Porto de Mos (Portugal).

COSMOPOST, CXS/5.002. Manía 13-MH. Málaga (España).—¿Amigas, mundo entero? Caballeros cultos, 18-55 años, escriban detalladamente plan cultural, incluyendo franqueo para informes especiales.

JORGE C. FERNÁNDEZ BESADA. Av. Belgrano, 1.270. Buenos Aires (Rep. Argentina).—Joven de 20 años desea correspondencia con aficionados al yaching a vela, a la música clásica, libros e intercambio de ideas afines, en español o inglés.

HET CHARLOISE LYCEUM. Nachtegaalplein, 55. Rotterdam (Holanda).—Chicos y chicas, estudiantes de Bachillerato, desean correspondencia en español con jóvenes de habla castellana. Escriban.

CECILIA FUSI. 14 Stoppani. Brescia (Italia).—Desea correspondencia amistosa y cultural para canje de sellos y postales con jóvenes de ambos sexos, en castellano.

LUCÍA DEL SOCASSO MUÑOZ. Carrera 6, núm. 5-72. Popayán-Cauca (Colombia).—Desea correspondencia con estudiantes de habla castellana.

CHARITO ALONSO GARCÍA. Colonia José Antonio, s/n. Aranjuez. Madrid (España).—Desea correspondencia con chicas y chicos filipinos, en castellano.

ISIDORO FORNER NICOLÁU. Pensión Feuring, 5.928-Niederlaasphe. Westf (Alemania).—Joven de 26 años desea correspondencia con señoritas mayores de 20 años para intercambio de revistas y fotografías, en francés, inglés, italiano, portugués, griego, castellano, flamenco y alemán.

PEPITA GONZÁLEZ. Gutenberg, 36. Salamanca (España).—Desea correspondencia con caballeros católicos, cultos, formales y mayores de 45 años.

Moaup Gomes. Caixa postal 917. Belo Horizonte (Brasil).

Emilio Bueso. Rodríguez, 462. Bahía Blanca. Prov. de Buenos Aires (Rep. Argentina).

Germán Alfredo Castillo. Calle 48, número 18-77. Bogotá (Colombia).

Elza Adele Guerra. Caixa postal 1811. Porto Alegre. R. G. Sul (Brasil).

Dudley Ayoub Khan. C/o PetitMorne Estate. Usine Ste. Madeleine. San Fernando. Trinidad (West Indies).

Luis Martiáñez López, Francisco Gozalbo Castillo y *Ramón Hilario Carmona.* Sanatorio de San Pedro, sala 2.ª Logroño (España).

Sixto Perera. Casilla 2.657. Concepción (Chile).

Isabel Mattion. Colón, 2.835. Rosario-Santa Fe (Rep. Argentina).

Lucy Nagamine. Caixa postal 400. Sao José do Rio Preto. E. Sao Paulo (Brasil).

Mlle. Paulette Four. College E. T. Mixte. Aurillac-Cantal (Francia).

Vitorino Rui da Encarnaçao. Soldado conductor núm. 576/63 S.P.M. 1.948. Bissau (Portugal).

Mirtila Carrión Bazar. Calle San Isidro. La Ceiba (Honduras).

Marc E. Ros. 1.208 Michigan Avenue. Fort Wayne. Indiana (USA).

S. S. Mehta. Gopal Bhavan. Neap Paldi. Ahmedabad-7 (India).

Mario Louro. Funcionario da CCP. Campo dos Martires da Patria. Porto (Portugal).

Guillermo Martín Patricio de Caso Ward. Gral. Eugenio Garzón, 3.654. Capital Federal (Argentina).

BUZÓN FILATÉLICO

JERÓNIMO GUILABERT. Apartado 3. Elche. Alicante (España).—Estudiante español canjea sellos de todo el mundo. Enviando 50-100 sellos de su país recibirá 60-125 España-Colonias. Anuncio siempre válido.

ALBERTO FERRE. Lepanto, 380. Barcelona (España).—Desea correspondencia para intercambio de sellos de África, América y España.

CORSY DOSAL. Casilla 172. Chillán (Chile).—Desea correspondencia con chicos de todo el mundo para canje de sellos.

CARLOS LÓPEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España).—Facilita sellos europeos o americanos conmemorativos (50-100) a cambio de venezolanos o centroamericanos.

VICENTE MAS. 61 Cours Julien. Marseille (Francia).—Desea cambio de sellos de todos los países hispanoamericanos, base Yvert. Ofrezco sellos de Francia desde 1940, impecables. Correspondo todas lenguas. También deseo corresponsales de Nicaragua y Panamá, serios y enterados.

B. HEDMAN. Vidkärrsgatan, 42. Gotemburgo 17 (Suecia).—Desea sellos de Hispanoamérica y facilita europeos.

PEDRO CASAUDOUMECQ PLAZA. Teodoro Llorente, 20. Algemesí. Valencia (España).—Desea canje de sellos con todo el mundo, contestando todas las cartas. Seriedad y rapidez.

ANDRÉS MIGUEL GARCÍA SERRANO. Carrera de las Mercedes, 10. Alcalá la Real. Jaén (España).—Desea intercambio de sellos con todos los países.

MARÍA GONZÁLEZ. García de Haro, 12. Málaga (España).—Ofrezco sellos españoles a cambio de extranjeros.



LOS NUEVOS EMBAJADORES DE ECUADOR, HAITI Y PERU PRESENTAN SUS CARTAS CREDENCIALES



Los embajadores extraordinarios y plenipotenciarios de las Repúblicas del Ecuador, Haití y Perú, excelentísimos señores don Gustavo Diez Delgado, doctor Louis Mars y general Nicolás Lindley López, han presentado sus cartas credenciales a Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, en el Palacio de Oriente. En las entrevistas estuvo presente el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella. En esta página, tres momentos de las distintas audiencias a los nuevos embajadores.



El ministro dominicano de Relaciones Exteriores



El secretario de Estado para Relaciones Exteriores de la República Dominicana, don Luis Aquiles Megías, durante su breve estancia en Madrid fue recibido por el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, en el Palacio de Santa Cruz, con quien sostuvo una prolongada y cordial entrevista. En la foto, el señor Castiella saluda en el aeropuerto de Barajas al ministro dominicano.

Distinciones colombianas



En el acto inicial de la Semana Colombiana, organizada, como ya es tradicional, por la Asociación de Universitarios Colombianos, con el patrocinio de la Embajada de Colombia y del Instituto de Cultura Hispánica, se impuso, por don Hernando Sorzano González, embajador de aquella República en Madrid, la condecoración de Rionegro (Antioquía), a monseñor González Arbeláez. Al director del Instituto, don Gregorio Marañón, y al jefe del Departamento de Información, don Manuel Calvo Hernando, se les hizo entrega de sendos «carrieles antioqueños». En la fotografía, de izquierda a derecha: el periodista colombiano don Hernán Escobar, que fue portador de las distinciones otorgadas; monseñor González Arbeláez, don Manuel Calvo Hernando, señora de Sorzano González y el embajador de Colombia en Madrid.

Actos en la embajada de España en Montevideo



El embajador de España en Montevideo, don Javier Conde (nombrado para el mismo cargo en Ottawa), ofreció una cena de gala en la sede de la Embajada en honor del Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, doctor Luis Giannattasio. En la fotografía, de izquierda a derecha: señora de Giannattasio, don Javier Conde, doña María Jesús Saro de Conde, el Presidente Giannattasio y la señora de Posadas Montero. En la segunda foto, un momento de la recepción de despedida, en la que se ve a don Javier Conde y a su esposa, acompañados por la presidenta de la Congregación de Nuestra Señora de Covadonga; el presidente de la Asociación de Nuestra Señora del Pilar; don José Martínez Reina; don Rafael Fuentes Pareja, de la Cámara Española de Comercio; don Emilio Mera, presidente de la Casa de Asturias, y otras personalidades.



IV Feria de Muestras Iberoamericana



Ha sido inaugurada solemnemente en Sevilla la IV Feria de Muestras Iberoamericana, instalada en el recinto de los jardines de San Telmo, del Parque de María Luisa, sobre una superficie de 80.000 metros cuadrados, en la que se muestran los productos de más de 900 expositores. Bendijo las instalaciones el cardenal arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal, en presencia del comisario de la Feria, delegado permanente del Ministerio de Comercio en el Certamen, señor Vega Alcalá; el capitán general de la II Región Militar, teniente general Galera Paniagua; el teniente general jefe de la Región Aérea del Estrecho, señor Llop Lamarca; gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, señor Utrera Molina, con las demás autoridades regionales, provinciales y locales, así como el Comité Ejecutivo de la Feria, que preside don José González Reina, presidente asimismo del Consejo Superior de Cámaras de Comercio de España. En la fotografía de arriba, el cardenal arzobispo de Sevilla, acompañado por las autoridades, recorre el recinto de la Feria. En la segunda fotografía, el ministro de Comercio, don Alberto Ullastres, durante el acto que se celebró en la Cámara de Comercio de Sevilla, en el que le fue impuesta la primera medalla de oro conmemorativa del LXXV aniversario de la fundación del Centro. El señor Ullastres presidió en Sevilla el Día de las Américas, a cuyos actos asistió el cardenal arzobispo de Sevilla, directores generales de Expansión Comercial y Enseñanza Universitaria; director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón Moya; los embajadores hispanoamericanos acreditados en Madrid, primeras autoridades sevillanas y otras personalidades.

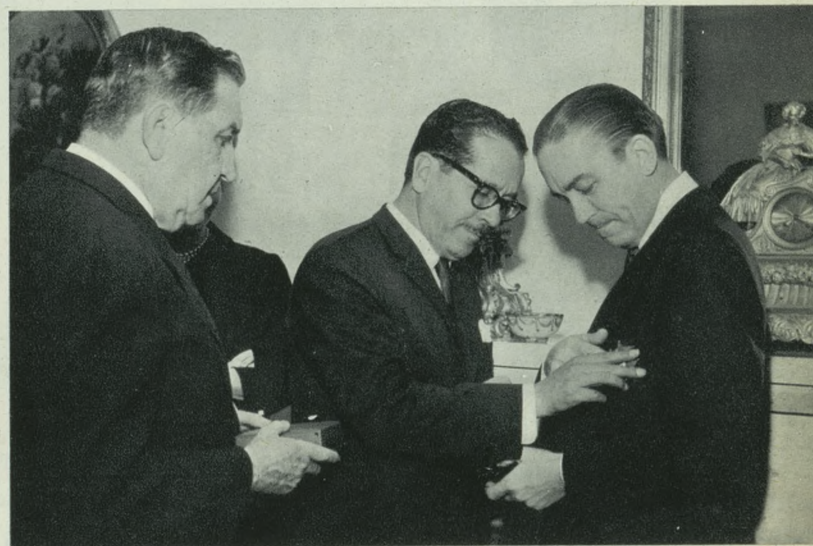


Convenio hispano-boliviano



El embajador de Bolivia, don Hernán Siles Zuazo, y el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, en el acto de la firma de ratificación del convenio de doble nacionalidad entre España y Bolivia.

Distinción boliviana al Director del Instituto de Cultura Hispánica



El embajador de Bolivia, don Hernán Siles Zuazo, a quien acompaña el encargado de Negocios, don Guillermo MacLean, impone las insignias de Gran Oficial de la Orden del Cóndor de Oro al director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya.

Parlamentarios italianos en Madrid



Un grupo de quince parlamentarios italianos, que recorrieron España después de tomar contacto con el grupo español de la Unión Interparlamentaria, visitó el Instituto de Cultura Hispánica, donde les fueron mostradas las distintas dependencias. En la fotografía, los ilustres visitantes escuchan las palabras de salutación del secretario general del Instituto, don Enrique Suárez de Puga. Los parlamentarios italianos también realizaron visitas a las Cortes Españolas, así como a distintos organismos oficiales y alrededores de Madrid.

Condecoración española al Nuncio Apostólico en Quito



El embajador de España en el Ecuador, conde de Urquijo, ofreció un almuerzo en la sede de la Embajada, al que asistieron monseñor Alfredo Bruniera, nuncio apostólico de Su Santidad en Quito; don Antonio Garrigues, embajador de España ante la Santa Sede, que se hallaba de paso en el Ecuador, e importantes personalidades quiteñas. Don Ignacio de Urquijo impuso a monseñor Bruniera las insignias de la encomienda de número de la Orden de Isabel la Católica. A las palabras que pronunció el embajador español en este acto, para resaltar el apoyo del representante del Vaticano a la obra de los misioneros y religiosos, contestó el nuncio con elocuentes frases de amor a España, a la que guarda especial afecto. En la fotografía, de izquierda a derecha: monseñor Alfredo Bruniera; embajador de España, conde de Urquijo; ministro ecuatoriano de Obras Públicas, secretario general del Gobierno del Ecuador; monseñor Bernardino Echevarría, obispo de Ambato, y don Antonio Garrigues, embajador de España en la Santa Sede.

Don Pedro Salvador, Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil



Entre las condecoraciones concedidas por Su Excelencia el Jefe del Estado con ocasión del XXV Aniversario de la Paz Española, ha sido otorgada a don Pedro Salvador de Vicente, subdirector del Instituto de Cultura Hispánica, la gran cruz de la Orden del Mérito Civil.

Don Fernando Quiñones, "Premio Leopoldo Panero"

El poeta gaditano Fernando Quiñones, que ha obtenido el premio «Leopoldo Panero» 1963, otorgado por primera vez este año, e instituido por el Instituto de Cultura Hispánica para honrar la memoria del poeta leonés, que tan ligado estuvo a las tareas de la Hispanidad. Este premio, dotado con 25.000 pesetas, fue otorgado por un jurado que, bajo la presidencia de don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica, estaba compuesto por don Dámaso Alonso, don José María de Cossío, padre Félix García, don José Antonio Muñoz Rojas y don Luis Rosales, actuando como secretario don José Rumeu de Armas, jefe del Departamento de Publicaciones del Instituto de Cultura Hispánica. La obra premiada lleva por título «En vida». Fernando Quiñones ha sido director del grupo literario «Platero» y de la revista de igual nombre, y ha publicado tres libros de versos y dos de prosa narrativa. Tiene otros libros inéditos y está en posesión de varios galardones literarios.

